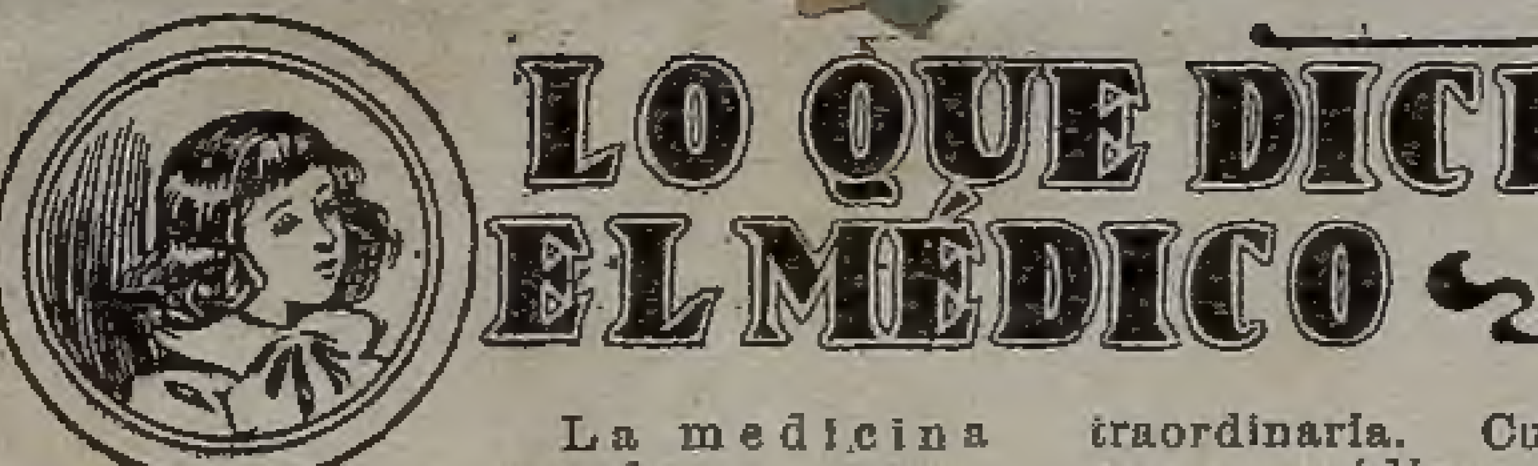
PBT

AÑO 2º Nº 41

SEMANARIO INFANTIL ILUSTRADO
(Para niños de 6 á 80 años)



LIBRETA DE ELECTOR VENAL
MUSICA - DE · BOMBO
ROCA & C· EDITORES



La medicina pierde en concepto por el afán detallista de algunos que la cultivan. Lo que antes era una parte más ó menos interesante de un sujeto, es ahora una idea nueva del sujeto mismo; el signo, el síntoma se transforma en enfermedad; el coadyuvante, en especial tratamiento. Así ha surgido el de las enfermedades por la música, bautizado ya con el apelativo *musicoterapia*.

Que la música ejerce un efecto manifiesto sobre la parte psíquica, no hay que dudarlo; pero que este efecto llegue á tanto como supone la nueva escuela terapéutica, es ya distinto; la música influye sobre el ánimo de manera diferente; no podrá ser una medicación que ofrezca igual resultado en idénticos casos de enfermedad, como acaece con la quinina, la morfina, los bromuros y tantos otros medicamentos cuya acción es la misma para todos los individuos, porque son sus efectos fisiológicos idénticos, y así son también uniformes sus efectos medicinales.

La música que en una persona origina gozo, aumenta la pena en otra; el aire militar que á tantos entusiasma, á otros enternece; el canto que á los unos alegra, hace en otros el efecto de causas que dañan; la musicoterapia será, pues, una terapéutica tan especial que para aplicarla ha de ser preciso un estudio minucioso de las condiciones particulares inherentes á cada sujeto, y esta condición ha de convertirla en un procedimiento harto dificultoso.

Mas es lo cierto que, en el Estado de Michigán, se está construyendo un hospital musicoterápico, siendo la población Kalamazoo, asiento de institución tan extraordinaria. Cuenta ya con médicos entusiastas que han puesto todas sus actividades al servicio de la dicha idea, y con capital bastante para desarrollarla espléndidamente. En particular, el doctor Cutter hace activísima propaganda científica, publicando curiosas observaciones que pueden leerse en varios trabajos suyos recientemente publicados. Entre otros hechos asegura que la música constituye un tónico cardíaco muy importante, y que es un excelente medio para corregir las más pertinaces dispepsias. Al efecto, y entre casos clínicos algo curiosos, refiere la observación de un enfermo que corregía las intermitencias de su pulso con sólo escuchar algún trozo de música.

Puede decirse que la música es el primer medicamento que impresiona al hombre así que nace: suspende el llanto, tal vez mitiga el dolor, encuentra el sueño, al canto de la mujer que le cría; será maravilloso poder continuar medicación tan sencilla cuando vayan sucediéndose las edades, para morir el hombre, quizá arrullado por una suave melodía que recuerde aquella canción monótona y acompasada que cerraba también sus ojos en la primera edad.

Esta terapéutica enlazará las ideas materiales con las religiosas, dando al médico especialista en el procedimiento la más grande exageración de su carácter sacerdotal; pero no puede negarse que la nueva medicina se presta al comentario bajo el punto de vista, poco caritativo, de la mofa y la ridiculez.



El agua oxigenada como depilatorio.—La mayoría de los procedimientos que hasta ahora se han recomendado contra la hipertricosis, son perjudiciales ó ineficaces. En cambio el agua oxigenada constituye un procedimiento sencillo, inodoro é inofensivo para hacer desaparecer el cabello.

Para operar basta impregnar un algodón con agua oxigenada, y aplicarlo sobre la parte que se quiera depilar, dejando el contacto unos minutos. Esta operación deberá repetirse varios días, hasta obtener el resultado deseado. Como de todos modos el pelo no desaparece por completo y para siempre, sino que reaparece al cabo de algún tiempo, aunque casi sin fuerza ni color, no está demás repetir el tratamiento periódicamente.

El procedimiento, como se ve, ni es doloroso ni ocasiona dolencia alguna. Debe, sin embargo, tenerse cuidado con este agua, pues si cae en los vestidos ó telas de cualquier clase, los agujerea.

—

Para que desaparezca el mal olor de una habitación recién pintada, se pone en el centro un brasero con ascuas bien encendidas, sobre las cuales se echan dos ó tres puñados de bayas de enebro y se cierran bien las ventanas, las puertas y la chimenea, si la hay.

A las veinticuatro horas no quedará rastro del olor á pintura.

El humo de las bayas de enebro tiene, además, la ventaja de no estropear en lo más mínimo las alfombras ni los tapices, por muy delicados que sean.

—

La mejor manera de limpiar objetos de hojalata consiste en formar una pasta con aceite común y ceniza y frotar con ella los objetos, sirviéndose de un repasador de lienzo y después con un trapo de lana.

ALMANAQUE

1.° SÁBADO Stos. Secundino y Casto, obispos y Julio, mártir.

EL SOL sale á las 6 y 46.
» pónese á las 4 y 34.
L. NUEVA á la 1 y 33 m. de la tarde.

Temperatura en igual día de 1904:
Máxima 9°6. Mínima 5°2.

EFEMÉRIDES

1846.—El gobierno chileno ratifica el tratado de paz de 25 de Abril de 1844 por el cual la España reconoce la independencia de Chile.

1823.—Los estados de Costa Rica, Guatemala, Honduras, Nicaragua, San Salvador, forman una confederación con el nombre de Provincias Unidas de Centro América.

ANIVERSARIOS

—Se nombra al mariscal Oyama jefe supremo de las tropas japonesas

—Enlace de la señorita Teresa de Urquiza con el capitán de navío Juan P. Sáenz Valiente.

EL DÍA SOCIAL

Reciben este día las familias de:

Grondona (Rosario G. de)—Cangallo 1448.
Ledesma (María Luisa M. de)—Tucumán 1700.
Lezica (Lucila D. de)—Ayacucho 546
Livingston (Estela S. de)—Adrogué, Villa Elisa.
Lynch (Carmen V. D. de —R. Peña 1820.
Lynch (María Luisa G. de)—Reconquista 551.
Madero (Cayetana A. de)—Av. República 1786.
Mármol (María H. de y Stas. de)—Callao 1490.
Moreno (Julia M. de)—Av. República 451.
Muro (Rosa B. de)—Suipacha 1008.
Ocampo (Saturna de O. de)—Lavalle 777.
Ortiz Basualdo (Dalmira Q. de)—Avenida de Mayo 874.
Oyuela (E. Molino T. de)—Libertad 1349.
Piñero Pacheco (Adela V. de)—Arenales 1011.
Sala (Etelvina C. de)—Florida 937.
Sicardi (Carmen L. de)—Cerrito 1037.

ALMANAQUE

2 DOMINGO El purísimo Corazón de María.—La festividad de la santísima Sangre de N. S. Jesucristo.—La Visitación de N.ª S.ª.—S. Martiniano, mtr. — La fiesta de Nuestra Señora de los Desamparados.

EL SOL sale á las 6 y 46.
» pónese á las 4 y 35.

Temperatura en igual día de 1904:
Máxima 10 4. Mínima 2°.

EFEMÉRIDES

1833.—Muere en Buenos Aires don Gervasio Antonio Posadas.

1821.—La ciudad de Guaira defendida por las tropas reales se rinde á los patriotas venezolanos.

ANIVERSARIOS

—Fallece el ministro español en Italia señor Enrique Dupuy de Lôme

—Se estrena en Buenos Aires «Madame Butterfly».

Reciben este día las familias de:

Acevedo (Joaquina A. de)—Callao 1168.
Acosta (Amalia P. de)—Corrientes 651.
Aguirre (María B. de)—Guido 98.
Arco (Justa L. de)—Paraguay 863.
Bidau (Angela L. de)—Córdoba 1786.
Gelly (Luisa C. de)—San Isidro.
Guido Spano (Micaela L. de)—Canning 2717.
Lértora (Margarita R. de)—Viamonte 1337.
Mezquita (Angela B. de)—Lavalle 846.
Navarro Viola (María A. de)—Callao 1859.
Ocampo (Carlota V. de)—Cerrito 1378.
Oliver (María R. R. de)—Moreno 430.
Santamarina (María G. de)—Tucumán 738.
Schatz (Mercedes O. de)—San Martín 75.
Varela (María V. de)—Lavalle 864.
Viñales (Carolina A. de)—Maipú 306.
Zapiola (Julia E. de)—Tucumán 694.

ALMANAQUE

3 LUNES Santos Irineo, Jacinto, Trifón y Eulogio, mártires.

EL SOL sale á las 6 y 46.
» pónese á las 4 y 35.

Temperatura en igual día de 1904:
Máxima 11°2. Mínima 3°6.

EFEMÉRIDES

1608. Samuel Champlain pone los cimientos de la ciudad de Quebec

1767.—Tiene lugar la primera espulsión de los jesuitas de Buenos Aires por orden de Carlos III rey de España.

ANIVERSARIOS

—Se juega en la Sociedad Sportiva el match entre el Southampton F. C. y el Team de Británicos.

Reciben este día las familias de:

Bonorino (Isabel U. de)—Esmeralda 1243.
Baca (María Luisa M. de)—Libertad 1247.
Cárcoba (Lola P. del C. de la)—Paraguay 643.
Carranza (Teresa R. de)—Santa Fe 1645.
Cazón (Dora de B. de)—Av. Alvear 241.
Clerici (María C. de)—Tucumán 760.
Domínguez (Angélica A. de)—Florida 251.
Dufourg (Ernestina P. de)—Solís 138.
Enciso (Gregoria N. de)—Cerrito 1223.
Galeano (Ana Pelegrini de)—Tucumán 663.
García (Catalina C.) Bolívar 635.
Green (Ana M. de)—Santiago del Estero 243.
Guerrico (Mercedes A. de)—Charcas 1155.
Láinez (Elvira de la R. de)—Maipú 505.
Lanús (Victoria L. L. de)—R. Peña 1062.
Llambí (Alcira A. de)—B. Mitre 1265.

ALMANAQUE

4 MARTES La traslación de las reliquias de nuestro patrón S. Martín, obispo.—San Laureano, arzobispo.

EL SOL sale á las 6 y 46.
» pónese á las 4 y 36.

Temperatura en igual día de 1904:
Máxima 16°2. Mínima 5°4.

Reciben este día las familias de:

Blaquier (Amalia A. de)—Artes 1186.
Campos Urquiza (Rosa A. B. de)—Lavalle 1657.
Carreras (Lía R. de las)—Lavalle 384.
Chapeaurouge (Dolores B. de)—Santa Fe 2694.
Christophersen (Carmen A. de) — Esmeralda 1180.
Díaz de Vivar (Rafaela P. de)—Lavalle 488.

EFEMÉRIDES

1776.—El congreso americano reunido en Filadelfia, proclama la independencia de los Estados Unidos de la América del Norte.

1823.—En Buenos Aires se celebra un convenio preliminar de paz entre el gobierno de las provincias del Río de la Plata y las costas de España.

ANIVERSARIOS

—Gran fiesta en la legación norteamericana.

—Fallecen en Francia Gabriel Tarde y Esteban Marey, grandes filósofos.

Gandolfo (Carolina V. de)—Victoria 1119.
Güiraldes (Francisca G. de)—Tucumán 439.
Iturriaga (Josefa Ll. de)—Maipú 916.
Lafuente (Estela M. de)—Victoria 1874.
López (Fanny G. de) - Callao 1862.
Luro (Celia S.)—Parera 10.
Marcó del Pont (Celina O. B. de)—Chacabuco 414.
Massini (A. C. de)—Santa Fe 1381.
Rodríguez Larreta (Carmen M. del P. de)—San Martín 891.
Terry (Leonor Q. C. de)—Defensa 512.

ALMANAQUE

5 MIÉRCOLES San Miguel de los Santos y Santa Filomena, virgen.

EL SOL sale á las 6 y 46.
» pónese á las 4 y 36.

Temperatura en igual día de 1904:
Máxima 14°2. Mínima 10°2.

EFEMÉRIDES

1863.—Muere en Buenos Aires el ilustrado literato Dr. Don Miguel Cané.

1755.—El Brasil declara á los indígenas absolutamente libres.

ANIVERSARIOS

—Fallece en Buenos Aires don José Ignacio Ceballos.

Reciben este día las familias de:

Belaustegui (Celina B. de)—Victoria 1144.
Benítez Ortega (Emma B. de)—Avenida República 391.
Bernhard (Elena N. de)—Cramer 1926, Belgrano.
Blaquier (Marta U. de)—Suipacha 330.
Bullrich (Ernestina U. de)—Santa Fe 880.
Casares (Amelia M. de O. de)—Rivadavia 5679.
Cerro (Julia J. de Pérez del)—Pampa 1952, Belgrano.
Cobo (Josefina U. de) - Arenales 993.
Demarchi (Clara L. de)—Av. Alvear 140.
Fernández (Teresa M. de)—Callao 1876.
Holmberg (Lola M. de)—Lima 189.
Hueyo (María E. A. de)—Rivadavia 990.
Iturraspe (Dominga C. de)—Arenales 1166.
Lacroze (Sara G. de)—Bartolomé Mitre 1380.
Lainez (Justa V. de)—Suipacha 1373.
Massera (María Z. de)—Cangallo 912.

ALMANAQUE

6 JUEVES San Rómulo, ob. el sto. prof. Isaías y Santa Lucía, mártir.

EL SOL sale á las 6 y 46.
» pónese á las 4 y 37.

Temperatura en igual día de 1904:
Máxima 20°. Mínima 15°.

EFEMÉRIDES

1573.—Gerónimo Luis de Cabrera pone los cimientos de la ciudad de Córdoba en lugar llamado Pucara y Suquia.

1821.—Estrechado por las fuerzas Libertadoras del general San Martín el virrey La Serna abandona con sus tropas la ciudad de Lima.

ANIVERSARIOS

—Se jugó el match entre el Southampton F. C. contra el Belgrano.

Reciben este día las familias de:

Bosch (Cristina T. de)—San Martín 550.
Cantón (Elena C. de)—San Martín 398.
Chevalier Boutell (Sra. de)—Av. de Mayo 645.
Gandolfi (María A. de)—Suipacha 383.
Heimendahl (Adela O. de)—Cangallo 657.
Lemoine (E. R. de) — Echeverría 1640, Belgrano.
Makinlay (S. P. de)—Larrea 1316.
Méndez (Elena C. H. de)—Cuyo 763.
Novaro (Eloisa O. de)—Paraná 1227.
Robertson (Matilde L. de)—Florida 832.
Rodríguez Saráchaga (Sofía M. de)—Callao 1776.
Roqué (Sara A. de)—Santa Fe 862.
Sala (Elena Ll. de)—Montevideo 373.
Santamarina (Sofía T. de)—Callao 1580.
Texo (Elvira S. A. de)—Libertad 1142.
Zárate (Carlota P. de)—Moreno 1160.

ALMANAQUE

7 VIERNES Stos. Fermín, obispo y Claudio y Sinforiano, mártires.

EL SOL sale á las 6 y 45.
» pónese á las 4 y 37.

Temperatura en igual día de 1904:
Máxima 18°4. Mínima 16°.

EFEMÉRIDES

1598.—Capitulación de Puerto Rico después de sufrir y repeler dos terribles asaltos de las tropas inglesas.

1817.—El general Mina al frente de los patriotas Mejicanos toma la hacienda fortificada del Jaral.

ANIVERSARIOS

—Gran asamblea en la Bolsa de Comercio convocada para formar los nuevos estatutos y reglamentos.

Reciben este día las familias de:

Aldao (Rosa F. de)—Santa Fe 1054.
Alonso (Srta. María T.)—Tucumán 1523.
Alvear (María U.)—Avenida Alvear 85.
Bermejo (Lila M. de)—Aven. República 181.
Bosch (Julia P. de)—Santa Fe 1294.
Breuer (E. M. de)—Moldes 2006, Belgrano.
Cabral (Martina H. de)—Alsina 641.
Cambaceres (Elisa C. de)—Av. M. de Oca 695.
Chapar (María T. de)—Callao 1670.
Devoto (Filomena de)—Rivadavia 1063.
Gouchón (Rosa C. de)—Talcahuano 1067.
Lavalle (Ernestina C. de)—Callao 535.
Mac Phail (Josefa P. de)—Santa Fe 1031.
Madero (Fermina P. de)—Córdoba 356.
Mayol (Rosa W. de)—Piedras 250.
Méndez (Carmen L. de)—Av. República 64.

N. B.—Continuaremos publicando la lista [de] los días de recibo.

OTRA.—Pedimos á las familias que nos [comuniquen] los cambios de domicilio y las alteraci[ones en los] días señalados para recibir sus visita[s].



(DE JUEVES Á JUEVES)

JUEVES 22. — Constitúyese nuevo gabinete en *España*, formado por elementos del partido liberal y presidido por el señor Montero Ríos.

—*Francia* aliada con Inglaterra rechaza las pretensiones de Alemania respecto de Marruecos.

—En la *República Argentina:*

La mayoría legislativa del Congreso de la provincia de Tucumán pide la Intervención nacional.

—Gran manifestación en honor de Mazzini con ocasión de su centenario.

VIERNES 23.—El zar de *Rusia* sanciona las reformas políticas á favor de Polonia.

—Constitúyese el nuevo ministerio de *Chile*.

En la *República Argentina:*

Llega á Buenos Aires el eminente compositor Giaccomo Puccini y es entusiastamente recibido.

SABADO 24—El partido pangermánico en *Austria* promueve la cuestión de la disolución de la monarquía austro-húngara, pronunciando en el Reichstath un discurso en tal sentido el diputado Schoenerer.

—El gobierno de *Estados Unidos* acuerda el envío do misiones á diferentes países para promover el intercambio comercial. El profesor Hutchinson queda encargado de los países sudamericanos.

En la *República Argentina:*

—Llega á Buenos Aires en el crucero italiano «Calabria», el príncipe de Udine.

—Declárase la huelga general de maquinistas y fogoneros.

DOMINGO 25.—Tratado de arbitraje entre Italia y Perú.

—Fallece en Padua *(Italia)* el profesor Selmi, maestro que fué de Pío X.

—Graves desórdenes en Lodz (Rusia) siendo acuchillados los obreros por los cosacos y muriendo muchas personas.

En la *República Argentina:*

—Los señores Ch. Bontell y doctor Fresco presentan un proyecto de prolongación de los ferrocarriles entrerrianos, que permitirá ir á la Asunción en 48 horas.

LUNES 26.—Contesta *Alemania* á la nota de Franca sobre la cuestión de Marruecos.

—Entre *Rusia* y *Japón* conciértase una tregua para discutir la paz.

En la *República Argentina:*

—Es elegido senador por Santiago del Estero el señor Luis G. Pinto.

MARTES 27.—El gobierno ruso acuerda la movilización de las reservas de los distritos de San Petersburgo y Moscou.

—Sublevación general en el Cáucaso.

—El presidente Roosevelt interviene en el conflicto francoalemán por la cuestión Marruecos.

En la *República Argentina:*

—El gobierno propone á un sindicato de banqueros la conversión de la deuda externa.

MIÉRCOLES 28.—Sublevación del acorazado ruso «Kniaz Potenkine» y un torpedero, apoderándose de las naves los marineros; matando á la oficialidad en el puerto de Odessa, y enarbolando bandera roja.

—El ministro argentino señor Demaría es recibido por el rey Alfonso XIII á quien presenta sus credenciales.

En la *República Argentina:*

—Descúbrese una defraudación en el correo central.

—Continúa la invasión de grandes camalotes en el puerto, y en algunos se cazan enormes reptiles.

Semana nupcial

JUEVES 22.—Señorita Isabel Bombal con el señor Manuel Villafañe Iturrioz.

—Señorita Matilde Buyon con el señor Carlos H. Sigler.

VIERNES 23.—Señorita Manuela Paz con el señor Julio Alonso Uballes.

SABADO 24.—Señorita Amelia Borzone con el doctor Enrique J. Galiano.

LUNES 26.—Señorita Juana Lavalle con el señor Eduardo Rodriguez.

—Señorita Celina Ginocchio con el señor Raúl Etcheverry.

MIÉRCOLES 28.—Señorita Angélica Hardoy con el señor Fidel Pérez.

—Señorita Leonor Cevallos con el señor Ernesto V. Mansilla.

Semana necrológica

JUEVES 22.—Señor Ildefonso Latierro.
Señor Fermín Mendieta.
Señorita Dolores Galeano.
Señor Juan Cano.
Señorita Carmen Jammes.

VIERNES 23.—Señora Florentina S. de Luzardi.
Señora Luciana S. de Galli.

SABADO 24.—Señor Martín Apesteguia.
Señor Coronel Ricardo Day.

DOMINGO 25.—Señor Próspero Rouaix.
Señor Antonio Beugras.
Señor Cipriano Fanelli.
Señor Héctor Rojas.
Señora Carolina Bellone de Rey.
Señor Carlos Terrile.

LUNES 26.—Señor Honoré Leuchantein.
Señor José Mazzeri.
Señor José Jubín.

MARTES 27.—Señora María G. de Bossio.
Señora Mariana H. de Bidart.
Señorita María Aurora Ruiz.
Señor Cándido Gutiérrez.
Señorita Juana Traynor.

MIÉRCOLES 28. — Señor Lorenzo G. Raggio.
Señora Matilde P. de Peter.
Señor Pascual Taverna.

Espectáculos

Funcionan actualmente las siguientes empresas de espectáculos:

1.°—Compañía lírica italiana de ópera, bajo la dirección del maestro Leopoldo Mugnone. (*Teatro de la Opera*).

2.—Compañía lírica bajo la dirección Bernabei; tournée María Barrientos. (*Teatro Politeama*).

3.—Compañía dramática española del teatro de la Princesa de Madrid, dirigida por don Emilio Thuillier. (*Teatro Odeón*).

4.—Gran compañía de opereta francesa y baile, director Mr. Boni. (*San Martín*).

5.—Compañía dramática española Serrador Marí (*Teatro Victoria*).

6.—Compañía de zarzuela española dirigida por don J. Montero (*Teatro Mayo*).

7.—Compañía cómico dramática nacional de Jerónimo Podestá. (*Rivadavia*).

8.—Compañía italiana Naldini y C.ª. (*Teatro Marconi*).

9.—Compañía cómico-lírica española, de Luis Alcalá. (*Teatro Comedia*).

10.—Gran compañía francesa de operetas y baile. (*Teatro Argentino*).

11.—Compañía lírico dramática nacional de José Podestá. (*Teatro Apolo*).

12.—Compañía nacional de comedias. (*Teatro Nacional*).

13.—Compañía de novedades. (*Casino*).

14.—Compañía ecuestre y de pantomimas de aparato. (*Buckingham Palace*).

15.—Compañía de novedades. (*Royal Teatro*).

16.—*Salón nacional.* Sesiones cinematográficas.

17.—Gran exposición de Ofidios. (*Perú 16*).

Reuniones y fiestas sociales anunciadas

RELIGIOSAS

En Santo Domingo, mañana 2 á las 9 y 30 a. m., misa solemne en que predicará el P. Becco, y Te Deum con motivo del aniversario de la defensa de Buenos Aires en 1807.

—El domingo en la iglesia del Socorro función del Sagrado Corazón y procesión del Corpus.

ENLACES ANUNCIADOS

Para el **LUNES 3.**—Señorita Leocadia Ballesteros con el doctor Pedro C. Molina.

—Señorita María Carmen Carrera con don Estanislao Amaya.

—Señorita Clotilde Porcel con don Pedro Vázquez Ponce.

Para el **MIÉRCOLES 5**.—Señorita Petrona Carreras con el señor Isaías Medina.

—La señorita de Oxenford con el señor R. W. Roberts, en el templo escocés.

SPORTIVAS

DOMINGO 2.—Partido de football entre el Nottingham y la Liga Argentina.

—Continuan los partidos de Sare entre los socios de la Laurak Bat con gran interés del público aficionado.

SOCIEDADES

SÁBADO 1.—Gran baile de gala del *Orfeon Rivadavia* en Operai Italiani.

—Función y baile inaugural del centro *Caballeros del Arte* en Cuyo 1481.

—Tertulia de *Artesanos de San Cristóbal* en la Argentina.

DOMINGO 2.—Matinée de gala de *La Lira nacional* en el Orfeon Español.

—Tertulia de *Juventud Pretenciosa* en La Argentina.

—Tertulia de *Union Liberal* en la Casa Suiza.

—Concurso de trajes color gris por *Centro Estudiantina* en Operai Italiani.

REUNIONES

Para hoy **SÁBADO 1**.—Función á beneficio de la Patriótica Española en el Odeon, por la compañía Thuillier.

Para el **LUNES 3**.—Velada de *The Ladies Aid Society* en el hall del templo americano.

Para el **MARTES 4**.—Recepción en la legación norteamericana festejando la independencia.

Para el **MIÉRCOLES 5**.—Función en el Victoria á beneficio de las fiestas de la Reconquista.

Salida y entrada de vapores durante la próxima semana

(DE SÁBADO Á SÁBADO)

Vapores esperados hasta el 7 de julio

DIA 1.—«Gaelix» de Liverpool, Reconquista 80; «La Plata» de Génova, Cuyo 442.

DIA 2.—«Algérie» de Génova y escalas, Reconquista 429; «Cordillére» de Burdeos, Reconquista 331.

DIA 5.—«Ducca di Galliera» de Génova y Barcelona, Reconquista 240; «Bellasco» de Liverpool, Bartolomé Mitre 478; «Dorset» de Capetown, Cuyo 337; «Rio Amazonas» de Génova, Cangallo 350.

DIA 7.—«Panamá» de Valparaiso, Reconquista 80; «Norderney» de Bremen y escalas, Corrientes 380.

Vapores á salir hasta el 7 de julio

DIA 1.—«Cataluña» para Génova y escala, Alsina 756; «Gaeliz» para Valparaiso, Reconquista 80.

DIA 4.—«Royston Gr.» para Liverpool, Cuyo 337.

DIA 5.—«Regina Margherita» para Génova y escala, Reconquista 240; «Brittany» para Liverpool, Reconquista 250; «Minas» para Rio y Génova, Cangallo 350.

DIA 7.—«Panamá» para Liverpool, Reconquista 80; «Cordilére» para Burdeos, Reconquista 331.

A. CABEZAS



CALLE CUYO 546
BUENOS AIRES

La casa más importante de Sud-América
La que confecciona mejor
y vende más barato en todo el mundo

Nuestra casa triplica sus ventas en calzado año tras año!... ¿Por qué?... Porque se venden artículos que dan satisfacción en CALIDAD, FORMA y PRECIO.

SECCION PARA HOMBRES

Botines horma americana doble suela, en box-calf negro. Extra fuertes, especiales para tiempo húmedo, el par $ 12 y.... **10.50**

Botines en todas las formas, becerro negro, el par $ 7 y... **5.50**

Botines en todas las formas, cabritilla «Vici», negra ó de color, el par $ 12 y .... **10.—**

Botines en todas las formas, Box calf negro ó color, el par $ 12, 10 y...................... **9.—**

Botines en todas las formas, charol francés, el par..........$ **12.—**

Zapatos en todas las formas, cabritilla «Vici», color ó negro, el par $ 11.50, 10.— y....... **9.—**

Zapatos en todas las formas, cuero Rusia color, el par $ 11,50 y **10.—**

Zapatos en todas las formas, Box calf, negro ó color, el par $ 12, 11.50, 10 y................ **8.50**

Botas media caña, becerro negro y marroquín, el par...... $ **9.50**

Botas media caña, cabritilla y marroquín francés........ $ **22.50**

Botas altas Chantilly, becerro negro extra, el par $ 25 y....... **20.—**

Botas altas Chantilly, cuero de Rusia color.................. $ **29.—**

Botas Mosquetero, cuero agamuzado color, $ 14.50 y.......... **12.—**

Botas Mosquetero, de becerro negro.................... $ **18.—**

Polainas inglesas con correa, cuero de color............ . $ **10.—**

Polainas de todos los tipos, cuero color ó negro............ $ **9.—**

NUESTROS DEPARTAMENTOS DE CALZADO para señoras, niños, niñas y bebés están bien surtidos y bien atendidos, de manera que cualquier artículo que precise Vd. lo encontrará á satisfacción

PIDAN el Nuevo Catálogo General con precios y descripciones de todos los artículos. Se remite gratis y franco de porte.

Sección Especial para el Despacho de Pedidos por Carta



POR PAUL FÉVAL

(Véase el número anterior)

CAPÍTULO III

Los jardines de Babilonia

Nos queda por decir lo que fué de los tres individuos contra los que había estallado la máquina infernal; esto es, More, Rei é Ira, ó si se quiere Boulet-Rouge, Arbol seco y Carapace, á los que también se conocía por los tres rsapas del callejon de Guemensí.

Cuando el vehículo cargado de gases deletéreos estalló, su primer pensamiento fué huir, porque ya habréis visto que nunca en los melodramas adorna el valor las almas de los traidores; pero no tuvieron tiempo.

El gas, impregnando el aire con furor inaudito, los sorprendió á todos, y los tres volaron por el espacio como briznas de paja, para ir á parar á treinta y dos metros por encima de los tejados de las casas.



Tancredo, apodado el Murciélago, encerrado en la estancia de Mandina, los vió pasar por delante de la ventana con la rapidez de tres proyectiles. Al contemplarlos creyó que todo había acabado para ellos, como castigo de sus numerosas culpas.

Pero al llegar á la dicha altura de treinta y dos metros, su peso específico, contrarrestando la fuerza de la proyección, determinó un retroceso bascular que se produjo simultáneamente, quedando por espacio de una milésima de segundo inmóviles en el infinito.

Después, More, Rei é Ira comenzaron á caer con la velocidad del cuadrado de la distancia, ó sea del cuadrado de su peso, según les parezca más científico.

El hecho es que el Murciélago los vió pasar por delante de su ventana, ahora en descendente, y teniendo tiempo para decirles:

—Me es imposible ayudaros; pero tened cuidado.

Advertencia inútil y tardía.

Sin embargo, hay en este mundo cosas por de más extrañas. Lo que vamos á referir es tal vez demasiado atrevido. Mas ¿qué se le ha de hacer? Las inverosimilitudes son las que producen las graves situaciones.

En la habitación superior de la cámara de Mandina, momentáneamente habitada por Tancredo, había un balcón. Al pasar junto á él los tres raspas que hendían el aire en formación. aunque en actitudes diversas, extendieron los brazos obedeciendo á un movimiento maquinal.

Sus manos encontraron la barandilla del balcón, y se aferraron á ella con la tenacidad de la desesperación.

La barandilla vaciló al triple peso, resistió, y los tres náufragos del espacio quedaron suspendidos entre el cielo y el arroyo.

Por más que estuvieran hechos á las emociones fuertes, no podían disimular que estaban un poco afectados.

A sus pies todo era silencio, porque la multitud no había tenido tiempo de acudir á presenciar espectáculo tan curioso.

La primera voz que oyeron fué la

voz de un municipal que decía moderando la ávida curiosidad de la muchedumbre:

—No empujar; que todo el mundo podrá ver. A mí sí que me ha caído que hacer.

Boulet-Rouge abrió, por fin, los ojos, y comprendiendo al ver la situación de sus colegas cuál era la suya propia, pensó:

—¡Este balcón ha sido nuestra salvación!

—¿Dónde estoy?—preguntó Carapace con asombro.

Arbol seco lanzó un prolongado suspiro y sollozó. En aquella posición no se encontraba á gusto.

Boulet-Rouge colocó sobre la repisa del balcón el ataúd infantil, que no había abandonado en la peligrosa ascensión; libre ya de aquel embarazo, ejecutó con los brazos un movimiento gimnástico en tres tiempos que le puso de pie sobre el balcón.



Entre tanto, abajo, en la calle, un gentío inmenso se empujaba por ver los cuerpos muertos, los brazos, las piernas y la oreja de Mustafá que un coleccionista robó para conservarla en espíritu de vino.

Boulet-Rouge ayudó á sus compañeros á subir, encontrándose poco después los tres sanos y salvos á la parte interior de la balaustrada.

El balcón del segundo piso de la Casa de Justicia era uno de esos jardínes colgantes, modesta imitación de los de Babilonia, que son como la sonrisa que pliega de vez en cuando los adustos labios de nuestras caras.

Allí había capuchinas, alverjas en flor, judías verdes de rojas flores, rododendros y esas lianas en miniatura en que descansan los enrojecidos ojos de los obreros de París.

Esos pobres obreros disponen de poco aire en sus bohardillas, pero ceden la mitad á las flores, con tal de recrearse un momento en la contemplación de tales encantos.

A veces un gorrión hace una breve parada sobre aquellas hojas, y entonces todo el taller sonríe. El ave perdida habla vagamente del horizonte libre, de los extensos prados, de los bosques llenos de canciones, del polvoriento camino que cruza el rebaño, y qué sé yo de cuántas cosas más.

Nos hemos tomado de pasada la libertad de saborear esas cuantas frases bien sentidas, que hay poesía en nuestro corazón y filosofía en nuestro cerebro. No insistiremos, sin embargo. Además, esos infelices desterrados de la fortuna tienen para su consuelo Bullier, el Molino Rojo y el ajenjo.

Una débil claridad se vió brillar á través de la vidriera. La mirada penetrante de Boulet-Rouge fué el primero que la vió.

—Silencio—dijo.—El destino nos ha conducido á parajes habitados. En este momento daría mis derechos políticos por una copa de coñac.

—Vanos deseos—murmuró Carapace.

—Aquí nos hallamos separados del mundo entero—añadió Arbol seco.

Boulet-Rouge prosiguió con fiereza:

—Por grande que sea el peligro, yo os salvaré. Después de la turbación consiguiente á los acontecimientos que han sobrevenido, mi espíritu recobra su calma. Nos hallamos en el balcón de la «Sociedad de ribeteadoras de botas»; taller libre...

—¿Tan cerca estamos de nuestro punto de partida? — exclamó Arbol seco con acento de sorpresa.

Una idea sangrienta cruzó por la mente de Carapace, que murmuró:

—¡More! ¡Rei!

—¡Ira! — respondieron los otros dos.

—Las peripecias más inesperadas —siguió Carapace—no deben hacernos olvidar nuestro deber. Pertenecemos al señor Rudelaine-Cartagena, al que nos unen los dobles lazos del crimen y de la economía. Tengo la vaga sospecha de que el taller de la «Sociedad de ribeteadoras» pertenece á la clientela del doctor Fondant. Consultad la lista, Arbol seco.

Haremos notar aquí un detalle curioso. Cuando los tres raspas del callejón de Guemensi hablaban amigablemente, se daban sus verdaderos nombres; pero cuando se trataba de trabajar, volvían á emplear los misteriosos apodos, que juntos formaban la palabra Moreira.

El ataque obliga á la defensa. En el campo opuesto Mandina de Hachecor, Cástor, Pólux, Mustafá y el gendarme

(Sigue en la página 103)

Cigarrillos "43"

AVISO IMPORTANTE

Hemos sido los primeros fabricantes que hemos obsequiado á nuestros consumidores con objetos de valor por el sistema de los cartoncitos que llevan cada paquete de cigarrillos armados de 0.20 y las figuritas de los cigarrillos Casino para armar de 0.20, y este sistema fué adoptado mucho antes que se promulgara la Ley de Juego.

El decreto complementario, con respecto á los juegos de azar, no afecta á nuestra manufactura y ni tampoco á nuestros consumidores; por consiguiente, todos nuestros paquetes de cigarrillos de 0.20 continuarán llevando un cartoncito ó una figurita que serán canjeadas según la cantidad, por objetos de verdadero valor, como ser:

Relojes * Cadenas * Alfileres * Gemelos de plata, plata enchapada en oro y oro de 12 y 14 quilates * Paraguas y sombrillas de seda * Bastones puño de plata * Fotografías * Platinos, etc., etc. * * * *

Y otros muchos artículos que no detallamos por su extensión.

Nuestros cartoncitos ó figuritas

se hallan en todos los paquetes de 0.20 SIN EXCEPCION, tanto en la Capital, como en la campaña y provincias.

PICCARDO Y C.IA

Sucursal:
Calle Córdoba 944
ROSARIO. Santa Fe

Fábrica:
Calle Defensa 1278
BUENOS AIRES

El contraalmirante Lazaga. — El 16 de mayo falleció en Madrid el contraalmirante don Joaquín Lazaga y Garay, bien conocido en el Río de La Plata, donde estuvo como comandante del crucero «Infanta Isabel». Sin duda recuerdan todos su meritoria conducta aquí durante la revolución del 90.



Contraalmirante don Joaquín Lazaga †

Don Joaquín Lazaga, que había ingresado en la marina el año 1855, tomó parte en las expediciones de Méjico y del Pacífico y en las guerras de Cuba y Filipinas; cuando la revolución cantonal, defendió el arsenal de la Carraca, y luego desempeñó el comando de la escuadra de instrucción.

El fallecimiento del señor Silvela. —A las diez de la mañana del 24 de mayo se verificó el entierro del notable hombre público señor don Francisco Silvela. El rey dispuso que al conducirse los restos al cementerio de San Isidro, se tributasen al finado honores de capitán general con mando. Formaron en el trayecto las fuerzas de la guarnición de Madrid y acompañaron al duelo representaciones de las academias á que pertenecía el difunto, de los cuerpos colegisladores, del diplomático extranjero, del Ateneo, de la Diputación provincial y del Ayuntamiento de Madrid, comisiones de todos los cuerpos del ejército y la armada, el gobierno en pleno y numerosos amigos.

Festejos en Sevilla y Valencia.—En Sevilla se han celebrado unos lucidos juegos florales en los que resultó premiado con la flor natural el poeta señor Devolx García, y, en Valencia, la sociedad la «Rialla», por iniciativa del escritor don





El Excmo. Sr. don Francisco Silvela



La presidencia del duelo



El cortejo fúnebre del señor Silvela, á su paso por la plaza de Colón



Señorita María Ibarra

Reina de la fiesta de los juegos florales celebrados en Sevilla



Sr. Devoix Garría

Poeta premiado con la flor natural en los juegos florales de Sevilla.



Señorita Concepción Clavel

Reina del «Ball de les flors» organizado en Valencia por la sociedad «La Rialla».



La reina Alejandra en Algeciras



La reina de Inglaterra haciendo una excursión en borriquillo por los bosques de la Almoraima.



El rey Alfonso rodeado de los caballeros de las órdenes militares

Julio de Hoyos. organizó un *Ball de les flors*, que alcanzó gran brillo.

LA REINA ALEJANDRA EN ESPAÑA—Al regresar de su viaje por el Mediterráneo y después de haber estado en la isla de Malta, la reina de Inglaterra visitó á Gibraltar, de donde pasó de incógnito á Algeciras el 19 de mayo.

EL REY ALFONSO Y LAS ÓRDENES MILITARES—En una de nuestras anteriores notas, aparecía el rey Alfonso con los representantes de las órdenes militares como gran maestre. Esta otra fotografía le presenta con más caballeros, viéndose de izquierda á derecha al señor Sánchez Fleites, de la orden de Calatrava, al general de Pedro, de la misma, á los señores Barrionuevo, Figueroa y Sanch s, de la de Santiago, al señor Félix Montenegro, al conde de Coello y otros personajes.

EL REY DE ESPAÑA EN PARÍS

Alfonso XIII llegó á París el 30 de mayo cerca de las tres de la tarde. El presidente Mr. Loubet y los ministros le recibieron en la estación de Passy junto al «Bois de Boulogne». El cortejo se dirigió por la avenida del «Bois», la plaza de la Estrella, la avenida de los Campos Elíseos y la plaza de la Concordia, y atravesando el puente que lleva este nombre sobre el Sena, llegó al ministerio de Negocios Extranjeros situado en la orilla opuesta en el muelle de Orsay, edificio donde se habían preparado habitaciones para el alojamiento. En él ondeaba el estandarte real, y en los torreones de los ángulos las banderas de España y Francia. El dormitorio del rey daba sobre la fachada principal.

Don Alfonso XIII con el presidente Mr. Loubet

La calles centrales por donde con mayor frecuencia había de pasar el rey, se engalanaron profusamente. En la avenida de la Opera se dispusieron, al borde de cada vereda graciosas columnas de bronce ornadas de cariátides y soportando cada cual una gran canasta de flores de cuyo centro surgía el tallo de una palmera. El tallo se hallaba también cubierto de flores. La calle del Faubourg Saint Honoré fué también muy engalanada, desde la calle Real hasta la plaza de Beauvau. En cada extremo se levantaron grandes arcos compuestos de obeliscos arquitecturales de veinte metros de altura adornados con las armas de España, que enlazaba un manto real de los colores españoles iluminado con guirnaldas de luces.



El rey de España, á su llegada á la estación del Bois de Boulogne, saludando á la ciudad de París

CASA NOE

Rivadavia y Maipú
BUENOS AIRES

LAS ULTIMAS NOVEDADES EN SOMBREROS
Y LAS CLASES MÁS SELECTAS



Sombrero inglés «The Ideal» $ 14.—
Referencia 13.



Sombrero norteamericano Roelofs y Cía. $ 17.— Referencia 86.



Sombrero argentino, Orión $ 16.—
Noé, Agosti y Comp. Referencia 2.



Sombrero norteamericano Roelofs y Cía., forma Orión $ 23.—



Sombrero Argentino..... $ 14.—
Noé, Agosti y Comp.
Referencia 5



Sombrero argentino...... $ 14.—
Noé, Agosti y Comp.
Refcreneıa 10



Botín norteamericano, James A. Banister. Precio..... $ 20.-



Botín norteamericano, James A. Banister, charol....... $ 23.—

LA MUERTE DEL BARÓN ALFONSO DE ROTHSCHILD

A la edad de 78 años, falleció en París el 26 del mes pasado en su hotel de la calle Saint-Florentin, el barón Alfonso de Rothschild, uno de los reyes de las finanzas.

Las rentas de su fortuna ascendían á 50 millones de francos, y sus herederos directos son su hijo Eduardo, la señora Maurice Ephrussi y tres nietos, nacidos del matrimonio de su difunta hija con el baron Alberto de Rothschild, de Viena.



El barón Alfonso de Rothschild

Desde la muerte del barón James en 1868, Alfonso de Rothschild era el jefe de la casa de banca de la calle Laffitte.

En la fotografía última, aparecen en primer término los hermanos barones Gustavo y Edmundo, y en medio de ellos, el hijo Eduardo.



El coche fúnebre escoltado por niños del Dispensario Rothschild



La familia detrás del coche fúnebre

Atracción lunar





CUALQUIER PERSONA

sin bienes de fortuna, con sólo subscribirse á los **BONOS** de la Sociedad, puede llegar á ser propietario, obtener premios en efectivo, ó tener un ahorro positivo y real.

"BUENOS AIRES BUILDING SOCIETY"

(LIMITADA)

BANCO DE PRÉSTAMOS CONSTRUCCIONES Y AHORROS

Capital autorizado................ ps. 1000.000 m/n. c/l.

Oficinas: Bmé. Mitre 556, (altos) Buenos Aires

La MEJOR CAJA de AHORROS

75 % de las utilidades se reparten
:: :: :: á todos los asociados :: :: ::

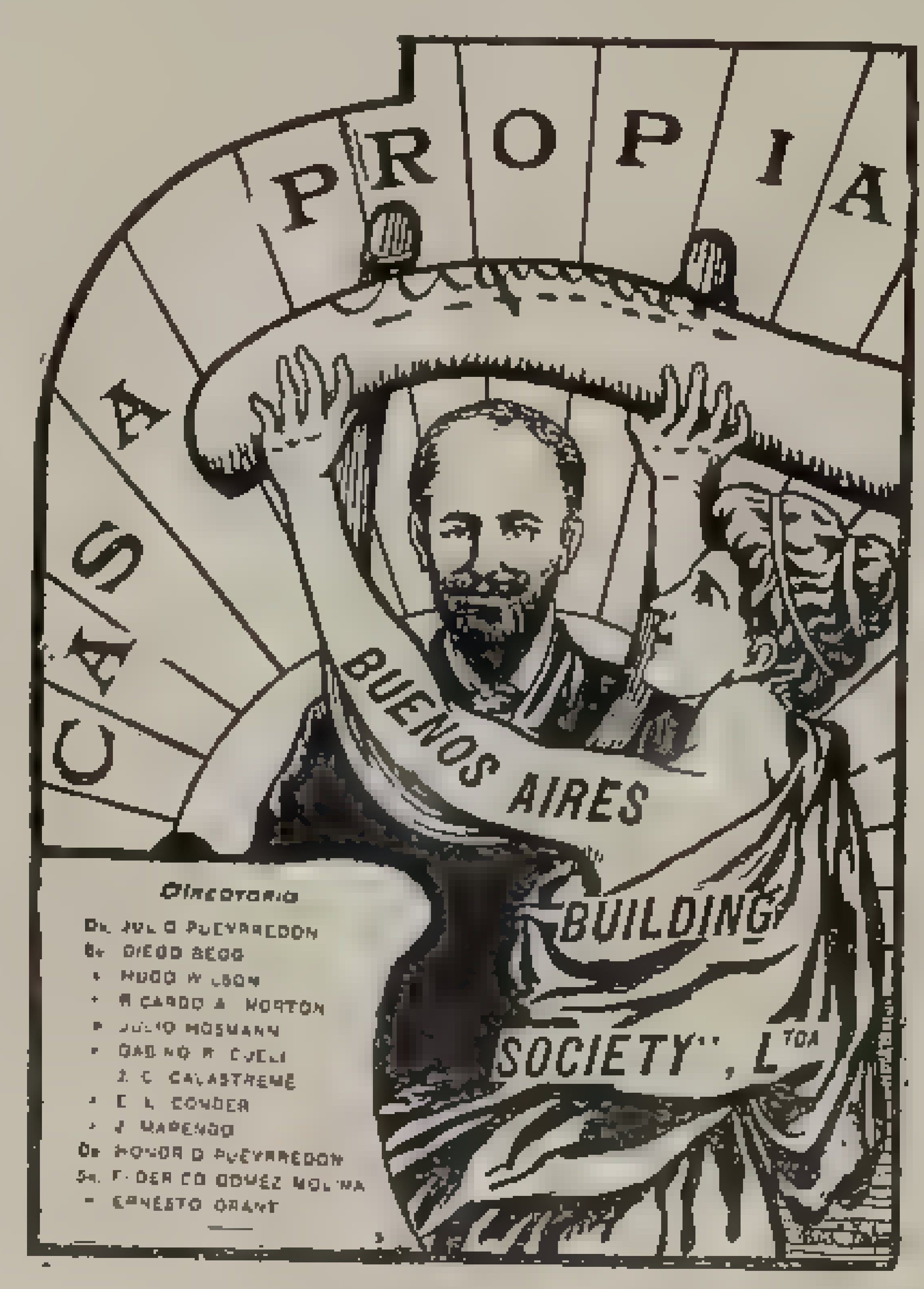
En el sorteo mensual público de préstamos efectuado en las oficinas de la Sociedad el día 26 de Junio, á las 4.30 p. m., ante el escribano público don Adolfo J. Pueyrredón, salieron premiados los números

191 al 210 — $ 20.000

pertenecientes á los siguientes subscriptores:

Sr. Alberto P. Calastremé, veterinario
$ 15.000
Sr. Juan Bozzolini (hijo)
$ 3.000
Sr. José Bianchi
$ 2.000

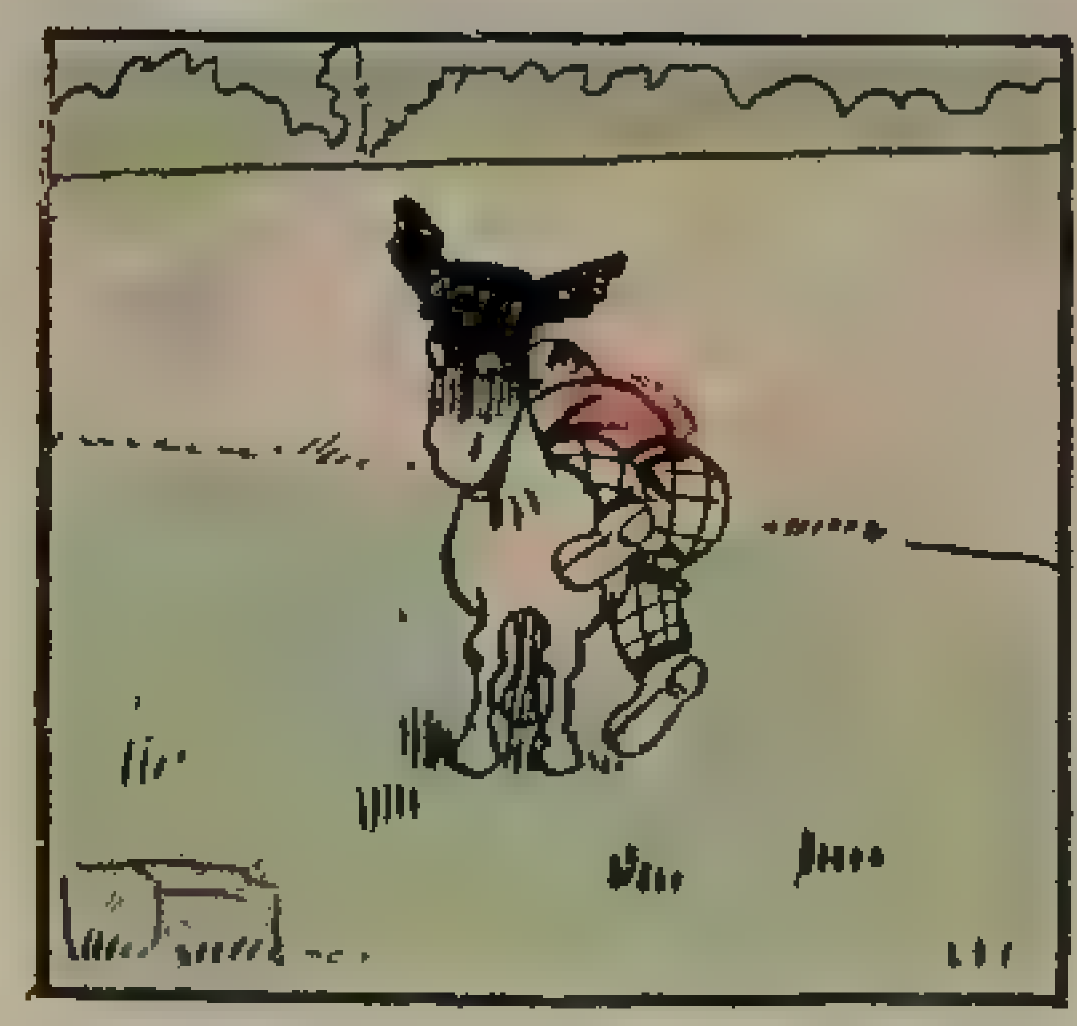
Próximo sorteo: 25 de Julio



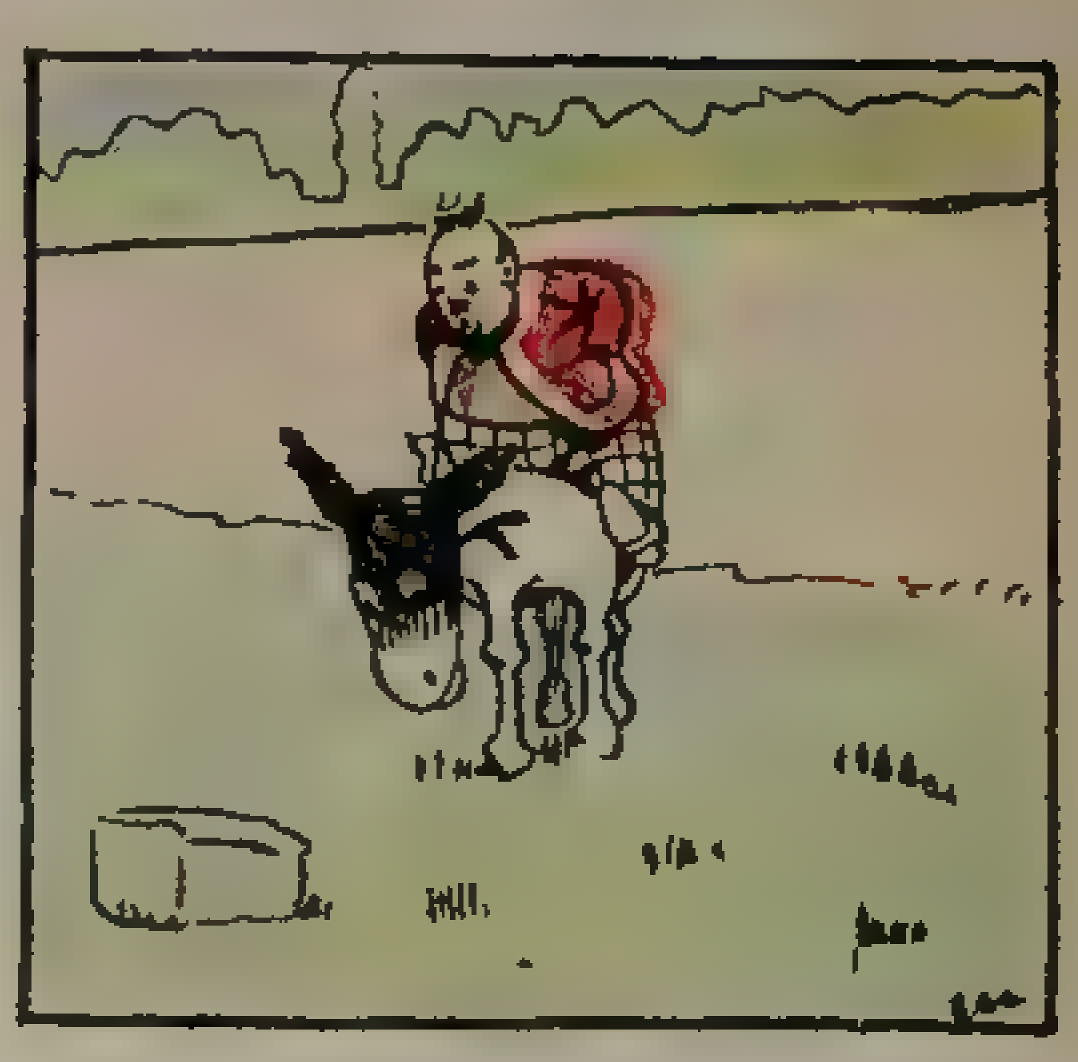
Soliciten datos y prospectos al Inspector General Maximiliano Zalper

Oficinas: 556 - BARTOLOMÉ MITRE - 556 (altos)

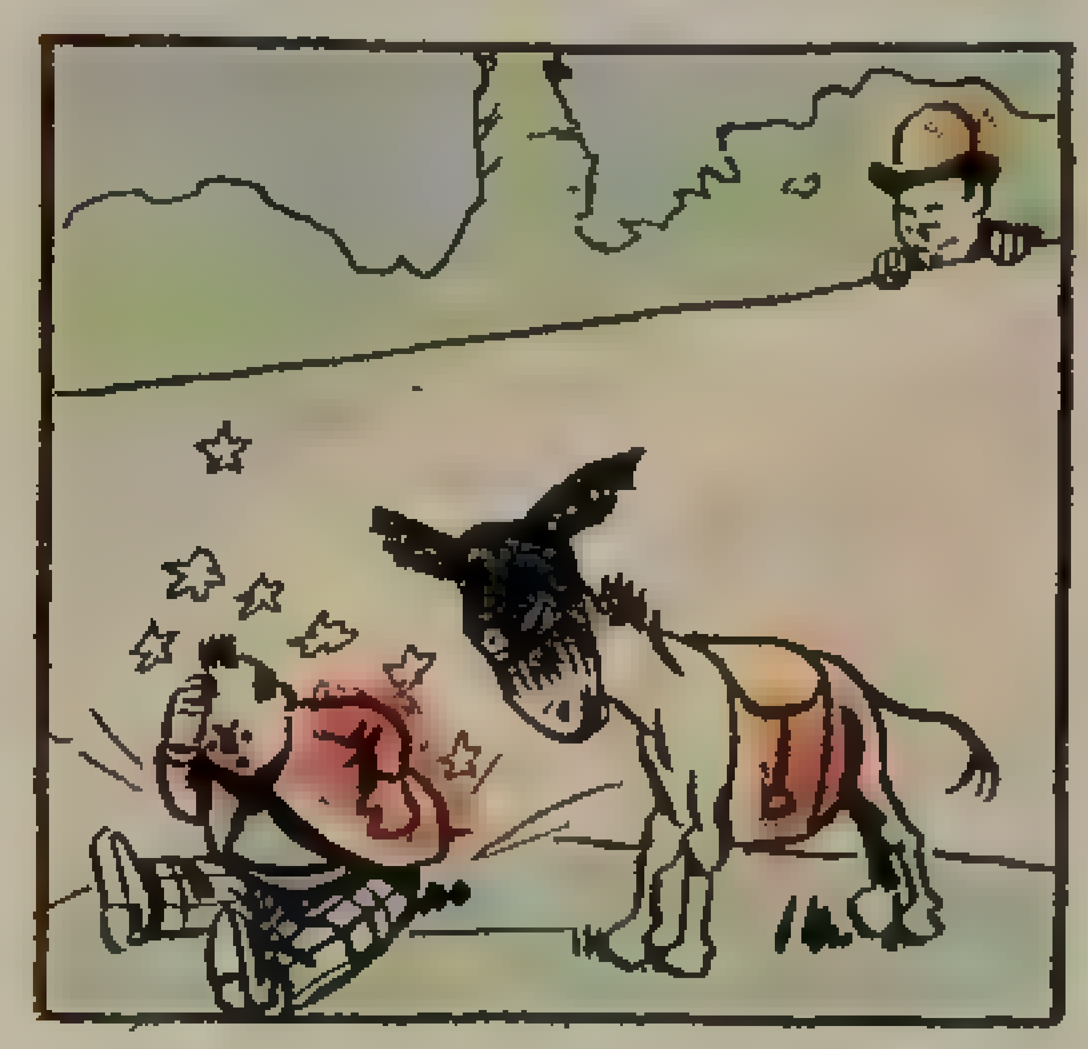
Un mal carácter



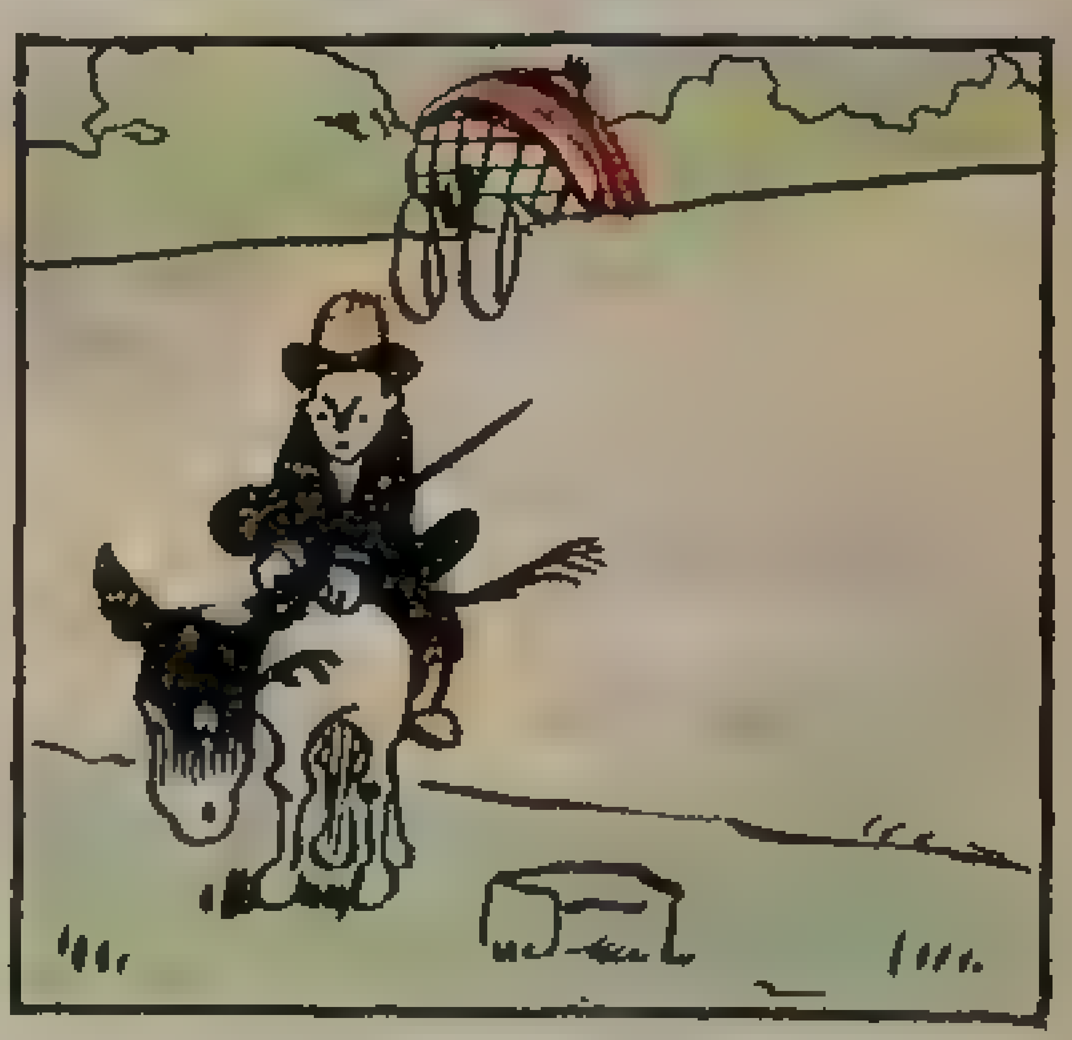
El Sr. Bonini.—¡Vamos á dar un paseito, amigo!
El borrico.—Me parece que no.



El Sr. Bonini.—Sé bueno, sé amable. Ya ves que te hablo como un hermano.
El borrico.—No camino.



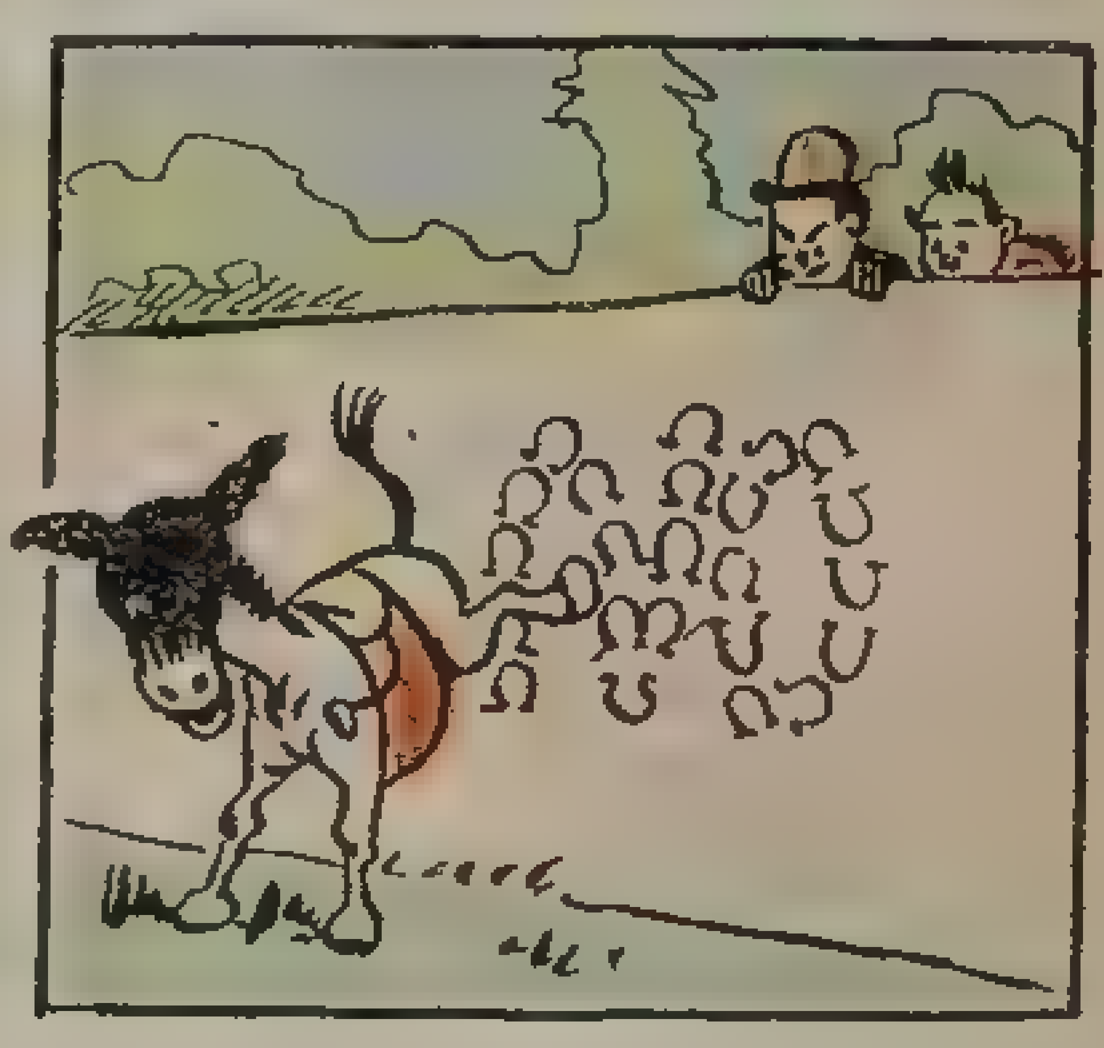
El borrico—(que lo echó al suelo).—Bajate, hermanito.



El segundo aficionado.—Ya verá, Sr. Bonini, cómo anda conmigo este gran canalla.



El borrico.—¿Canalla yo? Repite eso, atrévete á repetirlo.



El borrico.—No camino. He dicho que no, y ¡no, no, no!

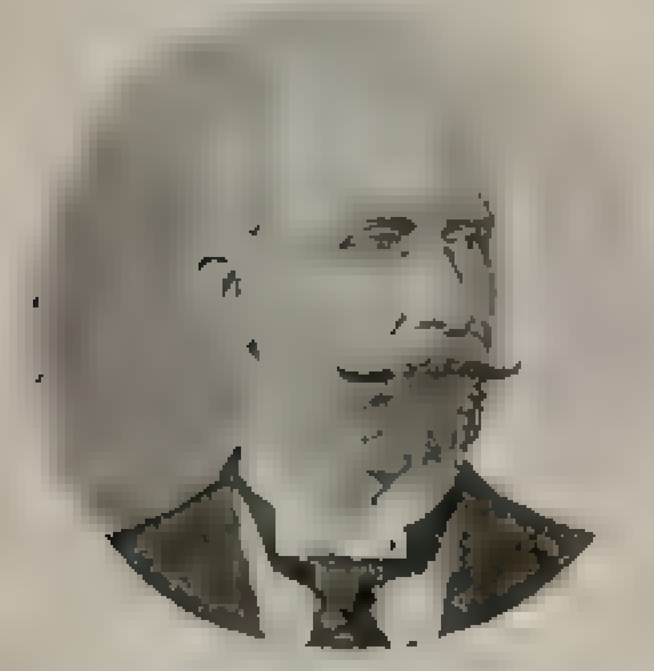
Los soberanos con la reina Margarita de Italia en Wiesbaden. Poco después de su viaje por el Mediterráneo el emperador Guillermo hizo una visita á Wiesbaden, donde el soberano y la emperatriz recibieron á la reina Margarita de Italia que, como es sabido, hizo el viaje de su país á esa ciudad en automóvil.



El emperador y la emperatriz de Alemania saludando á la reina Margarita de Italia en Wiesbaden

Nuevo presidente del Tribunal imperial de Léipzig. — Para reemplazar al finado doctor Gútbrod en la presidencia del Tribunal imperial de Léipzig, fué nombrado el 22 de mayo último el barón Rodolfo de Séckendorff, que era desde 1899 subsecretario en el ministerio de Estado prusiano. El barón de Séckendorff nació en Colonia el 22 de noviembre de 1844, comenzó su carrera en 1865 en la Cámara de justicia de Prusia y pasó luego á la administración de justicia imperial.

El escultor profesor Enrique Epler. — En Dresde, falleció hace poco á los 59 años de edad el profesor Enrique Epler, notable escultor, entre cuyas obras figura el monumento funerario del general von der Göben en Coblenza. Epler fué discípulo de Juan Schilling, pero, al avanzar en la carrera, inclinóse al realismo moderno.



El barón de Séckendorff,
Nuevo presidente del Tribunal imperial de Léipzig

Guillermo II en Alsacia y Lorena. — Al regresar del viaje por el Mediterráneo, la emperatriz se dirigió á Pótsdam, y Guillermo II pasó á Alsacia-Lorena donde visitó la guarnición de Mörchingen.



El conocido escultor profesor Enrique Epler †



Guillermo II en Alsacia y Lorena. Recepción en Mörchingen por el jefe del distrito

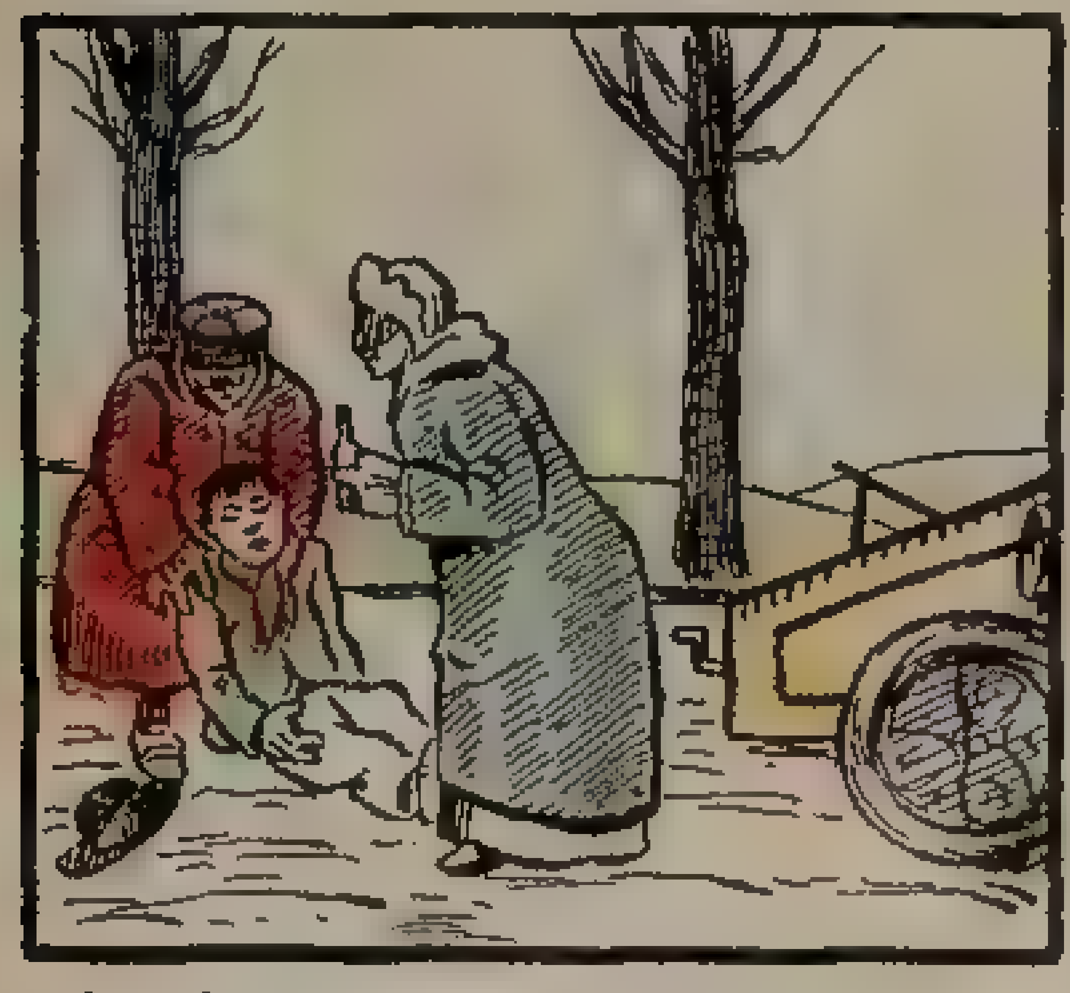
El muñequito de madera



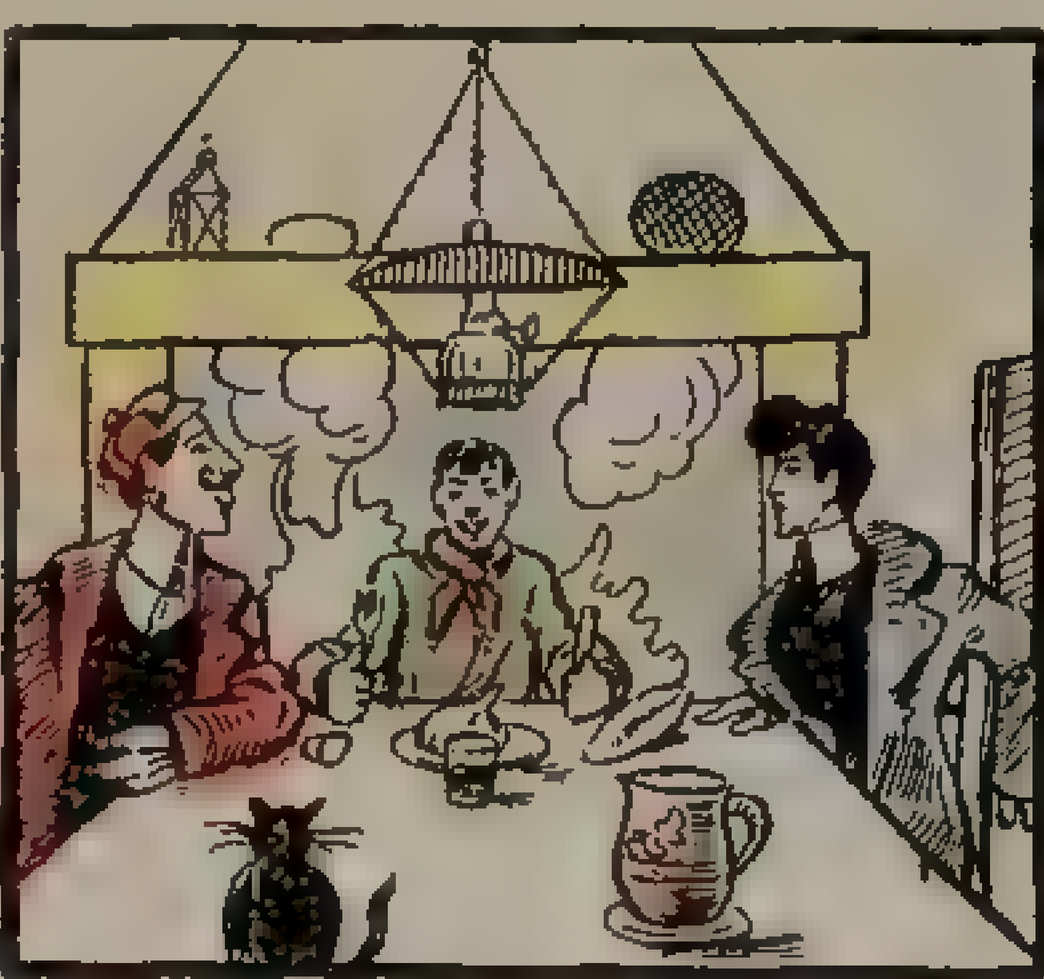
El muchacho Venturilla, encantado con las grandezas que oía contar de Buenos Aires, salió de su pueblo á pie con dirección á la capital. Por el camino, hacía muñequitos de madera, que vendía á los paisanos.



Pero, como este invierno es tan frío y los escasos alimentos no le abrigaban el estómago, un día se quedó medio helado, cerca ya de la ciudad.



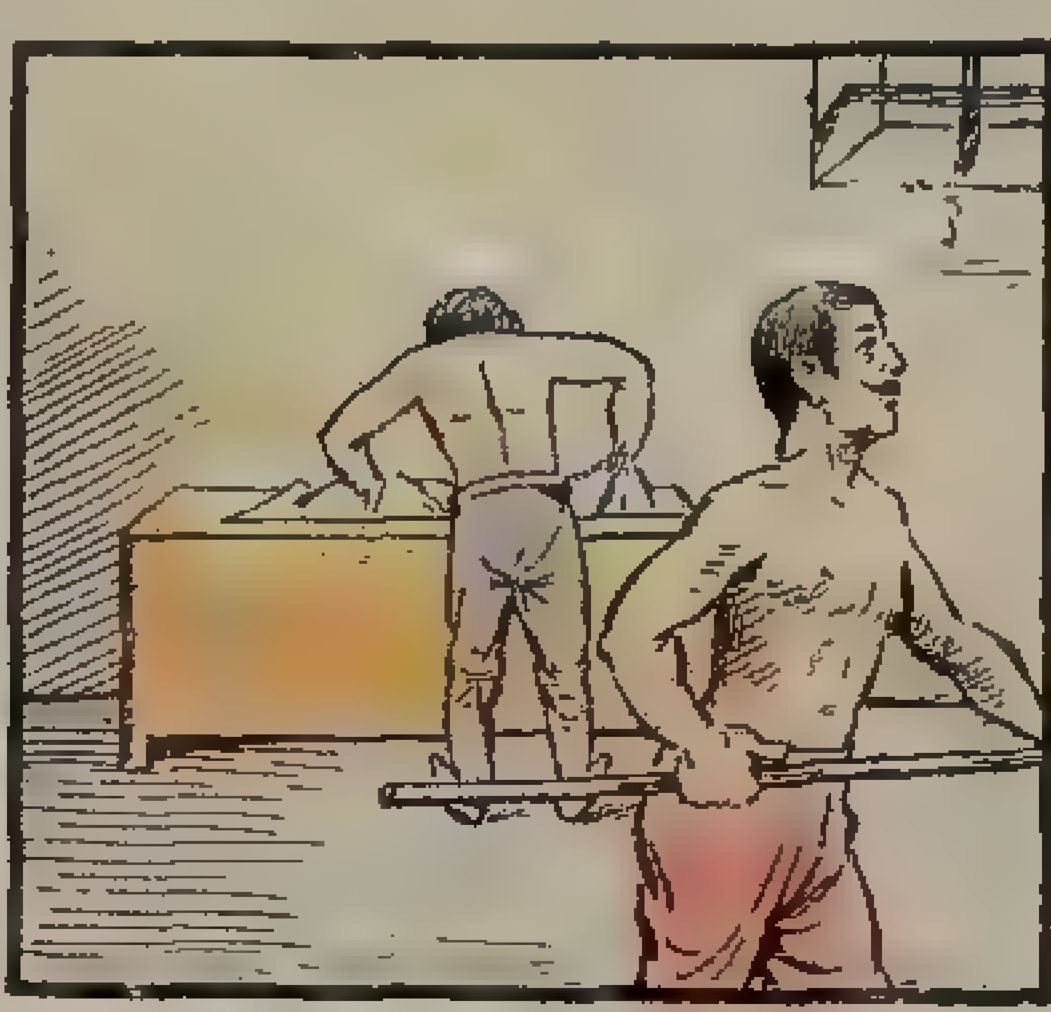
Por fortuna, le vieron unos automovilistas, que se apresuraron á socorrerle.



Le llevaron á un hotel cercano, donde encontró un buen fuego y también amplio combustible para su estómago.



Venturilla, agradecido á sus protectores, les regaló el mejor de sus muñequitos, y el señor le dió alguna plata



Una vez en Buenos Aires, el muchacho entró á trabajar en una panadería.

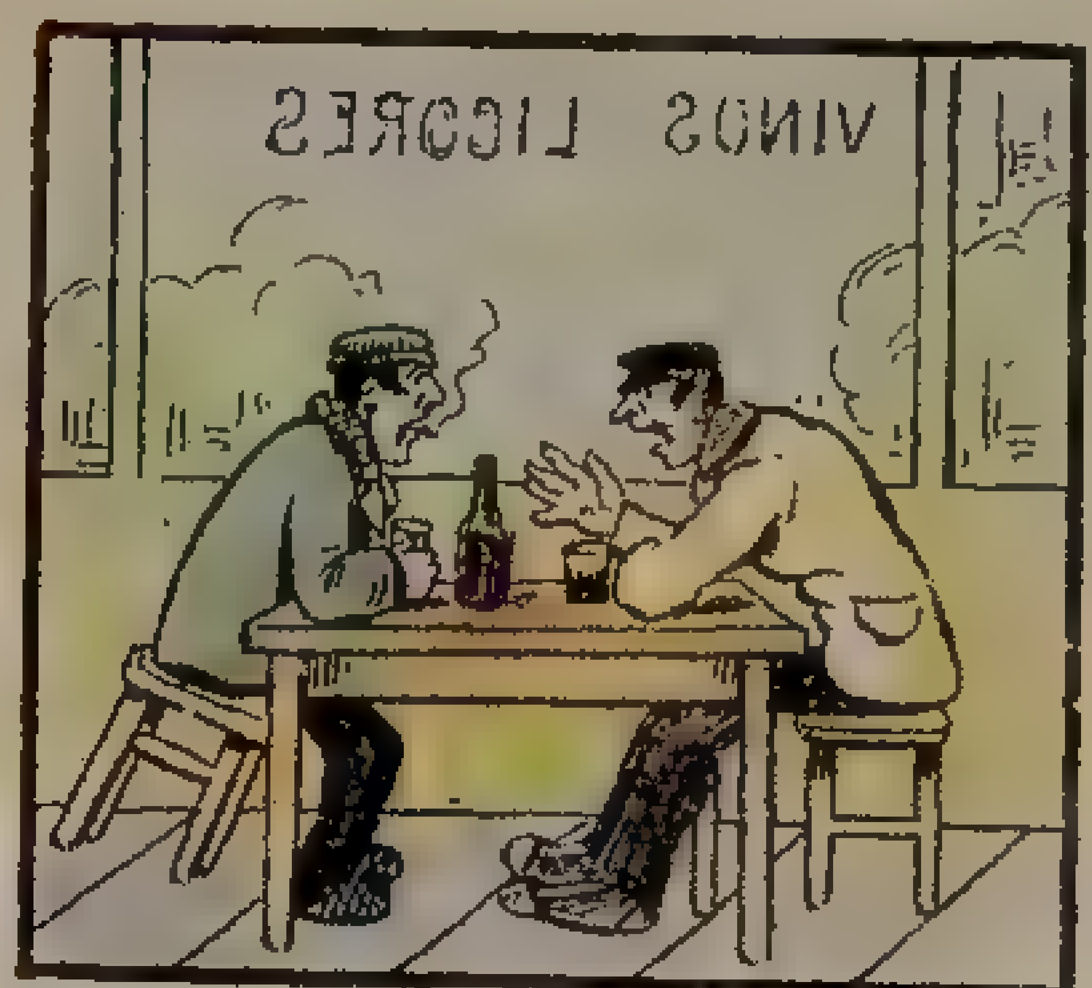
El muñequito de madera



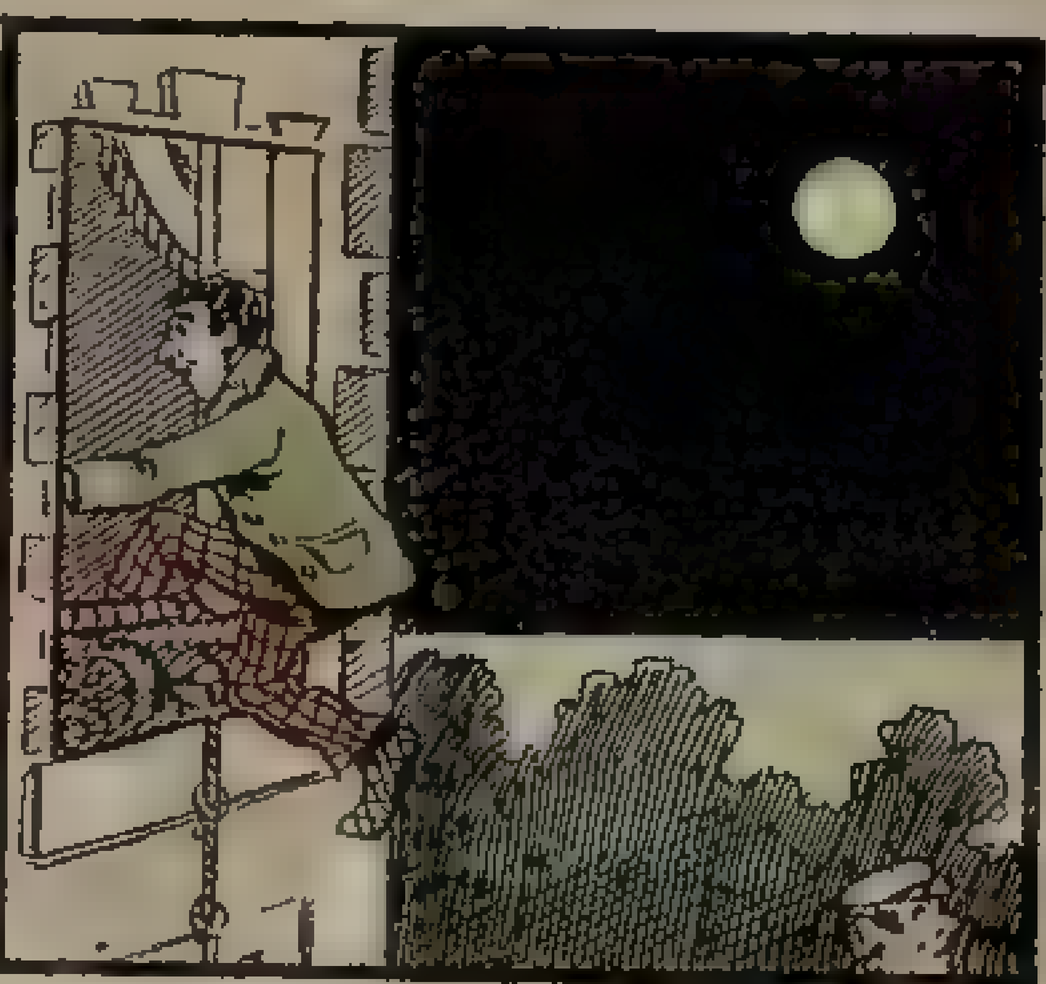
Desgraciadamente, cuando terminaba sus tareas, se reunía con gente mala,



por lo cual su patrón, justamente escamado, le colgó la galleta.



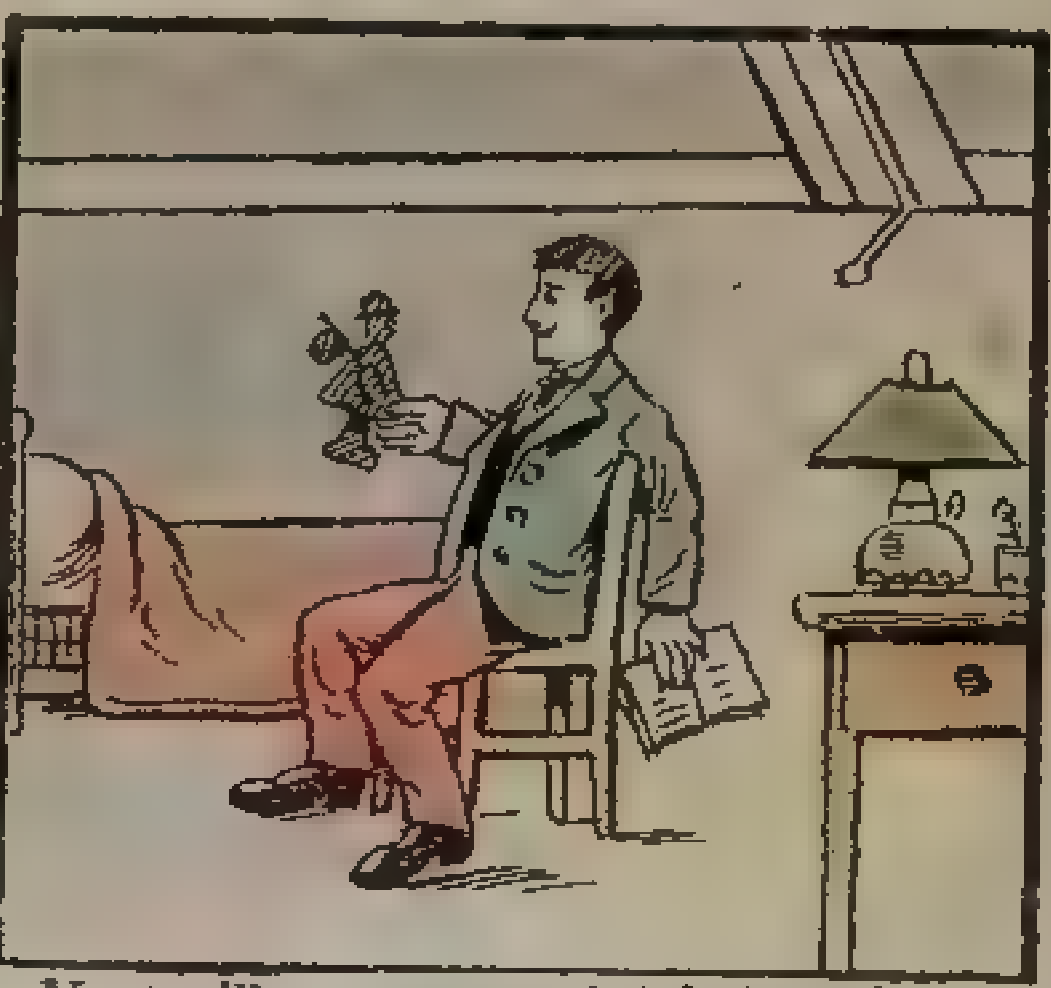
Habiendo caído en el atorrantismo, un camarada le propuso cometer un robo en una quinta, cosa en la que él consintió por aquello del combustible del estómago.



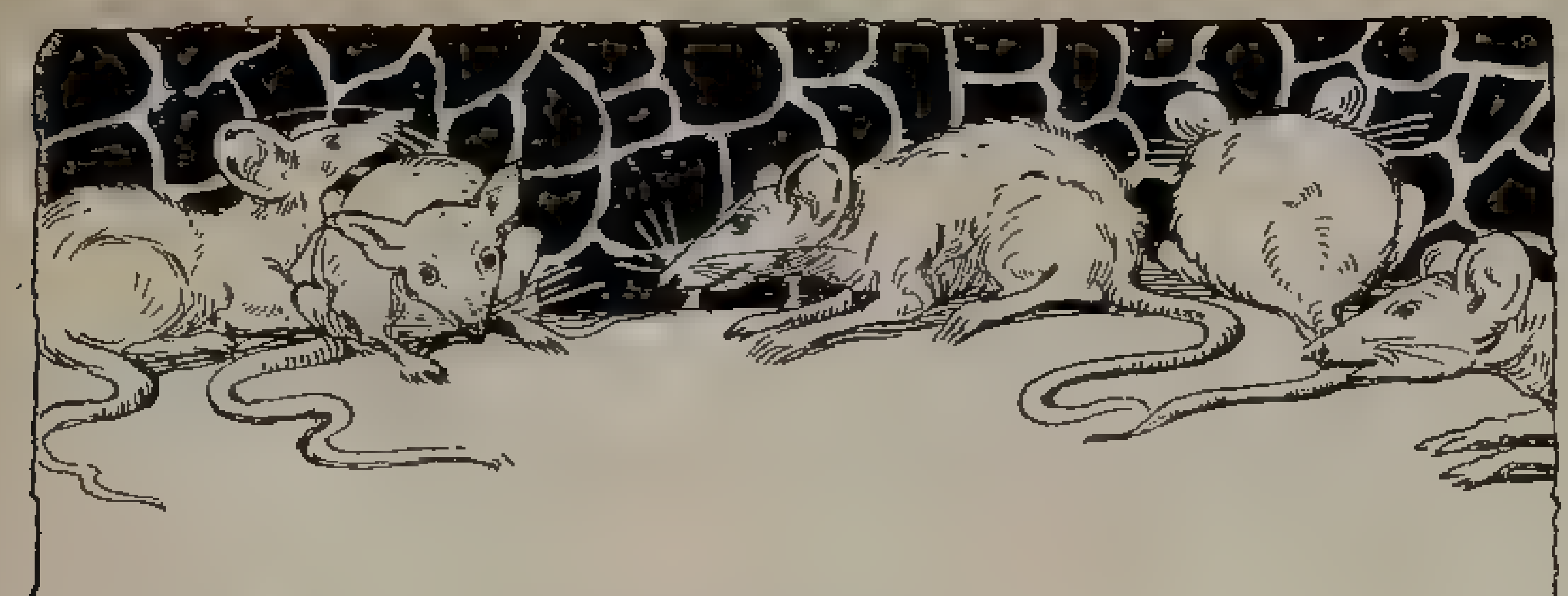
Llegada la noche, su camarada se quedó en observación y él penetró en la quinta por una ventana.



Pero ¿cuál no sería su asombro al ver allí, encima de una cómoda, su muñequito de madera? ¡Estaba en casa de sus antiguos protectores!



Venturilla, que se retiró de la quinta al punto, aprovechó la lección, fué bueno y cuando se le ocurrían malos pensamientos, contemplaba un muñequito de madera igual al que regaló á los automovilistas.



TRAGICOMEDIA

ESCENA I

—Nos morimos de hambre.
—Nadie se acuerda de nosotros.
—No sabemos trabajar.
—¿Quién nos dará de comer?
—¡Animo! Tenemos buenos colmillos.
—Eso es lo único que tenemos.
—Pues ¡á roer!
—¡A roer!
—Para eso somos roedores, somos ratones.

ESCENA II

—¡Un libro!
—¡Buen sustento!
—¡Qué voluminoso es!
—¡No dejemos hoja sana!
—¿Qué roemos? ¿Los márgenes ó lo escrito?
—Lo escrito; eso es más suculento.
—No; roámoslo todo. Que no quede de él ni aun el nombre.
—¡Pobre autor! ¡Cuánto trabajo inútil!
—¿Cómo se llama el libro?
—*Don Quijote.*
—¿Y el autor?
—Cervantes.

ESCENA III

—Ya todo lo hemos destruído.
—¿No hay más libros?
—Sí; ¡pero ninguno nos dará á roer tanto!



—¡Qué lástima!
—No, ¡qué gozo! Nosotros los roedores valemos mucho. Somos pequeños, pero arruinamos lo grande.
—¿De suerte que...?
—*Don Quijote*.... desaparecido.... Cervantes, muerto para siempre.

ESCENA IV

—Roamos otra cosa.
—¡Sí, este monumento!
—¡Qué bello es!
—Empecemos por abajo; pronto se vendrá al suelo.
—Es de piedra.
—Eso quiere decir que tendremos que afilar los dientes.
—Afilémoslos.
—¡Qué piedra tan dura! Así se aguzarán mejor nuestras herramientas.
—Parece que se bambolea la estatua.
—Huyamos presto, no nos aplaste.
—¿Queda aún muy segura?
—No; un soplo de aire la derribará... ¿Qué decía...? ¡Ya cayó!
—¿A quién representaba la estatua?
—Leamos; aquí hay un letrero.
—¿Qué dice?
—Cervantes.
—¿Otra vez ese nombre? ¿Pues no lo borramos hace siglos?
—Aun vive. Aun lo escriben los hombres.
—Es cierto. Primero en papel; ahora en piedra.
—¡Qué hombre es!
—Es una pesadilla.

ESCENA V

¿Qué comeremos hoy?
—Lo que encontremos.
—¡Si entráramos en una imprenta! Allí hay mucho papel.
—¡Vamos allá!
—Pasemos á ésta... Aquí se tira un periódico.
—Y es de gran circulación.
—Roeremos todos los ejemplares.



—Eso es. Roeremos, antes que salgan á la calle, cien mil números.

—El papel de periódico es un excelente plato.

—Sí; como lo mojan, está muy tierno.

—Y ¡qué olorcillo tan agradable!

—Con él se abre el apetito.

—Sí, es un excelente aperitivo.

—¡Y pensar que nadie conoce esta propiedad!

—Comamos hasta reventar.

—Démonos prisa. Pronto nos lo arrebatarán de la boca.

—Y tú, ¿no engulles?

—Sí, pero...

—¿Qué ocurre?

—He leído un nombre en letras muy grandes.

—Será el título de un artículo.

—De seguro.

—¿Cómo dice?

—*Aniversario de Cervantes.*

—¿Otra vez?

—Estamos á 23 de abril.

—Es el día en que murió en 1616.

—¿En qué año estamos?

—En el año 5000.

—¡Cuántos vive la memoria de ese hombre!

—Por lo visto es inmortal... á pesar de nosotros.

Destruyamos su nombre ahora para siempre.

—¡Si eso es imposible!

—No se ha conocido caso igual.

—¡Gente viene!

—Huyamos á un rincón. Escondámonos en la sombra.

—Ese es nuestro destino.

—No podemos cambiar las condiciones de existencia.

—La obscuridad es el asi'o de nuestras obras.

EXCENA VI

—¿Qué han hecho con el papel roído?

—Lo han desechado todo.

—¡Qué gasto! Esta vez hemos logrado nuestro objeto.

—Ya era hora.

—¡Meten más papel en máquina!

—¿Qué es una máquina?

—¡Silencio!

—Ya empieza á andar.

—El suelo retiembla.

—Se oyen resoplidos de gigantes.

—¡Cuánto papel vuela por el espacio!

—¿Qué papel es ese?

—Más números. Mil, dos mil, diez mil, veinte mil... ¡Imposible seguir contando!

—Imposible también roer tanto.

ESCENA FINAL

—¿De dónde vienes?

—Del polvo. ¿Y tú?

—De mi escondrijo.

—¡Qué flacos estamos!

—No es extraño. Aunque roemos mucho, nos alimentamos poco.

—Volúmenes de *Don Quijote* eran antes mi sustento.

—Y el mío.

—Nuestra especie le declaró la guerra.

—Como era el mejor libro español, abundaba mucho.

—Hoy abunda más.

—No lo destruiremos nunca.

—Nunca. Ya *Don Quijote* no es sólo un libro.

—Es un sér, una creación, una figura que se reproduce en las personas vivas.

—Cervantes y *Don Quijote* serán eternos.

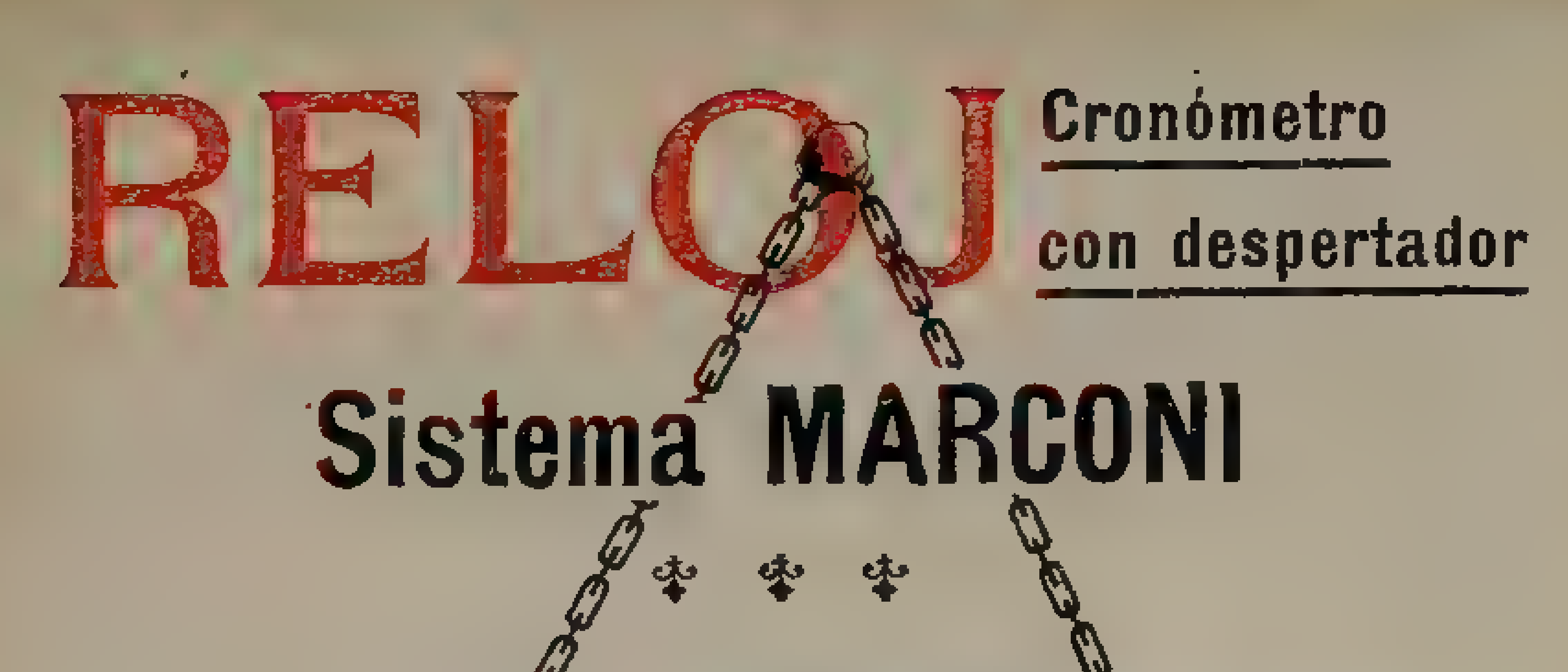
—Un hombre y un libro nos han vencido.

—¡Qué rabia!

—Cuando los vencedores son tal hombre y tal libro, decid mejor: «¡Qué orgullo!»

José de SILES.





Sistema MARCONI

Unico concesionario para la República Argentina

J. BERNARDEZ

Marconi

Cigarillos Habanos

Este reloj se obtiene únicamente entregando 400 BONOS MARCONI, que se encuentran dentro de todos los atados de cigarrillos del mismo nombre.

Exposición: EL DIA, Paseo de Julio, 674

La derrota de la escuadra rusa

Sobre el combate memorable en que fué destruída la escuadra rusa por los buques japoneses del almirante Togo, publicamos á su debido tiempo una nota completa. A esa información gráfica, añadimos hoy ésta que presenta también con claridad el resultado de la gran lucha. La escuadra de Rojestvensky dirigíase hacia el faro que se encuentra á la entrada del puerto de Vladivostok; ese hubiera sido el primer punto avistado por los marinos rusos, á no haberles salido al paso los buques enemigos.



Isla á la entrada de Vladivostok, adonde se dirigía la escuadra de Rojestvensky

El faro está en una isla situada frente á la entrada del canal del este, que da acceso al puerto.

La pérdida de los buques rusos se ha calculado en 142.875.000 pesos oro, lo que unido á la pérdida de los buques de Port Arthur, da la cifra de 250 millones. Rusia se encuentra hoy sólo con un verdadero acorazado en el Báltico: el «Slava» gemelo del «Borodino», pues el «Joann», «Zlatoust» y el «Emperador Pablo I», de 16.630 toneladas, están en construcción y no se terminarán hasta dentro de dos años.

ACORAZADOS RUSOS

BUQUES DE DEFENSA DE COSTA

CRUCEROS PROTEJIDOS

CRUCEROS RUSOS

BUQUES APRESADOS POR LOS JAPONESES

Vistas diagramáticas de la escuadra rusa destruída por los japoneses

Longfellow's Depilatory



La regata de yates del Atlántico

La gran regata de yates del Atlántico por la copa del emperador de Alemania, terminó el 29 de mayo con la victoria del yate norteamericano «Atlantic», propiedad de Mr. Wilson Márshali, del Yacht Club de Nueva York, que comandaba el famoso capitán Barr.

Once yates (ocho americanos, dos británicos y uno alemán) partieron del pontón faro de Sandy Hook, frente al puerto de Nueva York, para llegar al cabo Lizard, en el sudoeste de Inglaterra.

La partida se verificó en la mañana del 17 de mayo y el ganador que era el favorito de los neoyorkinos, llegó á Lizard á las 9 y 18 p. m. del día 29, habiendo invertido en el viaje 12 días y 4 horas y mantenido una velocidad media de 10 1/2 nudos por



El «Atlantic» (266'58 tons.), ganador de la carrera



«Hildegarde» (145'93 tons.)



«Utowana» (266'63 tons.)



«Endymion» (116 tons.)



«Ailsa» (116'20 tons.)

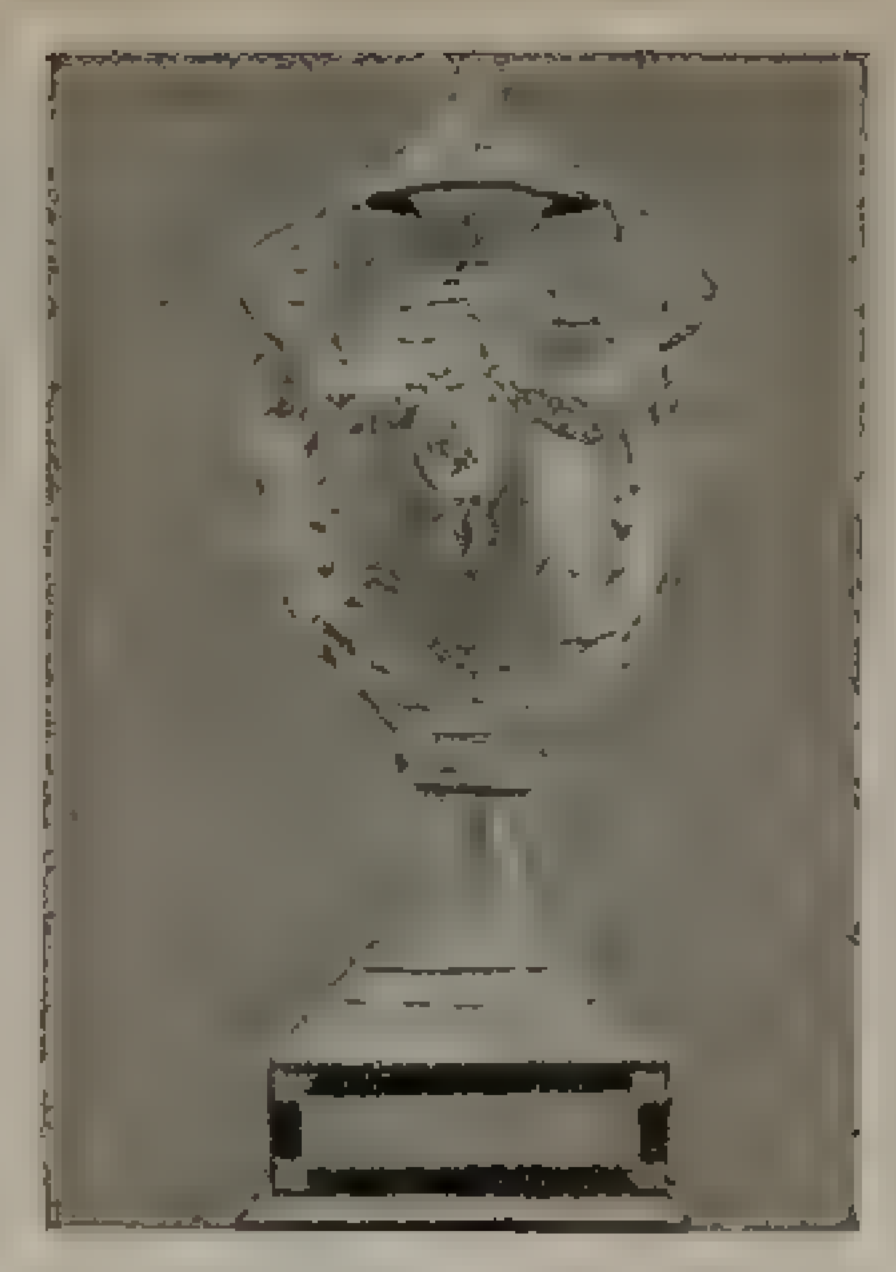


«Fleurs-de-Lys» (86 tons.)



«Thistle» (235 tons.)

hora. A la llegada del «Atlantic», no se avistaba aún ninguno de los otros competidores. No ha sido ésta la primera regata de su género, pues se efectuaron otras en 18·6, 1870 y 1887, pero entonces sólo se trataba de dos ó tres yates americanos. La primera vez que se proyectó una regata semejante fué el año 1903 en una comida que dió á Sir Tomás Lipton el Yacht Club del Atlántico en Bróoklyn donde el banquero neoyorkino Mr. Roberto E. Tod dijo que los «yachtsmen» americanos aceptarían una copa que presentara Sir Tomás para tal regata. Sir Tomas la ofreció al punto, pero poco después llegó la noticia de que el emperador Guillermo había pensado ofrecer una y Sir Tomás retiró su oferta dejándole el campo libre.

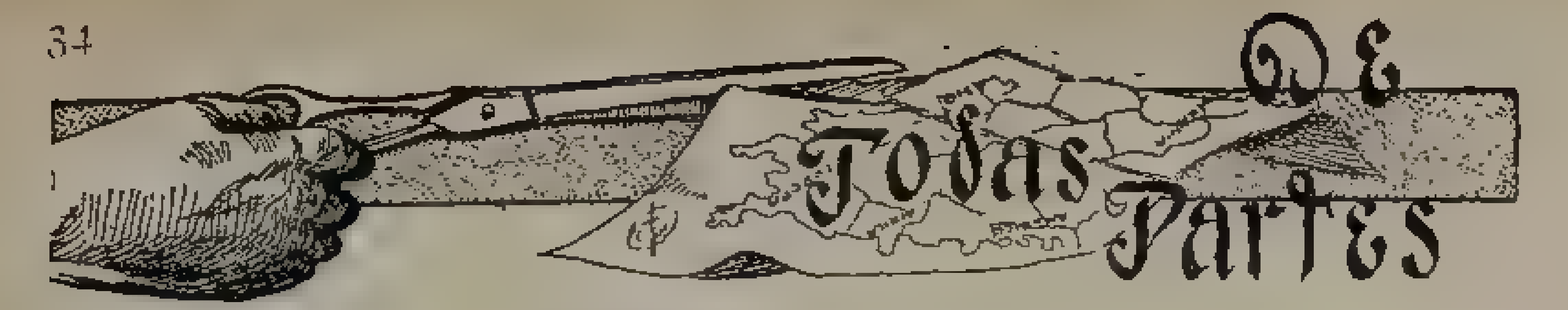

La copa del emperador, premio de la regata

De los yates que han corrido la regata, presentamos la mayor parte en los grabados, no habiendo incluído el «Hamburg» alemán, de 331 toneladas los ingleses «Walhalla» y «Sunbeam», de 618 y 532 respectivamente, ni la barca auxiliar «Apache», propiedad de un norteamericano.

La copa del emperador es de oro y al organizarse la regata, se resolvió que juntamente con otros premios fuera entregada en Kiel á los ganadores por el mismo soberano un día de la última semana de junio.


El pontón faro de Sandy Hook, punto de partida


El principio de la regata



El asesino del gran duque Sergio. — J. Kaliaief, que dió muerte al gran duque Sergio en Moscou, fué ejecutado en la misma ciudad, según anunciaron los telegramas. Los lectores recordarán la visita que le hizo en su prisión la gran duquesa viuda, que tuvo carácter tan dramático.

Vapor transportable por tierra.—En los Estados Unidos se acaba de construir un barco llamado el «Pontonier», que puede dividirse en secciones y transportarse por ferrocarril, ú otro vapor de proporciones mayores; consta de cuatro compartimientos tan completamente cerrados que se pueden separar en el agua sin peligro de que se hundan. Este barco, de 24 metros de longitud, está destinado al servicio de la escuadra norteamericana.



J. Kaliaief, asesino del gran duque Sergio, que fué ejecutado en Moscou.

El campeón ciclista Cornet.—El ciclista Cornet, héroe de la «Vuelta de Francia», se ha distinguido ha poco por nuevos triunfos en la carrera París-Roubaix. En la «Vuelta de Francia» realizó el extraordinario esfuerzo de ir en carrera por una extensión de 2.500 kilómetros, con una sola máquina.

Cristianos asesinados en Macedonia—Continúan en Macedonia los asesinatos por venganza política. Los cadáveres fotografiados son los de dos griegos de la aldea de Velusina, Cristo y Angel Traios, que se encontraron hace poco



Vapor que puede transportarse por tierra dividido en secciones, como aparece



El vapor transportable por tierra



Cornet, héroe del campeonato de la «Vuelta de Francia»



Cristianos asesinados por venganza política en Macedonia

no lejos de Monastir. Los desgraciados, padre é hijo, fueron víctimas de unos feroces partidarios.

El Derby de Epsom. --Un telegrama de Londres, del 31 de mayo último, dió cuenta del resultado de la tradicional carrera del Derby, que ganó «Cicero», caballo de Lord Rósebery. Llegó segundo «Jardy», de Mr. Blanc y tercero, Signorino, del caballero Ginestrelli.

El premio era de 6.500 libras esterlinas, y en la carrera, cuyo tiempo fué 2 minutos con 31 segundos, tomaron parte nueve caballos.



«Cicero», de Lord Rosebery, ganador del Derby

Fiesta sportiva de los artistas de teatro en París.—Estos artistas dieron á fines de mayo una fiesta sportiva en el Velódromo Buffalo, á beneficio de su casa de retiro de Pont-aux Dames. Coquelin fundador de ésta, organizó la reunión, que fué muy amena. Entre las carreras, figuró una de carretillas que dió lugar á muchos incidentes graciosos.

La reina de Inglaterra en Malta.—Ampliamos aquí nuestra reciente nota sobre la visita de la reina Alejandra á Malta. Su Majestad llegó el 11 de mayo en el yate real, al que escoltaba el crucero «Abukir»; la esperaban las escuadras inglesa del Mediterráneo y del Atlántico y el buque de guerra italiano «Flavio Gioia». Después de visitar los monumentos más notables y los sitios más pintorescos, la reina partió el 14 para Orán, llevando grato recuerdo de la isla, por las manifestaciones de aprecio que le tributaron sus habitantes.

La carrera de automóviles Milán-Roma.—En la carrera de automóviles Milán-Roma, prueba internacional de turistas para la que se presentaron 29 concurrentes, hubo accidentes lamentables, no obstante haberse fijado un límite de velocidad de 40 kilómetros por hora. La fotografía muestra el resultado de una colisión en un puente del Adda.



Accidente en la carrera de automóviles Milán-Roma



París. Carrera de carretillas en la fiesta sportiva de los artistas de teatro



La reina Alejandra en Malta. Al regresar de la visita á la catedral de San Juan

Cuarta Todas las tarjetas postales recibidas por ESCASANY HERMANOS serán entregadas á un jurado que se nombrará interviniendo además tres personas designadas por el Patronato de la Infancia; las que se recibirán de ellas en propiedad para proceder á su venta en subasta pública en beneficio de la institución que representan.

Quinta El jurado hará la elección de entre todas las tarjetas recibidas, del nombre ó título que la casa ESCASANY HERMANOS, Perú esquina Rivadavia, adoptará como distintivo. Este jurado obrará como único Juez y árbitro en este concurso.

PREMIOS

El Jurado adjudicará un premio de

$ 500 m/n

Á LA TARJETA POSTAL QUE CONTENGA EL NOMBRE Á ADOPTAR

y un magnífico Reloj de Oro

con la inscripción del nombre adoptado, y si fuera más de una con el mismo nombre, adjudicará el premio á la persona que haya repetido más veces el nombre premiado, pero en diferentes tarjetas postales. Además otros

20 premios de $ 10 cada uno

á las tarjetas postales con nombres á su juicio de mayor originalidad.

El mismo jurado adjudicará los siguientes premios á las mejores series de seis tarjetas postales, originales ilustradas:

Primer premio. . . .	**$ 250 m/n**
Segundo "	**" 100 "**
Tercer "	**" 50 "**
y 20 premios más de. .	**" 20 c/u.**

Ahora bien, deseando la casa ESCASANY HERMANOS que este concurso á la par que artístico tenga un fin benéfico, asigna un valor de $ 500 á toda la colección de tarjetas que se reciban en el concurso con cuya base el jurado pondrá en venta la colección en remate público, en un lote ó en varios como lo crean conveniente y dé mayor resultado á los fines que persiguen.

La suma de base ó la que se obtenga de la venta en remate de todas las postales que se reciban, queda á beneficio del Patronato de la Infancia.

Escasany Hermanos

Buenos Aires, 10 de Junio de 1905.

NOTA: Se recomienda no escribir nada en el lado de las postales destinado á dirección.

Un casamiento chic

Conducidos por dos guardias de orden público, entran en el despacho del comisario dos sujetos, en traje dominguero, sorprendidos momentos antes en la santa ocupación de cambiarse unas cuantas trompadas con todas las reglas del arte.

Uno de los detenidos, Emilio Balurdo, cuenta lo ocurrido:

—Vea, señor: hace cosa de una semana, el señor Galletti aquí presente, vino á buscarme al café.—¿Sabes?, me dice—me caso con la de Fagottini; tiene plata. Cuento contigo ¿no? para padrino de la boda.—Acepto, le respondo. ¿Y cuándo es la cosa?—El jueves.—Está bien.

Bueno: el jueves fijado me visto convenientemente y me dirijo á casa de la novia: el padre, la madre, la prometida chillan á más y mejor: ¡y los coches sin llegar! Galletti me llama aparte y me dice:

—He olvidado mandar por los coches.

—¡Caramba!

—Tú, que eres un buen amigo, anda á encargarlos. No pierdas tiempo. Ya te reembolsaré.

Salgo, y vuelvo con tres cupés. Vamos al registro, y de allí á la parroquia. Todo marcha á las mil maravillas, sin contar el detalle de que el novio se empeña á toda costa en lavarse las manos en la pila del agua bendita.

A la salida, exclama:

—Ofrezco un refresco á todos.

Entramos en un bar. Eramos diecisiete. Se bebe de lo lindo. Llega el momento de pagar; Galletti se me acerca y me dice:

—Che, ¿tienes plata suelta? Paga; te corresponde... como padrino. De todos modos, ya te reembolsaré.

—Pago: once liras con cincuenta céntimos. Las señoras habían pedido masitas y bizcochos.

Tomamos de nuevo los carruajes, que nos llevan á Nuestra Señora de San Celso.

Galletti me dice:

—Eres el padrino. Da las propinas. Ya te reembolsaré.

Otras seis liras que alzan el vuelo.

Al salir, grita Galletti:

—¡Una idea! Tomemos algo. Tú pagas, padrino, ¿verdad? Esta noche te reembolsaré... Es por no cambiar ¿sabes?

Nueve liras más en aperitivos.

Y luego, al *Restaurant de los dos bastones*, para el banquete.

Comen todos como lobos; beben como esponjas; ¡y venga de lo caro... Marsala, Oporto, conservas, pasteles, ron, cigarros...! ¡Un festín luculiano! La suegra se llena los bolsillos de comestibles lo menos para una semana.

Galletti me dice al oído:

—Paga el gasto, che. Ya te reembolsaré.

—Pero...

—Vamos, hombre, ¿no eres el padrino?

Pago todavía. ¡¡Ciento veinte liras!!... Afortunadamente llevaba plata.

A los postres, quiero deslizarme bajo la mesa para soltar la liga de la desposada, como es costumbre entre la gente chic.

Pero Galletti se levanta y grita:

—¡Pedazo de atún! ¿qué es lo que intentas?

—¿Cómo?...

—¡Eso no se toca, animal, sinvergüenza, guarango!...

Señor comisario, póngase usted en mi caso. ¡Estar largando plata todo el santo día, para que á la noche no le permitan á uno quitarle las ligas á la novia!...

¿Qué hago entonces yo? Pues, le suelto un puñetazo á Galletti. ¿Y qué hace Galletti? Pues me manda una damajuana de barbera por la cabeza.

Los hombres intervienen. Las señoras chillan. A la suegra le da un soponcio. Invito á Galletti á que salga á la calle. Sale. Salgo yo detrás... ¡Y puñetazo va, y puñetazo viene! Los curiosos que se agolpan... la novia que pone el grito en el cielo... los guardias de orden público que llegan, nos sujetan y nos traen aquí...

Y esto es cuanto tengo que decir, señor comisario.

Giacomo SERVANE.

LO RARO Y LO CURIOSO

JARRÓN VENDIDO PRIMERO EN $ 3 ORO Y AHORA EN $ 29.500. —En Londres se ha rematado un jarrón que figuró al principio en la vidriera de una tienda, como cosa de poco valor y que se vendió entonces por unos $ 3 oro. Mr. Huth pagó luego por él $ 125.

Este jarrón ha sido adquirido ahora por $ 29.500 oro, que ofreció Mr. Pátridge.

CIGÜEÑA CON UNA PATA ARTIFICIAL.— Desde hace cinco años se encuentra en un jardín público de Wiesbaden una cigüeña que se hirió y no pudo volar.

El animal perdió luego la pata izquierda, pero la Sociedad Protectora de Animales le hizo poner una pata artificial con articulación y dedos movibles que le permite andar y volar.

EL «HOMBRE ROTO» — Un personaje que ha aparecido con este sobrenombre profesional, tiene, según dicen desde París, una luxación habitual y voluntaria de la extremidad superior del radio hacia fuera, y desplazamientos voluntarios del omoplato.

El «hombre roto» carece de dientes y sólo se alimenta de vegetales.

ARTÍSTICO VASO VENDIDO POR 16.278 LIBRAS ESTERLINAS.—Este vaso de pico, conocido con el nombre de Gabbitas Biberón, alcanzó el 16 de mayo el precio más alto que se haya pagado en Inglaterra por un objeto artístico de su clase; es de cristal de roca con montaje de oro esmaltado y mide unos 30 centímetros de altura por 40 de largo. El comprador, que llegó á tan alto precio en el remate, fué Mr. Carlos Wértheimer.



Jarrón que se compró primeramente por 3 $ oro y por el que se acaban de pagar 29.500 $.



Cigüeña con una pata artificial



El «hombre roto»



Vaso de pico, de cristal de roca, vendido en Inglaterra por 16.278 libras esterlinas

A LA MAISON DE LINGERIE



84 - SUIPACHA - 84

Frente á la Iglesia San Miguel

ÚNICA CASA
ESPECIAL EN

Ajuares para Casamiento

Ajuares para Novias

BLUSAS-BATONES
ENAGUAS - FRAZADAS
ACOLCHADOS

y un sin número de
Novedades para Señoras

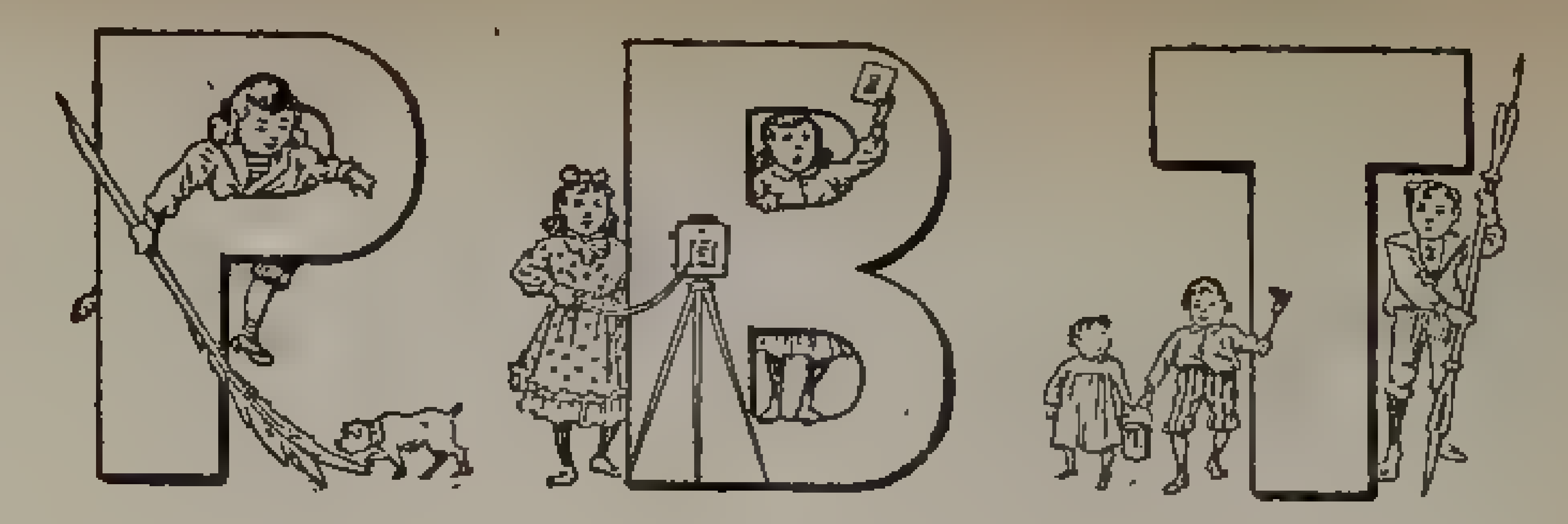
Visiten esta nueva y elegante casa y se convencerán del buen gusto y calidad de todos los artículos, así como también de sus precios módicos.

Nuestros presupuestos de ajuares se remiten con muestras de telas y detalles.

Casa de Confianza

Precios Fijos

Quiroga, Villar & Cía.



SEMANARIO INFANTIL ILUSTRADO

(PARA NIÑOS DE 6 Á 80 AÑOS)

EUSTAQUIO PELLICER

Año II. Buenos Aires, 1.º de Julio de 1905 Núm. 41

EL CUMPLEAÑOS DEL GENERAL MITRE

En un encantador ambiente formado por el cariño y el respeto, pasó el lunes 26, como anteriores cumpleaños, el señor general D. Bartolomé Mitre. En todo el día no cesó de recibir las más cordiales manifestaciones de afecto y amistad, y el plácido retiro de la biblioteca donde el ilustre argentino pasa su vida elaborando hermosas filigranas literarias y concienzudas obras de estudio, vióse alterado por las animadas expansiones de numerosos visitantes.



El general Mitre con sus biznietos Jorge y Luis Drago

El general, con frases llenas de espirituales conceptos, complacióse en hacer gala de la fácil palabra y vivaz inteligencia que le caracterizan.

Su salud corre parejas con el perfecto estado anímico, y todos cuantos se honraron, visitando al popular y benemérito hombre público argentino, hacíanlo constar con evidente satisfacción.



El general Mitre con su hijo el señor Ingeniero D. Emilio y algunos de sus visitantes

Charlas del Pebete



Contamos nada menos que á Puccini entre los habitantes que nos faltaban para completar el millón. ¡Loado sea Dios... Apolo!

Se explica el contento que rebosan todos los semblantes y el entusiasmo que el ilustre viajero despierta.

¡Lástima que el tiempo no haya querido «asociarse» á la recepción con la misma risueña faz que nosotros!

Parece mentira que el sol, siendo una nota musical, se haya mostrado indiferente ante quien tanto ha hecho por aumentar su brillo y difundir su nombre.

Para mejor *embarrar* el homenaje al insigne huésped, la persistente humedad cubre las calles con espesa capa de barro, y los periódicos llenan sus columnas con los triunfos de la *Barrientos* y con el complicado asunto de la candidatura de *Barrasa,* dando motivo para que Puccini se crea que éste es el país del barro.

Suerte que el hombre es músico antes que turista y que por el lado del divino arte tendrá que reconocernos á la altura de los mejor «instrumentados».

Por de pronto se le dió alojamiento en el suntuoso palacio de *La Prensa*, que, por ser *órgano* de información, responde á las aficiones del maestro, aunque no sepa tocarle como Saint-Saëns.

Y en cuanto cambiase las primeras palabras con cualquiera de los que se apresuraron á visitarle, adquiriría el convencimiento de nuestra superioridad lírica.

Habrá sabido que casi todos nuestros gobernantes saben tocar el *violón* á maravilla y que usan de la *viola* (bien que sea conjugando el verbo *violar)* en cuanto tienen que habérselas con la Constitución.

Respecto del *violín,* también le habrán dicho que contamos con numerosos ejecutantes, en cuyo instrumento se ha sustituído el arco por el facón y las cuerdas por músculos y tendones yugulares.

Sabrá igualmente que en Ugarte, por sus ambiciones de mando, tenemos la más alta representación del *mandolín*.

Que el *bombo* constituye el sueño dorado de nuestros más distinguidos insignificantes.

Que tenemos infinidad de *trompetas* y multitud de presos especialistas en *fugas*.

Que todos los programas presidenciales se reducen á *música celestial*.

Y en suma, que aquí no hay quien no *toque* algo: ya el cielo con las manos, ora las consecuencias de los despilfarros oficiales.

La única que *toca* muy poco es la lotería.

En lo referente al *canto,* sabrá también Puccini que podemos sobresalir entre los de mejores aptitudes filarmónicas.

Nuestra voz, por el hecho de ser argentina, merece calificarse de superior calidad, y á mayor abundamiento hay muchísimos que tienen voz y voto.

Entre las voces periodísticas señálase *La Voz de la Iglesia*, y entre las voces policiales la voz de ¡fuego! sobre todo cuando hay que disolver manifestaciones.

Terry es indiscutiblemente un buen *bajo*, y no hay contribuyente que no *trine* tan bien ó mejor que la Patti, además de poseer los méritos que le han valido el sobrenombre de *Paganini*.

No ignorará tampoco don Giacomo lo bien que aquí se *canta* la palinodia y que hasta en la legislatura tenemos un *Cantón*.

Y ya que del Congreso se trata, visítelo Puccini si quiere conocer á nuestros primeros *solistas* y recrear el oído con *apoggiatos*, proyectos con *bemoles, puntillos* de amor propio, palabras *vivaces* y *spirtosas, fandangos* en *la mayor...* cantidad tolerable y cuartos *intermessos*.

Verá, de paso, á su casi homónimo el senador Puccio y cómo los diputados quintanistas votan *á un tenor*.

No hay para qué seguir enumerando todas las manifestaciones musicales con que podemos ganarnos la predilección de Puccini, á quien si antes admiraba como compositor, ahora le admiro como hombre de paciencia, viéndole soportar imperturbable la *interview* popular y el asedio de los postalistas.

¿Y los comentarios que su persona sugiere?

—Tiene la nariz grande, como Berutti. Debe residir la inspiración en ese sitio.

—¿Y te fijaste en que la mano es grande también?

—¿Cómo quieres que la tenga el autor de *Manon?*

—Es verdad. Pues ya sé entonces por qué compuso la *Tosca*.

—¿Por qué?

—Porque no fuma más que *toscanos*.

Un cesante del profesorado elemental nos decía:

—¡Felices los que llaman por su nombre á ese compositor eminente! Yo, hasta que no me coloquen, no podré decir *Gia...como*.

—Pero, en cambio, puede usted utilizar provechosamente el apellido.

—¿De qué modo?

—Mandando al ministro de Instrucción á la gran Puccini.

P B T.



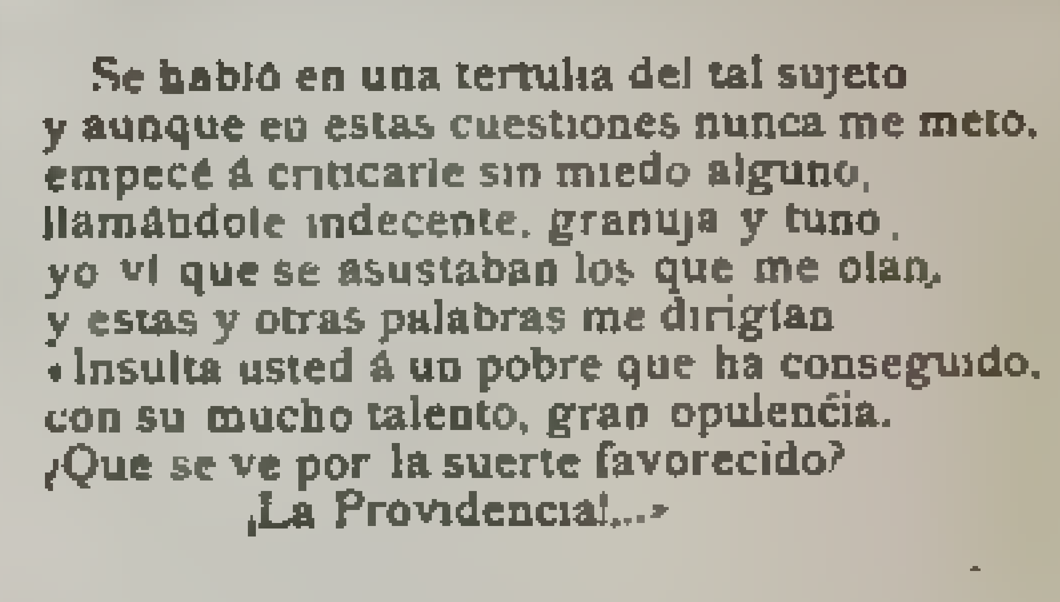
LA PROVIDENCIA



Conózco á un caballero muy distinguido
que tiene lo que pocos han conseguido,
porque vive soltero con sus millones,
sin sufrir desventuras ni desazones
Siempre le ha protegido la buena suerte,
¡es feliz! tira pesos y se divierte.
Sus amigos son hombres muy principales,
le trata todo el mundo con diplomacia,
y en fin, que no daría señas mortales
de la desgracia

Pero este caballero tan respetable,
que tiene una fortuna considerable,
fué en sus tiempos un tipo como cualquiera,
que, haciendo los negocios á su manera
y robando á los pobres lo que podía,
vió crecer su fortuna de día en día
Prestó sus capitales al mil por ciento,
tuvo toda su vida las manos sucias,
y en los pleitos habidos era un portento
por sus astucias

En el mundo le tienen por muy honrado,
siendo un ladrón farsante bien educado,
y aunque de sus maldades hay mil testigos,
todos le consideran.... ¡son sus amigos!
haciendo de buen grado la vista gorda,
(¡la gente en casos tales es ciega y sorda!)
El da fiestas grandiosas en sus salones,
todos le aprecian mucho, todos le adulan,
y sabiendo el origen de sus millones,
lo disimulan.

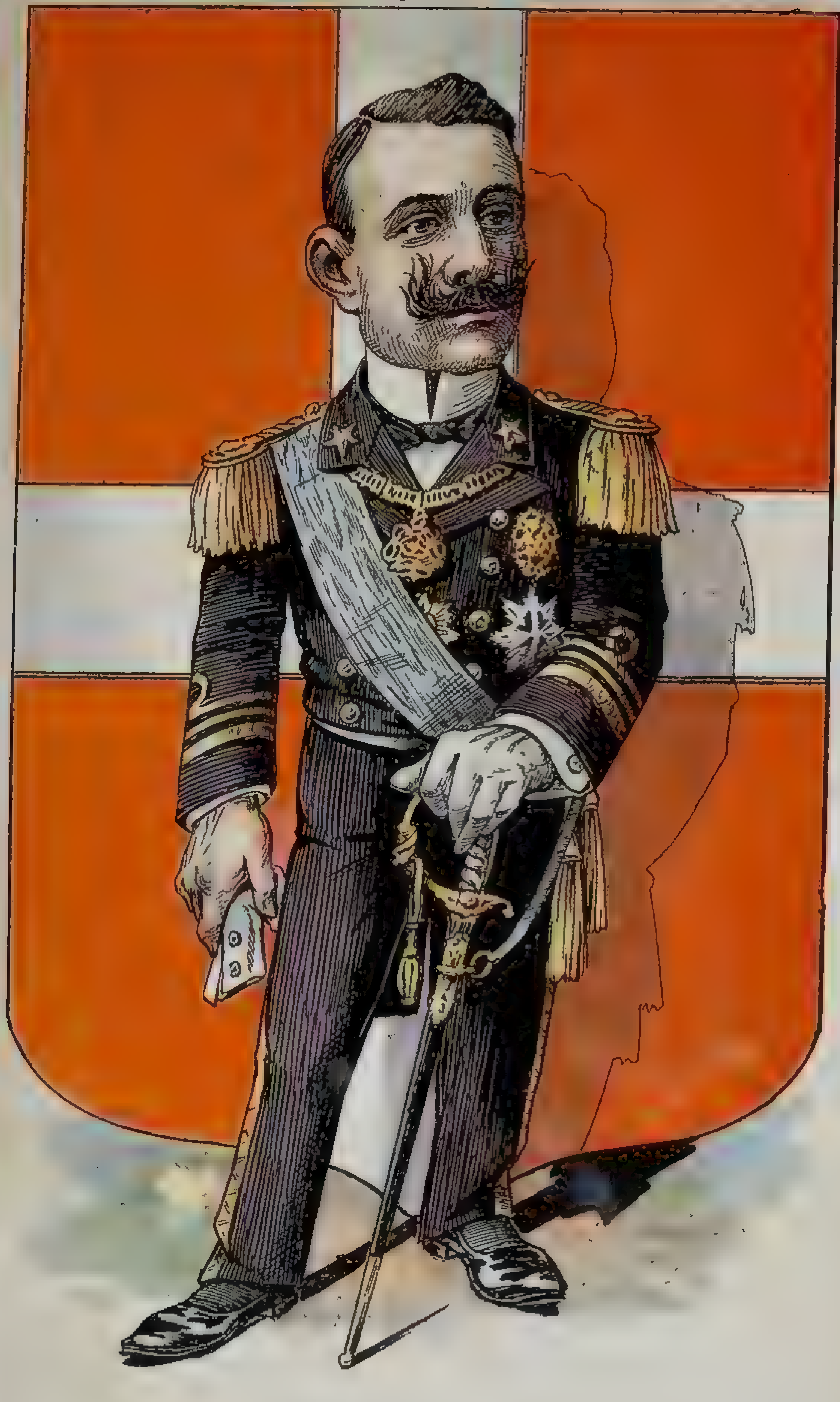


Se habló en una tertulia del tal sujeto
y aunque en estas cuestiones nunca me meto,
empecé á criticarle sin miedo alguno,
llamándole indecente, granuja y tuno,
yo vi que se asustaban los que me oían,
y estas y otras palabras me dirigían
«Insulta usted á un pobre que ha conseguido,
con su mucho talento, gran opulencia.
¿Que se ve por la suerte favorecido?
¡La Providencia!...»

En un café, más tarde, volví á expresarlo,
y no me quedan ganas de recordarlo,
porque todos dijeron con gran cinismo
lo mismo que los otros, casi lo mismo,
llenándome de insultos y de improperios
por haber descubierto tales *misterios*
Desde entonces, ya tengo mucha experiencia
y aun me amarga el recuerdo del disgustillo
Por eso al ver un *raspa* de la opulencia,
digo siempre ante el mundo ¡la Providencia!
y añado por lo bajo ¡valiente pillo!

E. DE MOTTA

El príncipe de Udine



Siendo el huésped que aquí ves
príncipe de sangre real,
no podrás negarme que es
nuestro huésped *principal*.



He aquí, en viaje de emociones, al inspirado autor de *Manon*, de *Bohème* y de *Tosca*, al delicado creador de toda esa adorable belleza musical en la que su alma artista pareciera haber destilado zumos de ternura y de gracia.

Después de Saint-Saëns, Puccini,—como quien dice Sansón y Mimí, la fuerza y la sonrisa, el vigor y el mohín.—Estos dos maestros son dos temperamentos y dos mentalidades diferentes, confundiéndose en una misma vibración de belleza.

Los artistas necesitan, por razones estéticas, cambiar con frecuencia de ambiente. Aves migratorias del ideal, almas romeras en peregrinación eterna hacia la belleza, al cambiar de medio cambian de visión. Un horizonte nuevo determina siempre una nueva sensación, y esto, para los artistas, se traduce en una nueva idea. En arte, viajar es renovarse.

Por cierto que Puccini no se hallará entre extraños en medio de nosotros. Además de que las raudas alas de la fama han difundido ya universalmente su nombre, este público ha saboreado con arrobamiento su música suave, deliciosa, exquisita, esa música que murmura ensueños en e oído y pone languideces en el corazón.

Puccini es el músico de la ternura. Su alma sentimental y su temperamento lírico están creados para sentir la emoción amorosa y trasmitirla en sonoridades cariñosas. Su música es un compuesto vibrante de armonía, de seda y de alma, y sus giros tienen la exquisita voluptuosidad de una caricia y la amable irrealidad de un ensueño... Música sentimental, música melódica, fluida, plácida, ondulada, va derecho al corazón y allí se diluye en sensaciones inefables. Gemido trágico en *Tosca*, sonrisa enternecida en *Bohème*, sollozo apasionado en *Manon*, la melodía pucciniana es siempre lánguida, alada, femenina.

En la música de Puccini no hay la orgía polifónica de Wágner, ni el vértigo dramático de Méyerbeer, ni la risa exuberante de Rossini: en ella suspira la tristeza exquisita de Donizzetti, susurra la ternura amorosa de Bellini, acaricia la sonrisa divinamente lánguida de Gounod. Música delicada, de inspiración y de fantasía, de matiz y de filigrana, parece mejor, como obra de arte, factura de orfebre que bloque de escultor: antes que estatua eurítmica, es joya primorosa.

Tanto *Manon* como *Mimí*, son dos almas frívolas que Puccini ha tomado de la literatura sentimental francesa y las ha vestido con los encajes suntuosos de su lujosa fantasía lírica. Y así vestidas, han recorrido el mundo sonriendo gracias y cantando ternezas. En cuanto á *Tosca*, la trágica enamorada, allí donde la estructura dramática del libreto lo ha permitido, la vena melódica del maestro ha bordado trozos de apasionada ternura. *Visi d' arte* y *Recondite armonie*, son dos páginas de inspiración y factura genuinamente puccinianas.

*

El maestro Puccini realiza su primer viaje trasatlántico en condiciones mentales y físicas que permiten esperar aún mucho de bueno y bello de él. Sus admiradores esperan la obra maestra, el *capolavoro*, que selle su labor y su personalidad artísticas; y el talento y la relativa juventud del maestro son, sin duda, una prenda y una promesa de aquello.

Sea el bienvenido entre nosotros el inspirado autor de *La Bohème*, y que su permanencia en este país le resulte fecunda en emociones amables y en artísticas sugestiones.

ROBERTO I. ORTIZ.



En verdad, en verdad os digo que no hay cosa tan poco divertida como la conversación con altos personajes.

Tienen tan elevada idea de sí mismos que miran á los demás con microscopio, y aun así, parece que no se dan cuenta de que el prójimo existe.

Ya estoy tan acostumbrado á esa clase de recepciones bajo cero, que mi epidermis se ha endurecido hasta rivalizar ventajosamente con la de un hipopótamo; lo que quiere decir que voy perdiendo eso que los tímidos llaman vergüenza.

Me presenté, pues, con una serenidad pasmosa en el despacho particular del señor Montero Ríos, que hace ahora las veces de primer ministro en España.

Para llegar hasta él me ví precisado á decir una mentirilla: que le llevaba unos miles de pesetas de un pleito antiguo y entonces, aunque me habían dicho que no recibía, me recibió con la esperanza de recibir los supuestos honorarios.

Le encontré en una habitación herméticamente cerrada. El calor en la calle era tremendo; pero estaba encendida la chimenea y el ilustre canonista—así han dado en motejarle—vestía traje de franela con abrigo y gorro de pieles y se entretenía en hacer castillitos con los carbones incandescentes.

Cuando se enteró de que yo había sorprendido su buena fe, puso una cara de pocos amigos; pero, comprendiendo que el mal ya estaba hecho, desplegó una sonrisa casi dulce.

—Yo paso por muy astuto—me dijo—pero ya ve usted; un pebete me engaña.

—¿Se refiere usted á don Alfonso?—pregunté haciéndome el desentendido.

—¡Hum! puede que sí. Ese joven, ó mucho me engaño, ó dejará tamañito á Fernando VII. Ya sabrá usted que no me ha permitido siquiera nombrar los ministros á mi gusto.

—¿De veras?

—Como usted lo oye. —Al presentarle mi lista me dijo: «Amigo Montero, hablemos claro. No se le puede pedir al patrón de un taller que reciba operarios que le carguen. Ahí veo á Canalejas; bórralo. Al duque de Almodóvar, échale una rayita, para que no digan que te has traído á todos los del tratado de París. A ese Navarro, déjalo en conserva, porque me trae á la memoria la muerte que hice, sin querer, en Navarra». Y así me los fué suprimiendo todos.



—Y usted ¿qué hizo entonces?

—Recordé que hace más de cuarenta años que cumplí la edad de Cristo y le dije: Señor, mientras V. M. no me borre á mí de la lista, creo que aun podemos arreglarnos. Déjeme unos huequecitos para la familia, por lo menos para uno de mis yernos, con el que no sé qué hacerme y llene el resto de las vacantes con arreglo á su prodigiosa inteligencia. «Vaya por el yerno—contestó el rey—que harto sé lo que son los compromisos de familia». Me hizo volver unas cuantas veces más y tal maña me dí, que aun logré sacarle otro par de carteras.

—¿De modo que se llevan ustedes bien?

—Perfectamente; porque yo cumplo con dejarme llevar. Soy un presidente irresponsable y en último término, el día en que me despidan, que me quiten lo bailado; yo, joven, bailo al son que me tocan.

—Pero ¿y la libertad? ¿y la democracia? ¿y la...

Al señor Montero le dió un golpe de tos y se levantó para añadir nuevos tizones á la lumbre. Entonces, como la temperatura era superior á la que puede resistir, no ya un fogonero, sino un termómetro que se estime, me retiré, dejando al presidente... tan fresco.

***

—¡Alá es grande!—me dijo Abdul Aziz en cuanto me vió asomar por su puerta—. Siéntate, sírvete ron y toma ese veguero. ¿Qué te parecen?

—¿Tengo derecho á no mentir, descendiente del Profeta?

—Según y cómo; por que si vas á decirme que ese tabaco y ese licor son malos, podrías salir de aquí incompleto. Ahora no consumo más que géneros alemanes. Tomo alcuzcuz de Hamburgo, vino de patatas, café de Munich endulzado con sacarina, dátiles sintéticos preparados con los residuos de la fabricación de jabones, uso camisas de papel, me harto de coles artificiales con salchichas y me voy á dejar bigotes de diapasón.

—Pero, ¿será compatible todo eso con el Corán?

—¿Y á ti qué te importa? Mi primo Guillermo — porque hemos resultado parientes—se ha encargado de restaurar el Islam y eso vale la pena de algún sacrificio. Tenemos hecha una alianza macanuda y el día que me necesite, paso el Estrecho y me pongo á mis anchas. Entre mi primo y este cura nos reímos de los peces de colores. Y con esto, ya no te molesto más; es decir, que te vayas bendito de Mahoma y no vuelvas hasta que yo te llame. Ahí tienes dos marcos para que te los gastes á mi salud y si quieres una docena de odaliscas de desecho...

—Mil gracias, príncipe de los príncipes; no sabrían qué hacerse conmigo.

—Como gustes.

Y á propósito: ¿qué medidas habéis adoptado en Buenos Aires para hacer frente á la invasión?

—Ignoro á cuál de ellas se refiere el sublime emir, á quien tengo la honra de no poder contestar.

—Ya veo que estoy más adelantado de noticias que tú. ¡Cuidado que ignoras cosas, muchacho! Hablo de la invasión de camalotes.

—¡Ah. es verdad! Hay una porción de hectáreas de río casi á punto de caramelo para ser vendidas en remate.

—Me han dicho que ha bajado del Paraná una plaga de víboras y que estáis honrados con la visita de una porción de yacarés. ¿No habéis tomado medidas de previsión?

—Sí tal; sabemos que una de las masas flotantes tiene quince cuadras y pico.

—¿Y no os asustan las víboras?

—Las matará la competencia. Van á buscar mendrugos á cama de galgos. Pero observo, señor, que vengo aquí para aprender y que siempre salgo más sabio de lo que vine.

—Así se habla. Toma estos otros dos marcos por la adulación y ya estás tocando la polca del espiante, que hay días en que hasta lo bueno cansa.

El Tío Charcos.

La invasión de camalotes



Resultado de los últimos desbordes... legislativos.

Música criolla

—Fijate aura qué clarito!

—¡Pucha ¡qués lindo ese tango!

Se llama «La Triania» ó «La Triana». De tanto oirlo se me ha clavao en la oreja....

¡A ver, pues, no te durmás! Te vas á cair del matungo....

—Salga de ahí, viejo. Ya comenzaba á soñar como si estuviese á lo largo el catre. .

—Gueno, no andés cabeziando, que aura nomás se aparece el oficial y por allá abajo vamos á tener farra. Ya he tenido quintervenir dos ó tres güeltas. Están de puro bailongo y clamoreo. Meta champán y champán.

—¿Y de ande ha visto letiqueta, amigo? Bien puede ser limonada....

—Oigalé! Yo no conjundo el ruido con el corcho.

—La jeta tengo de corcho. Esto es como pa morirse. Allá en el centro es otra cosa; tan siquiera se liga algún copetín y uno no anda ansina como ánima en pena po entre los árboles.... ....

Esta sesión no es pa mí.

—Porque entuavía sos nuevo.

A mí me gusta todo esto y estoy piparando unas décimas al rispeto. Las viá titular «La noche el vigilante» ó sea «Los misterios el bosque e Palermo». Ahí está tuito lo que he presenciao en cuestión de compadraje, de minas y de biabas. Las viá á vender á diez centavos en librito como los versos de Gabino; y mi compadre que trabaja e pion en la Suamericana e Billetes, conoce á uno que por amistá si ha ofrecido á pintarme una figura en la tapa.

Viá estar sentao con la guitarra en postura y mesmito como si cantara.

—Entonces va salir con la boca abierta....

—¡No seas pavo! Aquí donde me ves yo tengo mi istrución, porque he laido más libros que pelos tengo.........

Al lao mío sos una criatura mamona, por no decirte ternero. ¿Te has craido que tuito se reduce á estas noches en que la helada pasa el capote y te endurecés tiritando hasta que pasa un tren y te dispierta y tocás ronda y volvés á cabeziar? Dejá que empiece á florecer el bosque y vas á dir oservando muchas cosas, si tenés un poco e filosofía. Ansina como esta arboleda tuito va variando. ¿Ves aura los güecos grandes y negros que hay entre un tronco y otro tronco? Se van á dir llenando de una hojarasca tupida. La luna te abraza en los caminos con su color blanco plateao, y los árboles se enredan iluminaos y tranquilos sin mover una rama.

Cuando te relevan del servicio, el sol anda por lo alto y zumba el mosquerío y se levanta caliente la polvareda en cuantito hacés trotar al mancarrón. Vas á ver qué diferencia. Allá entre la luz del Hansen, cintas y flores, automóviles, risas y cantos; un gran titeo de gente que llega, chupa, grita y se va. Te va dar gusto acercarte y ver tantos colores amontonaos junto á las mesitas, el bochinche e las locas en las hamacas y el ruido e los vasos rotos; pero el patrón simpre gana.

Alguna vez suele perder, porque á veces no falta atrevido que le atraque un bife....

—¿Y pa qué tiene machete?

—No tenés experencia, muchacho...... Si vos lo sacás ó hacés ademán de imponer tu autoridá, te acomodan un soquis y te vuelcan la osamenta...

—No diga viejo.

—¿No diga? Esos que vos ves de ranchito é paja, ese cajetil aje sin raiz de pelo en la cara, ha sacao aura un ejercicio de boxe ó qué sé yo, y á lo mejor no has dicho esta boca es mia y ya te han largao redondo....

Después, aunque estén mamaos, te risulta quelque no es pariente el jefe es sobrino el menistro ó hijo el diputao. A veces no pagan ni la multa. Suena el timbre el teléfano y los tenés en libertá.

—Lo que es yo no sirvo pa esta sesión, viejo. Dos ocasiones me han rebajao jinetas y en las dos jué por pasadura.

—Te vas á dir acostumbrando á todo y vas á ver las cosas lindas de Palermo; ese ir y venir del genterío alegre po entre el ramaje y á la orilla el lago....

Tardes de calor en que te parás redepente como asonsao por el aire y mirás á todos laos á ver si es un incendio. Puro fuego en el cielo y en el agua. El sol que cai ensangrentando el río.

En dispués hay cosas tristes, cosas de la vida que te hacen lagrimiar y sufrir. Y aura que pienso, mirá.... ¡Dios me valga! hoy hace seis años que enterrao á m'hijita, seis años que estoy solo. Mirá el destino!.... ¿Ois? ese mesmo tango, ese mesmo.......

Yo estaba e servicio cuando me avisaron quera dijunta.... ¡Mi angelito!

Me quede como aturdido y á lo lejos vieras cómo sonaba! Una música á pedazos, porque el viento no era fijo, y tan pronto te traia las notas como te las per día entre el ruido e las hojas y el rezongo el río que andaba reguelto y enojao...... Poné atención.. . Es el mesmo tango de esa noche. Anima bendita.... ....

—Gueno, viejo, callesé y toque una ronda. No, deje, viá tocar yo, que de puro inmocionao usté es capaz de tragarse el pito . ..

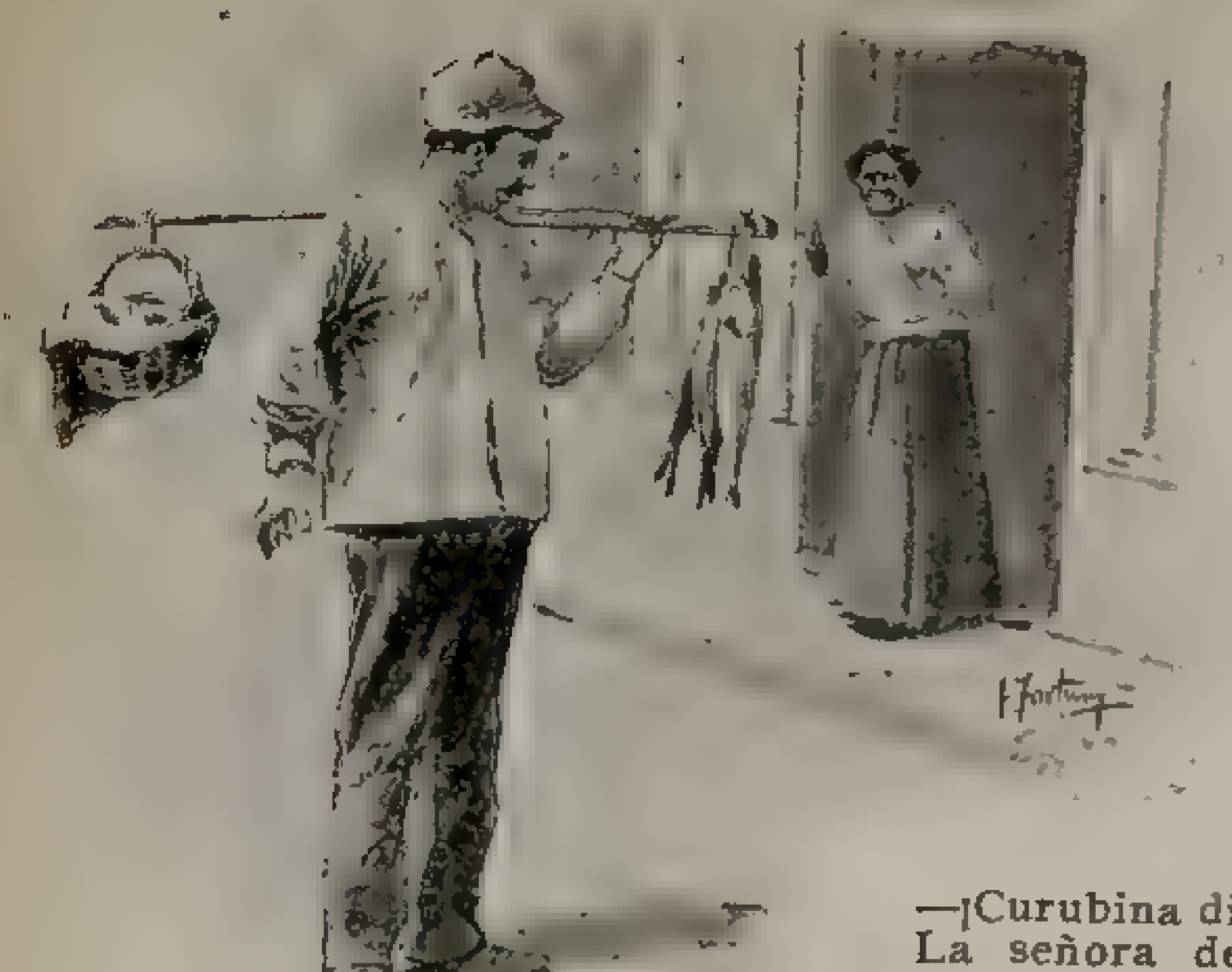
Carlos M. PACHECO.

El hombre del día



No podía ¡vive Dios!
en mejor consorcio ir.
Yo también, puesto á elegir,
me quedaba con las dos.

¡Scaoooo frisquitoooo!...



—¡Scaooo frisquitoooo!
—¡Mariplata, mariplata!
—¡Curubina di Montivideee!
—¡Chits, chits...!
—Vado insiguita, marchanda...

Gira sobre los talones, solivianta la barra de cuyo extremo penden los ejemplares que pregona y ya está enfrente de la casa.

—¡Muy lindos los pejerreyes que nos vendió ayer!

—¿Ti salieron macanutos, no?

—Sí, ráigase no más...

—Ma iran gurditos, per Dío Santo!

—¡No le digo! Pucha, qué coraje; no puede negar que es tano por lo sinvergüenza...

—¿E per qué sono in sinvergoña?

—Sí, venga aurita con esas, haciéndose el chancho rengo, so malevo! ¿Conque no estaban podridos los pejerreyes?

—Ma ¿quí istá abrando, doña Rofina?

—La verdad no más. Yo no tengo pelos en la lengua ¿sabe? y anoche mismo les dije en la cocina á las muchachas que en cuantito lo piyara, le iba á cantar cuatro verdades... ¡Qué s'iá craido, so roña!

—Ma diga, doña Rofina. Ostí istá ina signora indicenti e mala lingua perque á in cumersianti cume me, no si le ensurta di esta maniera purcachona...

—¡No le digo! Si usté no ha de ser como los demás; pan y ceboya al mediodía, ceboya y pan por la noche, diez en una pieza, y toda la ganancia de la semana al banco... ¡Si ustedes están fuera de la lay, hombre!

Pascualetto no pudo contenerse y, estallando, exclamó encarándose con la negra:

—¡Osté é ina turmenta e so ica in turmentón!... Parla e gridda cuntra il piscador perque esun umbre qui no si impurcona las mano, garrándola cume fan ista pontadi beduine dil panadiero e dil dipindienti dil armacín! ¿lo sai agora?

—Cáyese, maldición. ¿Usté ha visto que me hayan tocado alguna vez? ¡Cara e'escuerzo, trompa e'mono, lengua e'víbora!

Al siguiente día muy temprano, Pascualetto dió su gritito de orden:

—¡Scaooooo frisquitoooo!
—¡Curubina di Montivideee!

La señora del doctor Simonelli quiso interrogar al ambulante sobre lo ocurrido la mañana anterior entre el pescador y la cocinera.

—¿Qué ha ocurrido ayer con la cocinera?

—¡Ma quí va á ocorrir, padrona! Afíquise qui la sua servienta má insortato dicíndome ina ponta di safadoría cun la boca e cun las manos, perque diceba qui il piscao istaba pudrido... Ma isto é ina discurpa sucia, perque il mutivo virdadero es altro, signora...

—Hable, hable...

—A mí, signora, no mi giusta asir la pelandronada á nessuno, ma ista cuceniera é ina...

—Hable, le repito... hable.

—¿Qué colpa, diga, padrona, tine il piscador, si cuando grida á due cuadra ¡scaoooo frisquitoooo! la sua sirvienta e la sua ica,—ista negrita,—sa miten in cunvirsazione cun lus nuvios e non asin caso di nada!...

Sono pasato á la sette la prima voltina e la é piscao á la negra grandi asindo l'amor nella porta di caye cun il güevero. La prigonté se mi compraba e mi dico di mala maniera qui istaba ocopada... Paso á las nove y la soi incuentrao á la nigra piccolina cunvirsando dispasito cu il dipendente dil armacín... Sono vorvido á la diechi y la discobro á la nigra grandi riyéndose á masi no podere cun il gayigo chancador di la esquina...

¡E claro! le vindí il piscado qui mi quidaba, e agora mi dise qui tutta la pijirreyada istaba pudrida!

La señora no pudo ocultar la impresión que las palabras del ambulante le habían producido, y dando por concluída la aclaración, trataba de despedirlo, mientras Pascualetto, revelando algo más, le decía:

—In so casa, signora, la nigra grandi e la nigra piccolina soni propiamente ina mancha di tinta...

Giuseppe DI PAPANOVA.

PUCCINI EN BUENOS AIRES



El maestro Puccini y señora al desembarcar del vapor «Savoia»



Puccini en su alojamiento de «La Prensa» con el empresario señor Bonetti y el maestro Mugnone



El maestro Puccini, señora y la señorita Giacchetti é invitados en almuerzo íntimo

—El vapor «Savoia» trajo á Buenos Aires al ilustre maestro Giacomo Puccini acompañado de su esposa. Entusiasta ha sido el recibimiento que se le ha hecho, digno, por cierto, de la encumbrada posición artística de los distinguidos viajeros, y al frente del público bonaerense destácase, haciendo regiamente los honores de la casa, nuestro colega «La Prensa», que ha recibido en alojamiento suntuoso al distinguido maestro, tal como conviene á un príncipe del arte. Nuestra información fotográfica dará una idea de la vida íntima del señor Puccini en el palacio del gran diario porteño.

—En la casa de la señora Juana Sa-



G. Puccini, señora y la señorita Giacchetti en el saloncito de lectura



El maestro firmando postales, acompañado del doctor López y señores Gismondi y Ure intendente del palacio

las de Cabral, fueron obsequiadas con una tertulia las amigas de su hija Leocadia. La elegante mansión congregó un selecto grupo de niñas, que formaron una reunión amena é interesante.

—El señor Juan Cano, ha sido víctima de una gravísima y no larga enfermedad. Era un hombre de trabajo á quien debe el país la formación de importantes establecimientos rurales.

—Profunda pena ha causado en el ejército y en el país la muerte del coronel de artillería señor Ricardo Day. Era uno de los jefes más ilustrados y una esperanza para la patria.

—La penosa enfermedad que venía sufriendo el señor Próspero Rouaix, ha llegado á funesto y temido desenlace. Había llegado á labrarse una



Maestro Puccini y varios invitados firmando en el álbum de La Prensa



El maestro, señora y la señorita Giacchetti en el salón de los espejos

posición desahogada, en el comercio y estaba vinculado al país por lazos de familia.

—Intensa pena ha causado la muerte del niño Luis Costa, hijo del señor Antonio Costa, que á la edad de 2 años ha sido arrebatado al cariño de los suyos, dejando en el hogar un vacío tremendo.

—El santo patrón de la infancia, San Luis Gonzaga, ha recibido la piadosa visita de sus tiernos patrocinados, en el día destinado á conmemorarle. Veíanse largas filas el



El dormitorio del maestro



El maestro Puccini al recibir la primera ovación del público de Buenos Aires

día 21 recorriendo las calles de Buenos Aires, y era un interesante espectáculo la infantil peregrinación.

—El enlace Pesceto-Tomassi ha sido uno de los más notables de la semana trascurrida.—En la capilla de las Victorias efectuóse el de la señorita Ada Canessa con el señor Alfredo Vallebona.—En San Miguel el de la señorita Isabel Bombal con el señor Manuel Villafañe Iturrioz; el de la señorita Juana Lavalle con el señor

RECEPCIÓN EN LA CASA DE LOS SEÑORES CABRAL



Grupo de señoritas concurrentes en el hall


Señor Juan Cano


Coronel Ricardo Day


Señor Próspero Rouaix


Niño Luis Costa

Eduardo Rodríguez; y de la señorita Manuela *Paz* con el doctor Julio Alonso Uballes.—Finalmente en San Nicolás el de la señorita Celina Ginocchio con el señor Raul Etcheverri.

coronel Angel Echavarría, una tertulia animadísima á que concurrieron, familias distinguidas recibidas por los señores de la casa con el agrado y elegancia que los caracterizan.

LA FIESTA DE SAN LUIS GONZAGA


Niños del colegio de San Luis frente á la metropolitana

Todos ellos han interesado á familias encumbradas, y por lo tanto han dado lugar á reuniones amables de selecta concurrencia.

—Inaugurando las reuniones de invierno tuvo lugar en la casa del señor

—La fiesta dispuesta por el diputado nacional señor Manuel González Bonorino y su señora Adolfina Villar la noche del domingo, alcanzó extraordinarias proporciones, y dejó recuerdos inolvidables. La nota saliente


Niñas asiladas visitando la catedral

de la reunión fué el «Pericón blanco», al que pacientes y numerosos ensayos, efectuados bajo la dirección del señor Florencio Madero, hacían asegurar una ejecución artística. Una salva de aplausos recibió á las ocho parejas, formadas por ocho niñas con idénticos trajes blancos, y otros tantos caballeros.



Señorita Manuela Paz



Enlace Pescetto-Tomassi.—Los novios

Las relaciones fueron ingeniosísimas. Tres veces se repitió el Pericón y bailarines y público aplaudieron calurosamente al señor Madero. La señora Noel de Bonorino, bailó con gracia irreprochable la zamba chilena, lo que le valió calurosos aplausos.



Señorita Juanita Lavalle



Enlace Villafañe-Bombal. Los novios

Los concurrentes obsequiaron al señor Madero con un artístico pergamino suscrito por todos, que fué galanamente cedido al señor Montiano, por el agraciado.

La reunión se prolongó hasta cerca del amanecer, y se retiraron los invitados agradecidos á la esquisita amabilidad de los señores Bonorino.



Señorita Celina Ginocchio

—En la casa del Sr. Máximo Fund, y en honor de la señorita Aurora Pérez, se celebró una tertulia animadísima, que amenizaron la señorita Angélica Pagano declamando con su artística maestría varios monólogos, y la señorita Porcel de Peralta que cantó con exquisita delicadeza algunas romanzas.

—Entre nubes de incienso, cánticos armoniosos, pompas litúrgicas y aparato militar desfila la mística teoría, y bajo el blanco palio, bordado de oro, un grupo de sacerdotes revestido con dalmáticas recamadas, rodea al oficiante que lleva la sagrada forma espuesta á la ado-



Señorita Ada Canessa

ración del pueblo católico. El viento agita pendones y estandartes, y la blanca cera se consume en inquietas llamas que oscilan sostenidas por femeniles manos.

Grupos de niños siembran de flores el camino que la procesion recorre, y ante el paso del sacerdote humillan su frente los obreros, póstranse las orgullosas damas, arrastran por el suelo sus galas las elegantes niñas, y las armas se presenten y rinden. En retablos defendidos por doseles de damasco bordados, descansa la custodia, recibiendo la adoración de los fieles, en tanto que acólitos y cantores con blancas y rizadas sobrepellices entonan los sagrados himnos que acompañan las notas severas de la música sagrada en el austero fagot.

Esto es tradicionalmente la procesión del Córpus, el acto de más pompa que celebra la iglesia, y así desfiló el jueves 22 por la plaza Mayo entre público numeroso, y en cortejo formado por las congregaciones, colegios y círculos de obreros.

—Y en tanto que en la plaza de Mayo entonábanse cánticos sagrados, á poca distancia hendían los aires acordes marciales de himnos pa-



Baile en casa del coronel Echevarría. La concurrencia



Concurrentes al baile en la casa del señor González Bonorino



La recepción en la casa de los señores Fund

triótícos. La Marsellesa, con sus notas de ardientes escitaciones patrióticas, el himno de Garibaldi acompasado y entusiasta como clamor de legiones que avanzan resueltas, tan seguras de su propio esfuerzo como de la inmortal esperanza en santos ideales; el canto de los trabajadores que parece el símbolo de una energía incontrastable.



La congregación de la V. O. T. en la procesión

Y agítanse estandartes masónicos y pendones socialistas entre banderas tricolores, y el gorro frigio, lábaro de



Salida del palio de la catedral



Adoración ante uno de los altares



La procesión en el altar frente á la casa de gobierno

esa legión, está en la mente de todos estos iluminados que profesan símbolos de religiones nuevas.

Republicanos italianos y españoles, masones cosmopólitas, y socialistas argentinos, formaban larga y compacta columna que se detenía ante la estatua de Mazzini el gran filósofo y patriota, miembro de esa trinidad que formaron con él Cavour y Garibaldi para dar á Italia la unidad apetecida. En tres ángulos de la plaza había sendos palcos para los invitados comisiones y prensa. Pronunciáronse allí entusiastas discursos por los señores Berghinz y doctores Alvarez, Calzada, Rocha y Cappa, y, efectuado el desfile, la manifestación se disolvió en el orden más perfecto.



Coro de cantores



El señor Cappa rodeado de la comisión



Círculo Republicano Italiano



Liga Trentina



La manifestación saliendo de la plaza Lorea



Llegada de la manifestación al pie de la estatua



La tribuna de invitados



Los discursos ante el monumento



—Vea, comisario: me dieron esta corona por buena y, según dicen, no vale ni la décima parte de lo que costó.
—Confiarían en que usted hiciera el milagro de convertir en legítimo lo que tiene falso.

Tierra amarga y tierra dulce



Las noches de luna de Santiago son espléndidas.

Sea por la diafanidad portentosa de la atmósfera ó por otra causa cualquiera, el hecho es que jamás he observado una mayor intensidad de luz selénica que en aquella provincia.

Luego, hay una majestad tan augusta en aquellas noches tranquilas, silenciosas solemnes, en aquella profundidad inmensa de largas é inexcrutables lontananzas, en aquel aire manso y perezoso que aletea en ondas tibias, estremeciendo apenas las hojas de los árboles, en aquel dulce é igual murmullo de la débil corriente que pasa cabrilleando por sobre los guijarros, y á la que hacen agreste coro los grillos desde el césped y las ranas de las ciénagas, que un espíritu religioso invade el alma del que contempla callado y embebecido el espectáculo grandioso de esa luz pálida y romántica con que se ilumina la soledad dormida de los campos.

Una de esas noches indescriptibles, sentí una voz simpática que me decía:

—¡Qué noche griega! ¿No siente usted algo así como si repitiera el reclamo ático de Fausto: «¡Helena! ¡Helena! ¡Helena!»?

Pensaba cabalmente en eso, y aun creo que canturreaba por lo bajo el himno alado de las harpas del sábado clásico, así es que sonreí como cuando uno siente el eco de su propia voz repetido dulcemente por la voz secular de las montañas.

—Donde debe de ser un espectáculo bellísimo es sobre la margen del río Dulce, —prosiguió el amigo, acercándoseme envuelto en un rayo blanco del astro íntimo de los enamorados de buena fe.

—¿Y está muy lejos eso?

—No; aquí á dos pasos. ¿Ve usted aquellas torres sobre las que está ahora la luna, como el célebre punto sobre la i de Alfredo de Musset? pues son las de la Iglesia de San Francisco. Ahí detrás, corría hace poco el río Dulce; pero merced á un trabajo reciente, ejecutado con mucho acierto por el actual intendente, señor Figueroa, se ha rellenado el antiguo estero, dejando un magnífico parque que ya empieza á darse tono de tal entre los mejores paseos de la República.

—¿Y podremos ver eso á estas horas?

—¡Mejor que nunca! La luz de la luna son los polvos de arroz de la naturaleza. Los monumentos con ella, son más grandiosos y los paisajes, más simpáticos.

Hay parques ingleses que parecen una selva druida bajo el encanto de esa mágica escenógrafa, fachadas burguesas que semejan castillos feudales, y estatuas que se modelan bajo sus sombras blandas y azuladas, en una divina impresión artística.

Usted verá el río Dulce, que de día es un prosaico desagüe de pantano, convertido en la *sierpe de plata* que dijo Calderón.

—Pues vamos.

—Llevémonos á los muchachos. (Los artistas criollos de una compañía nacional).

—Son muy gritones.

—Ya los verá usted subyugados por el respeto místico de la naturaleza.

—¡Hum! ¡Mucho lo dudo!

—Llevémosles...

—Llevémosles.

***

Dos minutos después, estábamos en marcha hacia el río Dulce.

Pasamos rozando la ermita del santo patriarca de las misiones americanas, el beatífico San Francisco Solano, cuya morada, que conservan respetuosamente los padres del cercano convento, debería ser guardada como una sagrada reliquia contra las inclemencias del tiempo, que allí es voraz.

Nuestros carruajes ruedan ya sin ruido sobre la explanada, bordada por los tupidos «sunchos».

De repente, un coro plañidero se levanta de lo más profundo de los matorrales.

—¿Qué es eso?—preguntamos.

—Un novenario, pu.

—¡Un novenario! ¿Y qué es eso?

El cochero criollo á quien interrogamos, nos mira de reojo desde lo alto del pescante, sonríe, dirige una frase sutil en idioma quichúa á sus compañeros que ríen tapándose la boca con la mano, y luego, como si hablara con el ambiente, de espaldas á nosotros, murmura:

—Novenario es tocayo e novena, y novena hai ser hija e nueve.

Ríen todos, y nosotros también.

—Y ¿á qué santo es la novena?

—A un muerto, pu, á no ser que seia una muerta.

—¿Vamos á ver?

—Vamos.

—Señores, —digo yo, deteniendo á todos: — reclamo el mayor respeto y compostura, sea como sea el espectáculo que vamos a presenciar.

No hay nada ridículo cuando es sincero y conscientemente sentido.

Todos asienten en voz baja, y avanzando por entre la maraña, nos dirigimos al

sitio en que susurran las voces un murmullo de oración, é irradian en el aire resplandores de hoguera.

***

De pronto se despeja el terreno, encontrándonos de improviso ante un espectáculo extraordinario.

En el fondo de una gran abra bordeada por los «sunchos», que semejan bosquecillos de sagrados mirtos helénicos, se alza una gran ramada, cubierta de ramas frescas y quinchadas con las sutiles varillas del arbusto indígena que nos rodea.



Delante de ella, y en pleno descubierto, se ostenta una larga mesa de pesado quebracho, cubierta totalmente por un paño de pana negra, recamada de oro, en cuyo centro brilla una gran cruz formada por galones del mismo metal.

A la cabecera de esta mesa, y dando espalda á la ramada, luce sobre un pedestal de lustrada madera, un Cristo de talla, sobre cuyo cuerpo serpentea el rojo de la sangre.

La mesa está rodeada por ocho grandes faroles, y pequeños candelabros de madera pintados de blanco ostentan en sus mecheros de latón, manojos de velas encendidas.

Formando colosal marco á este fúnebre catafalco que se levanta aislado en el centro de la agreste plazoleta, hay más de quinientas personas de ambos sexos, unas sentadas en pequeños banquitos, otras arrodilladas en el suelo, otras de pie detrás de las primeras líneas.

Bajo la ramada, un hombre alto, escueto, de color cetrino, con una gran barba gris, ojos profundos, negros y lucientes, larga cabellera, alisada sobre la frente, y las manos huesudas cruzadas sobre el pecho, recita con voz profunda y monótona las palabras de una oración, que todos los asistentes repiten como un solo eco, en largos y quejumbrosos remezones.

De repente cesa el rezo y una voz aguda, penetrante, nasal, quebrajeada en mil inflexiones, apoyaturas y grupetos, lanza al aire resonante y al silencio religioso de la noche, una estrofa mística, casi sollozada sobre la sencilla melodía de un quejumbroso triste en tono menor.

La copla no es un modelo de poesía, pero no tiene tampoco nada de absurda ni de ridícula. La música pertenece al género común de la guardarropía salmódica eclesiástica, á la eternamente gangueada en novenas y villancicos, de que es alto y brillante *specimen* el «Venid y vamos todos», y familiar modelo el «Humilde y divino Antonio, ¡rogad por los pecadores!»

Pero, asi y todo, yo no sé por qué, sus acentos estremecen el corazón con un profundo sentimiento de poesía, y un vaho ardiente sube á los ojos que se anublan bajo el tenue cristal de las lágrimas:

Dice la voz:

Nacimos para morir,
Y es nuestra vida una luz
Que se tiene que extinguir.
¡Adoremos á esa cruz!

....

—¡Adoremos al Señor!—alienta en un murmullo humilde y quejumbroso el coro de las quinientas voces.

¡Adoremos al Señor
Que por nosotros murió,
Y al alma que nos dejó,
Ofrezcamos nuestro amor!

***

Cuando me dí vuelta, palpitante de emoción, el grupo que formaba mi séquito estaba transfigurado.

Los hombres inclinaban sus cabezas pensativos; las señoras se llevaban el pañuelo á los ojos.

***

¿Quién era el sér que había desaparecido de entre aquel pueblo humilde y resignado, dejando en él una tan honda huella de cariño y de recuerdos?

Una pobre lavandera, sencilla, buena y caritativa.

Había muerto joven aun y había dejado en la orfandad á aquellos pobres chicuelos, que, vestidos de luto, se arrodillaban soñolientos y casi indiferentes al espectáculo que los rodeaba, al pie del rústico túmulo en donde hacía nueve días se había velado por la última vez el cadáver de la madre.

Hacía nueve días que la habían enterrado, y aquellas pobres gentes venían muchas de muy lejos, atravesando largas extensiones de campiña, ó vadeando el río, para arrodillarse allí, noche á noche, durante las del novenario, y repetir al alma de la muerta el voto de su adhesión, de su piedad, de su cariño, ante los brazos abiertos de la cruz.

¡Qué enseñanza de la barbarie á la civilización!

NICOLÁS GRANADA.

Santiago del Estero.



Mlle. Djella
1re Chanteuse

Mlle. Pauletti del Baye
Chanteuse

Mlle. Renée Cordier Desclauzas

M. Villot
Grand 1er Comique

M. Guillemin
1er Baritono

Mlle. Del Baye
1re Chanteuse

Compañia de baile y opereta



—Yo no tuve la culpa—me decía Lino Méndez con acento de sinceridad;—que conste que no tuve la culpa. Siempre fuí cortés con las damas; me place serlo. Hallo gusto en aparecer á sus ojos galante y atento y en lisonjearlas, pero la casualidad lo dispuso de otro modo aquella noche.

No conocía á la señora de Sardineta. Un amigo me llevó á su casa y allí conocí á sus tres retoños, las señoritas de Sardineta, muy amables y emperifolladas, pero muy feas.

Las de Sardineta hacían honor al apellido. Eran las tres á cual más enclenque y esmirriada. La naturaleza, tan pródiga con las de Tamboril, sus íntimas amigas, las había regateado hasta los más comunes de sus dones. Sobre todo la menor, vista de perfil, parecía una tabla de planchar.

Como decía á usted, un amigo me llevó á su casa. Casualmente era la noche de San Juan é iban á pasar la velada jugando á las cedulitas.

Cuando llegamos, estaban haciendo los preparativos. A un lado, en una cestita muy mona, en tiritas de papel arrolladas, los nombres de las señoritas. En otra cesta algo más basta, los de los caballeros. En una linda bombonera, los versos que se suponía endilgábale la señorita al caballero que la suerte le daba por pareja. Por último, en el sombrero que mi amigo facilitó, las respuestas del sexo feo.

Hubo un pequeño inconveniente: faltaban versos. Mi introductor anunció entonces muy ufano que yo era *medio* poeta y ¡allí fué Troyal, quieras que no, tuve que hacer los versitos que faltaban para completar el número necesario.

Usted sabe que las musas no me han dispensado nunca su protección y por más que las invoqué en aquella circunstancia, no hicieron caso de mis súplicas. Prescindí, pues, de su ayuda y traté de salir del paso como pude.

Al fin estaba todo listo. Nos sentamos en el comedor, alrededor de la larga mesa, la dueña de la casa en un extremo; á mí me colocaron en el otro, sin duda como una prueba de distinción por la gallarda muestra de ingenio que acababa de dar. A mi derecha tenía á la menor de las Sardinetas, con cuyo pie tropezó el mío más de una vez, aunque sin quererlo. A mi izquierda, se sentó una señorita tuerta del derecho que no podía mirarme sin dar vuelta á la cabeza por completo. Las demás Sardinetas tomaron puesto cada una *cabe* su respectivo novio, y mi amigo se ubicó junto á una preciosa morena que le traía á mal traer.

Comenzamos á jugar. ¡Viera usted qué risotadas! La verdad que los versos eran graciosísimos y venían muy á pelo algunas veces. Eso sí, hubo muchas coincidencias. A la Sardineta mayor le tocó por pareja su prometido. La señora de Sardineta, cuyo nombre se había incluído también, aunque por broma, por más que era viuda con pretensiones de joven, salió con un capitán de artillería retirado del servicio hacía mucho. A mí me tocó en suerte mi adlátere tuerta y ¡lo que son las casualidades! el verso que yo la espetaba era mío y decía así:

¿Cómo no he de idolatrarte
si son tus ojos dos soles?
¿Acaso puede extrañarte
que me abrase en....

—¡Caracoles!

No; caracoles no decía, sino «en sus fulgores?»

Ya puede usted imaginarse la ovación. Mi compañera se ruborizó completamente y me dirigió con el izquierdo una mirada enternecida que



me llegó al fondo del alma. Entretanto la Sardineta chica me dió, no sé si por descuido ó por despecho, un fuerte pisotón que fingí no sentir.

Siguieron sacando cedulitas y salió la Sardineta despechada con mi amigo, quien vió desvanecerse su esperanza de unir su nombre aunque fuera por un momento, al de la linda morena.



Leyóse el verso dirigido á la Sardineta que decía:

Si te miras al espejo
comprenderás mi desvío,
pues pareces, ángel mío,
un desdichado abadejo.

La Sardineta dió un grito penetrante y yo me puse pálido como una cerilla. El verso era mío. Al grito del abadejo, digo de la Sardineta, sucedió su desmayo. Levantáronse todos á socorrerla, tropezando en las sillas y volteando el sombrero de mi amigo que fué á parar debajo de la mesa.

En fin, aquello fué un batifondo jefe.

Aunque autor involuntario de la escena, me sentía consternado. Pedí permiso para retirarme y saludé á la señora de la casa que me despidió friamente. Mi amigo me contó que le pusieron verde por haberme presentado y sobre todo por sostener que yo era medio poeta. ¡Qué iba á ser! ¡Ni un cuarto siquiera!

Y es lo que yo pregunto. Si pasó lo que pasó, ¿le parece á usted que tengo la culpa?

Vicente NICOLAU ROIG.

Los provincianos



—¡Ché Agamenón! ¿Quién é jese?
—¡Chist! Cayate, pues. *(En secreto y con tono de reserva)*. Ese señor es el ministro de la Guerra.
—¡Veláí! no de valde me habían dicho en Jujuy que era un gran general.



¡Buena, buena está la Europa:
rebosa en ella la copa
de egoísmo,
desconfianza y prepotencia,
y ambición y chauvinismo.
Por instintiva tendencia
buscando el paralelismo
en su esfera de influencia,
hace en Africa... lo mismo
con muy poca diferencia.
Y á las kabilas erráticas
del imperio de Marruecos
prendiendo en redes bursátiles,
tras de comerles los dátiles
les da los carozos secos.
Sí, las potencias ya están
nombrando sus delegados,
quienes conferenciarán,
y á la luz de los tratados
y con tino manifiesto
el conflicto arreglarán...
¡por supuesto...
sin contar con el Sultán!
¿Que éste va y grita «¡al ladrón!»?
Pues... muy sencillo: va Europa
y le vuelve á la razón
con un puñado de tropa
y una bala de cañón.

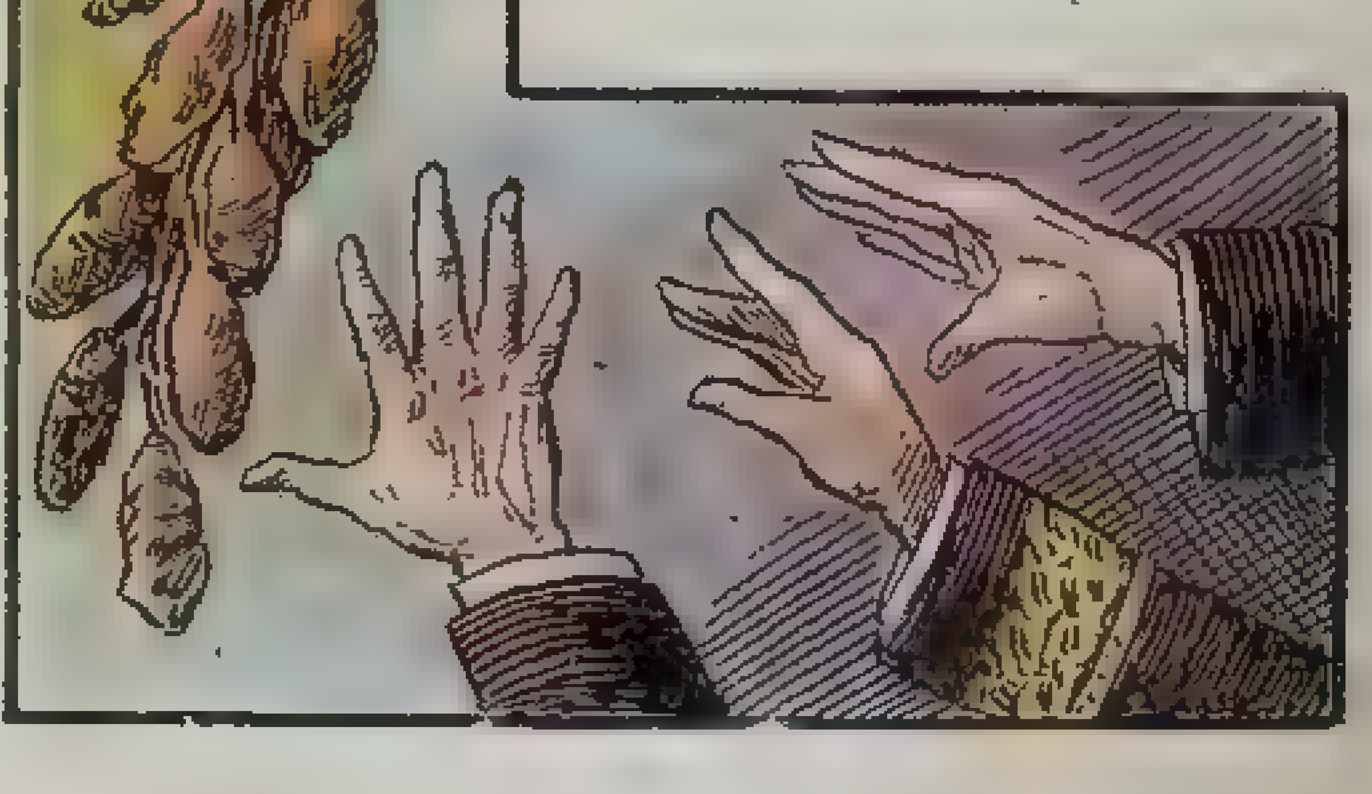
Al cabo, la burocracia
moscovita,
por más que gruñe y se irrita
y diz que no le hace gracia,
comprende que necesita
plegarse á la diplomacia.
Para la lucha incapaz,
según pública versión,
ya no muestra oposición
á que al fin la deje en paz
el Japón.
¿Que así la paz será un hecho
si uno da á torcer el brazo?
¡Buen provecho,
y ojalá se acorte el plazo!
Pero, en tanto, en la Manchuria
siguen las balas silbando
y el cañón sigue tronando...
y los rivales, con furia,
se siguen despanzurrando.

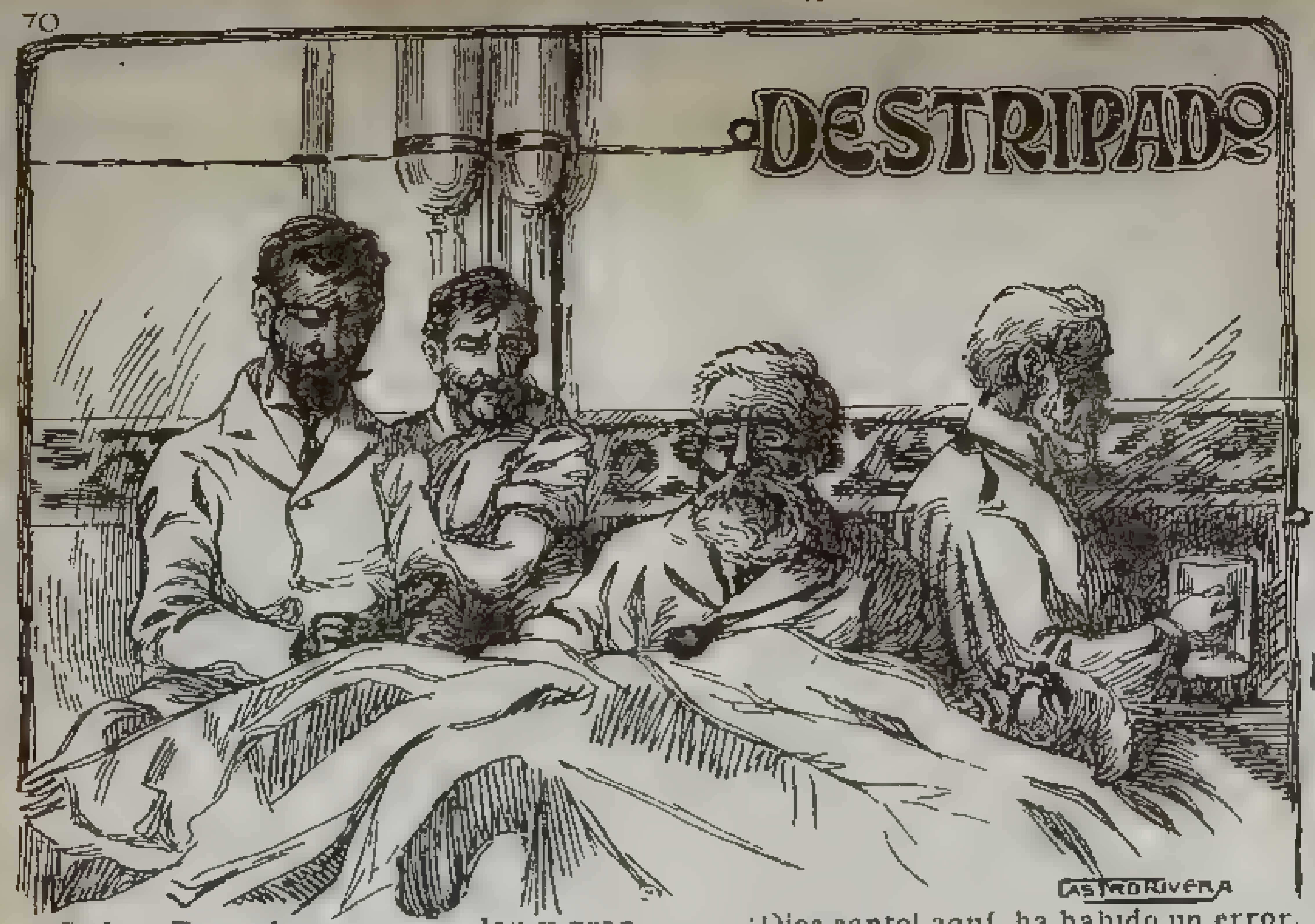


Mal va, pero mal, á fe
este mundo sublunar
y, andando mal, ya se ve
que mal tiene que acabar.
A unos les inspira tedio,
y á otros risa,
y si urge el remedio al mal,
búsquese pronto un remedio
radical
y aplíquesele de prisa:
pero, ¿cuál?...
Oid el único, humanos:
de fe y entusiasmo llenos,
los buenos, sólo los buenos,
cogiditos de las manos
¡á Marte huyamos serenos!
No temáis, no, valer menos
lejos de nuestros hermanos,
en Marte siendo *martianos*
que aquí en la Tierra *terrenos*.
Valdremos, sin duda, más,
con la ventaja además
de que, si lo conseguimos,
en Marte hallemos quizás,
en lugar de hermanos ¡primos!

JUAN OSÉS.

MUTACIÓN. Suecia y Noruega,
los dos países gemelos,
cual comadres en refriega
agárranse de los pelos.
Viendo la tremenda sisa,
al rey Oscar no le llega
al cuerpo ya la camisa
y reniega
contemplando
cual se le va tan de prisa,
la Noruega y tan callando.
En Suecia, es más que evidente
que pueblo y rey, finalmente,
más remedio no tendrán
que ceder
y ¡está claro! cederán,
¿qué han de hacer?...
Pero, mientras, de reojo
se miran los dos hermanos
con enojo
y dudando, en sus querellas,
entre sí se dan las manos
ó si se vienen á ellas.





Gedeón Panzudo, gran comedor y gran bebedor, acababa de ser admitido, por unanimidad, como socio del *Club de autopsia mutua;* y aquella noche lo fué de gran comilona en el local social, según costumbre establecida.

Los socios del citado club, comprometíanse, al ingresar y bajo palabra de médicos concienzudos, á dejarse hacer la autopsia, una vez fallecidos, y á reunirse en fraternal y pantagruélico banquete dos veces al año.

El de aquella noche, presidido por el ilustre doctor Bisturikoff, fué monumental y Panzudo se atiborró de tal manera que, al servirse el café, dijo á su colega y vecino el doctor Matalón:

—Creo que he comido demasiadas...

—¿Demasiadas qué?

—Trufas... ¡Ay!

Y dicho esto, palideció, abrió los ojos enormemente y cayó al suelo, fulminado.

Todos los circunstantes le rodearon: le pulsaron, le auscultaron: ¡nada!

Panzudo acababa de morir de indigestión fulminante.

El cadáver fué llevado á la sala de autopsia, y tres doctores, á las inmediatas órdenes del ilustre Bisturikoff, le colocaron sobre una mesa para operarle.

Y manos á la obra.

Se le cortó la piel del abdomen, y mientras se le extraían los intestinos, los operadores hacían comentarios.

—¡Diantre! hay que convenir en que el colega Panzudo es hombre de conciencia.

—¿Por qué?

—Porque ¡caramba! apenas obtenido su diploma de socio, ya ha querido demostrarnos su buena voluntad.

—Lo que le agradecemos muchisimo.

La autopsia continuaba. De pronto, el cadáver se agitó con un movimiento extraño; los labios se movieron, abriéronse los ojos y... El cadáver levantó lentamente la cabeza y dijo:

—¡Ah! qué bien he dormido!... Me siento aligerado; pero, ¿qué diablos hacen ustedes conmigo? ¡Me parece que me hubieran quitado algo!

El ilustre Bisturikoff habló el primero:

—Pero ¿qué? ¿No está usted muerto?

—¡Cómo! ¿Estoy muerto yo?

—¡Dios santo! aquí ha habido un error, le creímos á usted cadáver legítimo, cuando sólo estaba en estado de sueño cataléptico. Un error deplorable, porque ya le estábamos haciendo la autopsia y le habíamos sacado los intestinos.

—¡Cómo! ¿mis intestinos? ¿lo que yo tenía en mayor aprecio? ¡Devuélvanmelos enseguida ¿oyen?... ¡pero enseguida!

—¡Imposible! Uno de los practicantes hizo con ellos un paquete y acaba de arrojarlos al... excusado, es decir adónde...

—¡Rediez!—gritó el ex cadáver.—¡Pero esto es un robo con fractura!

—Caballero, no se apure tanto: no hay para qué correr tras sus intestinos: se los pondremos nuevos. Yo he inventado un aparato intestinal completo, de caucho, que le servirá aún mejor que el propio.

—¿Lo cree?.

—Estoy segurísimo.

—Bueno, pues que me lo pongan.. por que tengo apetito.

Una hora después, el señor Panzudo era poseedor de unos magníficos intestinos elásticos.

—Y diga, Bisturikoff: ¿con su aparato podré comer y beber como antes?

—Y aun mejor, porque no tendrá dolores de barriga y no correrá el peligro de engordar.

—Está bueno, me conformo, ¡qué remedio! con sus intestinos; pero bien sabe Dios que hubiera preferido los míos...

El caso extraño de aquella involuntaria vivisección humana tuvo gran eco en el mundo científico y dió mucho que hablar á los diarios. El doctor Panzudo iba, venía, tragaba y dormía como si tal cosa... cuando una desgracia le hirió de improviso: un automóvil le arrolló, separándole la cabeza del tronco.

Los miembros del *Club de autopsia mutua*, encargaron nuevamente al ilustre doctor Bisturikoff procediera á una segunda operación con el cadáver, esta vez garantido, del colega Panzudo; pero Bisturikoff se excusó respondiendo:

—¡Ah, no! Agradezco el honroso encargo; pero sesos de caucho... ¡no los he inventado todavía!

Tartarín.

Tipos y escenas bonaerenses



La ciudad «barrazista»

Fiesta á beneficio del Ladies Orphanage



La concurrencia en el Operai Italiani

A beneficio del Ladies Orphanage, tuvo lugar una fiesta en el salón del Operai Italiani, á que concurrieron elementos de alta significación social en la colectividad inglesa, imprimiéndole el carácter de agradable distinción que saben dar á sus reuniones los miembros de esa colonia.

—Numerosa concurrencia llenaba la amplia sala del Victoria la noche del martes. Proclamábase allí la candidatura del doctor Cullen para diputado al congreso nacional, y con tal motivo los doctores Naón, Lobos, Balestra, Piñero y el candidato, pronunciaron vehementes discursos combatiendo ciertas tendencias de la política dominante. Fué, pues, un acto, el primero público de los partidos de la coalición, que tuvo tanto de adhesión como de protesta, y revistió, por lo mismo, capital importancia. La actitud de los concurrentes fué tan entusiasta como correcta y, por lo tanto, digna de todo aplauso.

—El respetable hogar de los esposos señor Juan Copello y señora Margarita P. de Copello, ha celebrado una fecha de legítimas expansiones de familia: el 50.° aniversario de su matrimonio. Rodeados de 43 descendientes, los esposos Copello

Conferencia política en el Victoria



Aspecto de la sala durante la conferencia



Los esposos señores Juan Copello y Margarita P. de Copello, en sus bodas de oro

recibieron en una simpática reunión las demostraciones de aprecio de sus numerosos amigos.

—El señor general norteamericano Avery De Lano Andrews, ha sido nuestro huésped. Es hombre de alta cultura y de encumbrada posición social.

—Para obsequiar á las amigas de la señorita Lucrecia



General norteamericano Avery De Lano Andrews

Matinée infantil



Grupo de niñas concurrentes á la matinée en casa de los señores Lebougle

El obsequio del gobierno francés.—Invasión de camalotes



El jarrón con que el gobierno francés ha obsequiado á la Argentina.



Aspecto de la dársena Norte invadida por los camalotes


Casino
Raul Le Boucher
Francés
126 k
1 m 80
Sudakoff
1 m 82
Francisco Deevouzac
Francés
Balkman
1 m 77
Yousouf
Turco
100 k
1 m 78
Poggi-Milo
Amalhou
Negro

Labougle, celebróse una hermosa fiesta en la casa de los padres de la simpática invitante.

—Agradeciendo las atenciones que el gobierno argentino tuvo con la expedición polar de Mr. Charcot, el presidente Loubet ha remitido un jarrón, obra de la manufactura nacional de Sevres. Tiene 1 m. 60 cm. de alto, y en un costado, entre ramas entrelazadas de olivo y laurel, se lee: «La Republique de France á la Republique Argentine, 1905.»

—Una enorme cantidad de camalotes traída de las márgenes del Paraná por la gran creciente, se ha acumulado en los diques y en el Riachuelo, obstruyendo la navegación

—El príncipe Udine visitó la ciudad de Montevideo. Acompañado por el ministro y comisiones de las sociedades italianas, recorrió las escuelas, el hospital y los clubs, siendo agasajado con un banquete en el Circolo Italiano.

—La llegada á Montevideo del insigne maestro Puccini con su esposa, ha dado lugar á reiteradas manifestaciones de aprecio. En el Ateneo se verificó una solemne recepción, y otra en el Circolo Italiano, regresando luego los viajeros al «Savoia» entre los aplausos y vítores del pueblo.



El príncipe de Udine en su visita á las escuelas italianas



Puccini, su esposa y el presidente doctor Figari en la mesa presidencial durante su recepción en el Ateneo

CHUCHERÍAS

—¿Conque, Santillán plantóse?
—Sí, señor, y de un porrazo
salió, al fin, de su embarazo.
—Vamos *¿desembarrazóse?*
—Puede darse por extinto
Barraza.
—Pero ¿y su plaza?
—¡Oh! la plaza de Barraza
ha entrado á ocuparla Pinto.
—¿De procedencia distinta?
—Por completo, al parecer.
—Así que ahora...
¡Falta ver
cómo con Pinto le pinta!

*

—¿Y qué piensa don Manuel
de los trabajos de Ugarte?
—Se dice que está con el...
pensamiento en otra parte.
—Pero es que don Marcelino
sigue sin levantar mano
del pleito santafecino,
y del pleito entrerriano.
y creyendo, en puridad,
sin temer rivalidades
que basta su autoridad
para hacer autoridades.
—Pues me dice el corazón
que puede costarle caro
por la sencilla razón
de que Quintana es tan raro,
que un día, hecho un terremoto,
va á gritar:—¡No me someto!
¡contra el *abuso del voto*,
tengo yo el *uso del veto!*

*

Según público rumor,
del Diamante el subprefecto
cosas ha llevado á efecto
que da el leerlas horror.
¿Y se arma ruido por eso,
aunque tanta atrocidad
al fin resulte verdad?
Pues, francamente, confieso
que yo no encuentro chocante,
no señor, sino al revés,
que sea duro quien es
subprefecto del Diamante;
y aun, sin que por él se abogue,
ven claro hasta los más ciegos
que quien se llama *Cienfuegos*,
como pueda se *desfogue*.

*

El presidente del consejo provincial de educación de Córdoba, es un hombre digno verdaderamente de lástima.
Como que, además de ese empleo, tiene encima la friolera de otros nueve.

¿Y aun no falta quien le enrostra
un monopolio tan feo,
cuando ve que no le postra
el cumplir con tanto empleo?
¡Cosas de la envidia artera,
pues, para mí, es de admirar
cómo le alcanza siquiera
el tiempo... para cobrar!

*

Desde que el Kaiser se dió
por Africa, aquel paseo
que tanto ruido metió,
el asunto, siempre feo,
de Marruecos se agravó.
Que el ver al Kaiser llegar
con su sonrisa galana
á Tánger, hizo pensar
si á Francia querrá jugar
una partida... africana.

*

Siguen en desavenencia
maquinistas y armadores,
sin poder estos señores
llegar á una inteligencia.
Pero ¿cómo ha de ir la cosa
sin tropiezo y por sus rieles
si ellos truecan los papeles
de manera lastimosa?
Mientras unos, «maquinando»
están planes importunos,
los otros, no menos tunos,
también «se la están armando».
Y aun se embrolla la cuestión,
pues hacen los fogoneros
causa con sus compañeros
y... echan al fuego carbón.
Los armadores, presiento
que en el cisco perderán;
¡porque, al fin y al cabo, están
los otros en su elemento!

CONTIENE ESTE NÚMERO:

53 fotografías de actualidades extranjeras.

80 fotografías de actualidades del país.

22 páginas literarias.

23 páginas de variedades diversas.

8 cuentos para niños.

8 notas caricaturescas sobre temas del dia.

En conjunto, **340 grabados.**



Traje de «soir»

Traje de «soir»

El traje de «soir» cuya elegancia pueden apreciar las lectoras en el grabado primero, es de muselina de seda blanca y rosa, bordada de perlas finas blancas y plata.

Otro modelo de traje análogo es el siguiente: de tafetán tornasolado, con ramos Luis XVI y guarnecido de ampollados de cintas lavándula. El cuerpo de vestido va adornado con encajes de aplicación.

Después se presenta un hermoso «manteau» de Irlanda y punto viejo de Flandes, al que dan especial carácter anchas bandas de zibelina, y en último término, se ve un traje y «manteau» de teatro, El traje es de muselina de seda flexible adornado de encajes y lentejuelas, y el «manteau», de terciopelo flexible también, guarnecido de pieles y de guirnaldas de rosas.



«Manteau de soir»



Traje y «manteau» para teatro

Ejercicios con la toalla

Hay un ejercicio físico sencillo y agradable que mantiene á los niños en estado de salud y vigor: el ejercicio con la toalla.

Conviene advertir ante todo que, dado nuestro clima variable, los niños no deben comenzar de pronto ni éste ni otros ejercicios análogos, para los cuales se necesita una preparación.

Muy útil es en tal caso que todas las noches tome el niño un baño caliente, de modo que por la mañana no se necesite más que pasarle rápidamente la esponja con agua fresca. Los pies del niño se mantendrán en el agua caliente durante el baño, que no ha de durar más de dos minutos, y luego se le refregará con una toalla turca.

Una vez que el niño esté bien seco, puede completar la operación, levantando alternativamente sus piernas, colocándolas en una silla y refregándoselas con la toalla agarrada con ambas manos.



Agarrando la toalla con ambas manos, el niño la pasará sobre la pierna tirando de un lado y luego del otro, para refregarse.

A esto seguirán los sencillos ejercicios. Arróllese la toalla á lo largo, dígase al niño que la tome primeramente con ambas manos y que la sostenga sobre su cabeza; luego, se encorvará hacia adelante, manteniendo derechas las piernas y procurará tocar el piso. Este movimiento, que se repetirá seis veces produce un efecto excelente en los músculos de la espalda y beneficia los órganos digestivos.

El ejercicio se variará llevando la toalla hacia atrás varias veces seguidas.

Inmediatamente se ejecutará un movimiento con los brazos. Póngase al niño de pie con la toalla sobre los hombros y hágase que eche los brazos hacia adelante y hacia atrás rápidamente media docena de veces, cuidando de que los brazos estén en línea con los hombros; seguidamente llevará otras seis veces los brazos arriba y los bajará hacia los lados.



Extiéndanse las manos sobre la cabeza, é inclinándose hacia adelante con las piernas derechas, trátese de tocar el piso.

Para conseguir que el niño tenga buenas piernas, practicará unos ejercicios tendido en el piso. La toalla, plegada como antes, se pondrá sobre la planta del pie derecho, sosteniéndola el niño por encima de la rodilla; una vez así, tirará de la pierna, llevándola seis veces con la toalla arriba y abajo. El procedimiento se repetirá con la otra pierna.

Los músculos del muslo se fortalecen, pasando la toalla bajo una y otra rodilla, tirando de las piernas cuanto se pueda y estirándolas luego con fuerza.

Todos estos ejercicios deben practicarse con tranquilidad, sobre todo cuando se trata de pequeñitos.



Los brazos se echarán hacia adelante y hacia atrás con movimiento rápido.

La toalla se utiliza también para contrarrestar la debilidad de los tobillos, tan frecuente en el niño. Colóquese á éste en un asiento de regular altura, póngasele la toalla sobre la planta



El niño tendido en el piso, pone la toalla bajo su pie y agarrándola por encima de la rodilla, lleva la pierna arriba y abajo.



Para fortalecer los músculos del muslo, se pasa la toalla por debajo de la rodilla, se tira de la pierna y luego esta se estira con fuerza.



El pie se aprieta contra la toalla para fortalecer el tobillo.

del pie y dígasele que apriete el pie contra ella sin mover la pierna.

Para variar, el niño puede volver á ponerse en pie y, agarrando la toalla con las dos manos, mantenerla sobre la espalda. Primero extenderá hacia arriba la mano derecha y luego, la izquierda.

La toalla se moverá entonces sobre la espalda en línea diagonal, á fin de ejercitar los músculos de los hombros, la espalda y los brazos.

No olviden antes de comenzar el ejercicio, de alentar al niño para que respire fuertemente seis veces con la boca completamente cerrada.

Si no puede respirar es porque tiene alguna obstrucción en la nariz.

Para ver si ésta ó la garganta se hallan en buen estado, dígasele que cierre la boca y tape una de las ventanillas de la nariz con el dedo índice; así hará tres grandes aspiraciones y luego repetirá el ejercicio, tapando la otra ventanilla.

Nótese especialmente si el niño respira con un conducto lo mismo que con el otro.

Estos ejercicios, semejantes á un juego, pueden concluír con una cinchada entretenida en la que el niño tirará contra la madre ó la sirvienta que tenga el otro extremo de la toalla. Concluído el juego, se vestirá al niño con la mayor prontitud posible y se le servirá un almuerzo ligero y sano, que puede terminar con una naranja ó manzana madura.

Lo mejor para acabar el almuerzo es una carrera al aire libre ó, si el día está húmedo, el salto en la cuerda ú otro juego análogo en una sala bien aireada. Conveniente sería que el niño tomase luego un poco de leche y descansase en una habitación oscura durante una hora.



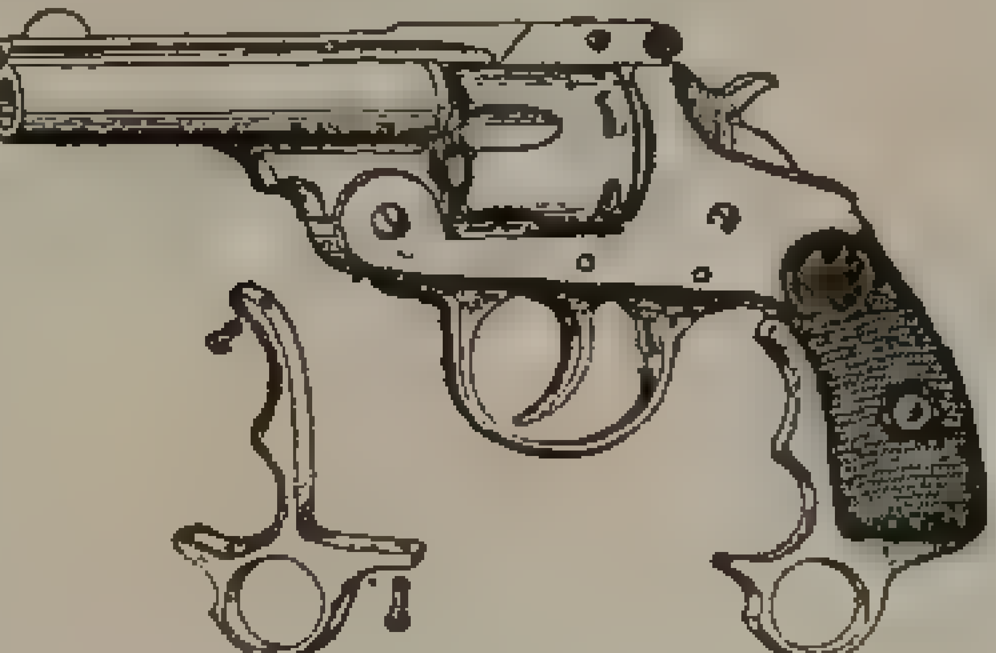
Una cinchada es un buen final de estos ejercicios



Tirando de la toalla diagonalmente por encima de la espalda, se ejercitan los músculos de los hombros, la espalda y los brazos.

Nuevas Invenciones

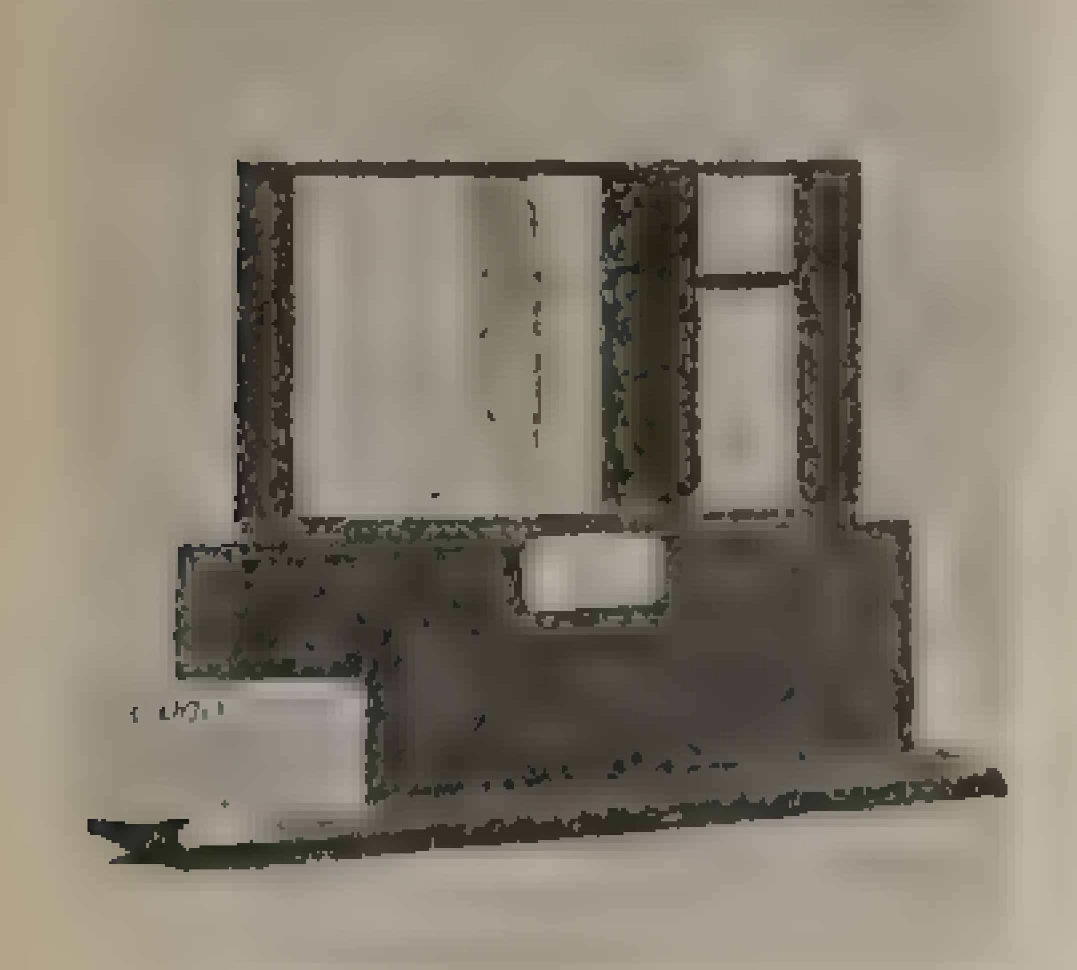
El mejor mango de revólver.—Últimamente se ha introducido una modificación en el mango de los revólveres, que permite asir el arma con gran seguridad, hasta el punto de resultar imposible que se escape de la mano. Trátase de una nueva pieza que no sólo hace más firme el manejo, sino más exacta la puntería, sin aumentar, por otra parte, el peso de una manera excesiva.



El mejor mango de revólver

La pieza, patentada por Iver Johnson, de Fitchburg, Massachusetts, se ajusta al mango por medio de tornillos, pudiéndose quitar siempre que así conviniere.

Reloj de radio con cuerda para siglos.—El honorable R. J. Strutt, hijo mayor de Lord Rayleigh, ha inventado un reloj de radio que puede marchar durante siglos, y en cuya construcción le ha auxiliado el químico Mr. W. H. Mártindale.



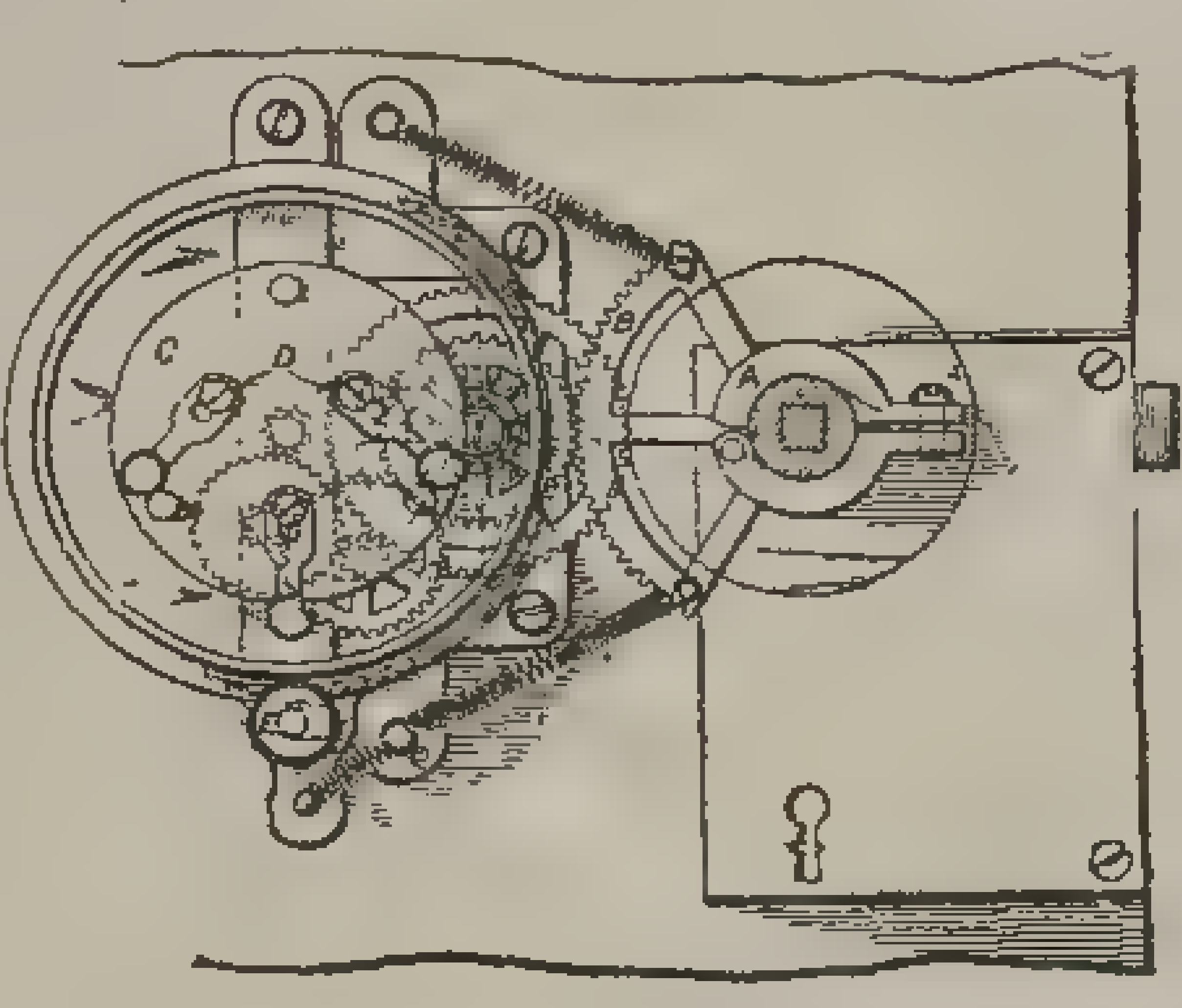
Reloj de radio que puede andar siglos



Timbre de alarma automático

Este reloj muestra la disipación de los rayos de carga negativa emitidos por el radio. Un tubito que contiene la 12.ª parte de un grano de radio, está sostenido en un vaso de vidrio, del que se extrajo el aire. En el extremo inferior del tubo hay dos hojas de aluminio. La carga positiva que queda después de lanzados los rayos Beta, pasa á las hojas que se expanden hasta que una toca el costado del vaso exterior, resultando que la carga va á la tierra.

La hoja vuelve entonces por la gravedad á su posición primitiva, y esta operación se repite cada minuto.



Detalles del timbre de alarma automático

Con ayuda de un cohesionador como el empleado en la telegrafía sin hilos, puede hacerse que suene un timbre eléctrico á cada descarga.

Timbre automático.—Los dos grabados que acompañan estas líneas pueden dar una idea clara del aparato. Su composición es sencillísima. En el grabado donde aparece en detalle, se ha suprimido el timbre para que pueda apreciarse con más claridad el mecanismo que produce la alarma. Este se asegura á la puerta en un punto próximo á la cerradura. Pegado al eje del botón por medio de un anillo A, hay un sector dentado, dispuesto en forma que pueda funcionar por una pieza saltadora y un disco C, que va montado para girar en el botón central que lleva el timbre.

El disco C tiene unos martillos D sujetos á él por medio de tornillos que pasan á través de unas ranuras practicadas en los mangos de los martillos, cuyo movimiento es limitado por unas agujas que parten de la caja del disco.

Al hacer girar la manecilla ó pomo de la puerta, el sector B gira con él, y por medio de la pieza saltadora pone en movimiento de rotación al disco C de una manera rapidísima, lo que hace que los martillos se dirijan hacia fuera por la acción centrífuga y golpeen unas costillas formadas en la cara interior del timbre. Así se produce el sonido cuando alguien intenta abrir la puerta.

Lo que se debe comer y lo que se debe beber

DIAGRAMAS INDICADORES DEL PODER NUTRITIVO DE DISTINTOS COMESTIBLES Y BEBIDAS

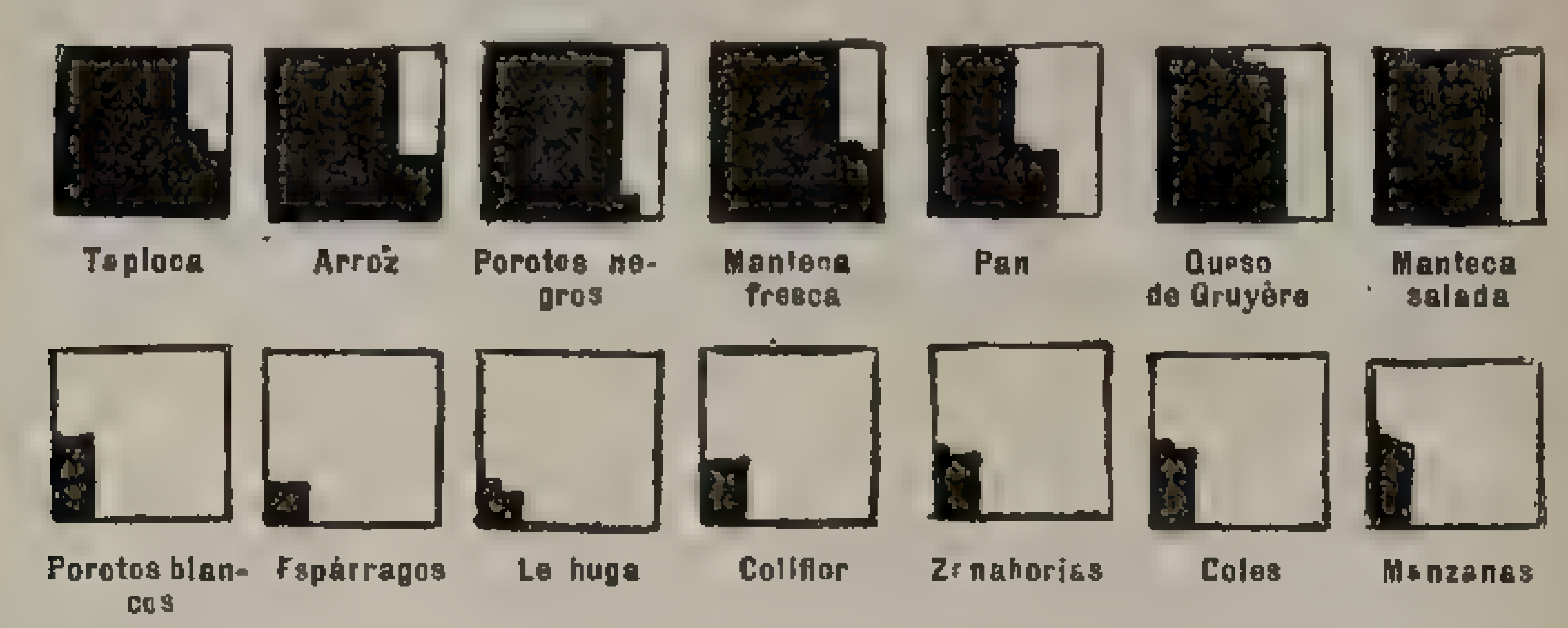
(Los cuadritos representan una cantidad dada, siempre la misma, de cada comestible, y la parte negra indica la parte nutritiva que dicha cantidad contiene).



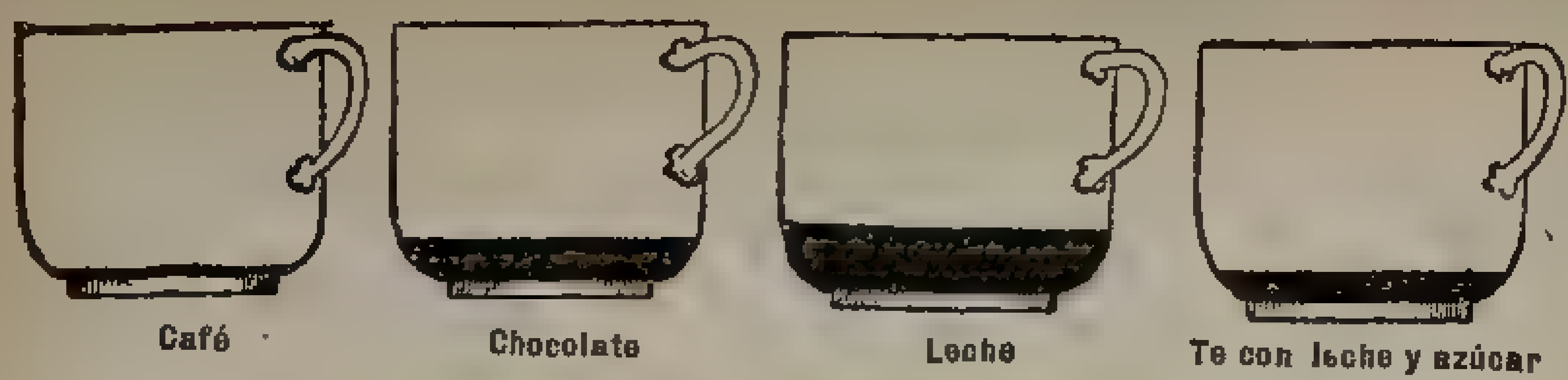
El secreto de la salud está en la comida, afirmación que sostienen en nuestros días los médicos más eminentes. Un doctor inglés, ocupándose recientemente del asunto, lo ha resumido en esta breve sentencia: «Alimentos curativos de la cocina, en vez de específicos de la farmacia».

No es fácil, sin embargo, que todo el mundo esté al tanto de lo que le conviene comer ó beber. Con mucha frecuencia se oye decir á personas más ó menos peritas en medicina: «A usted le conviene nutrirse bien; coma usted en poca cantidad, pero cosas que alimenten»; ó bien: «No coma usted tal ó cual cosa, que llena sin alimentar». Tales consejos son muy de agradecer; pero, ¿qué comestibles son alimenticios y cuáles no lo son? Hágase esta pregunta á cien personas, y apenas habrá dos que contesten en el mismo sentido; lo más probable es que cada cual recomiende como mejores sus platos favoritos. Los diagramas que acompañan á estas líneas, pueden, en cambio, responder satisfactoriamente. Han sido hechos según los datos más exactos, y en ellos se ve claramente la proporción en que la sustancia alimenticia se halla en cada alimento. Una ojeada á los cuadritos que representan los distintos comestibles, convencerá á cualquiera de las muchas ideas equivocadas que sobre tan importante materia se tienen generalmente.

Son muchas las personas que consideran la carne de vaca como la más alimenticia; los datos suministrados por la ciencia prueban que lo es más la de cordero. En nuestro diagrama puede verse que la parte negra es más extensa en este últi-







Café — Chocolate — Leche — Te con leche y azúcar



Te solo

mo, y en efecto, mientras en la carne de vaca sólo un 28 por 100, aproximadamente, corresponde á la parte nutritiva, en la de cordero llega ésta á un 31 por 100. La diferencia parece pequeña á primera vista, pero cuando se consideran los kilos que al cabo de pocas semanas ha consumido una persona, resulta importante. Entre la carne de vaca y el cerdo, en cambio, la diferencia es casi insignificante, siempre que lo que se tome del cerdo no sea el jamón, pues éste es más nutritivo aun que el cordero, y todavía lo es más el tocino, en el que la sustancia nutritiva llega al 81,5 por 100.

De las aves, el ganso es la más alimenticia, y después el pavo. Entre los pescados, el bacalao no tiene mucho de nutritivo; la anguila en cambio, lo es en alto grado. Mirando todos los cuadritos, se verá que el que tiene más extendido el espacio negro es el correspondiente al azúcar. Sabido es que, en efecto, la ciencia reconoce hoy en el azúcar la más nutritiva de todas las sustancias alimenticias.

Pasando á las bebidas, sin más que comparar las cinco tazas, puede comprenderse por qué se aconseja á las personas débiles y enfermizas que tomen mucha leche. Esta sustancia no sólo es altamente nutritiva, sino que comunica esta propiedad á todos los líquidos con que se mezcla; sirvan de ejemplo el te solo y el te en que se han puesto unas gotas de leche y un terrón de azúcar; el segundo es siete veces más nutritivo que el primero.

Cuando se trata de bebidas alcohólicas, lo que interesa no es su poder alimenticio, sino la cantidad de alcohol que cada una contiene. La sidra y la cerveza, sean de la clase que sean, son las bebidas más ligeras. Desde un 4 por 100 de alcohol que suele tener la cerveza corriente, á 72 que tiene generalmente el ron, hay para todos los gustos.

Concretándonos á los vinos, el Jerez es el que menos conviene á las personas propensas á perder la cabeza.

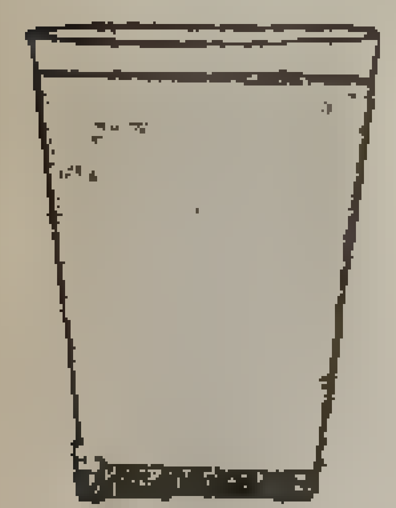
PARTE NUTRITIVA QUE, EN UNA CANTIDAD DADA, CONTIENEN DIVERSAS BEBIDAS NO ESPIRITUOSAS



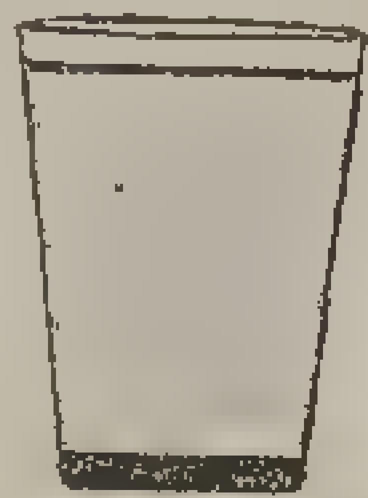
Oporto — Jerez — Borgoña — Rioja clarete



Champagne



Cerveza clara



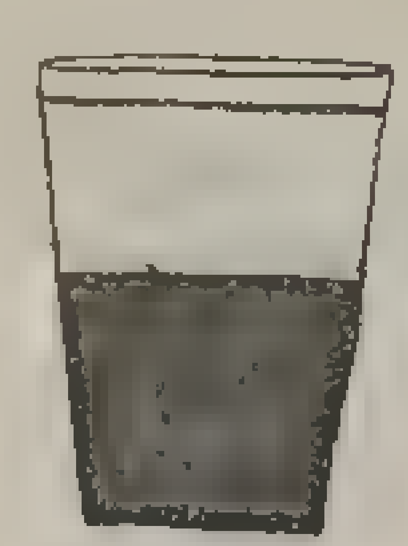
Cerveza negra



Cerveza corriente



Sidra



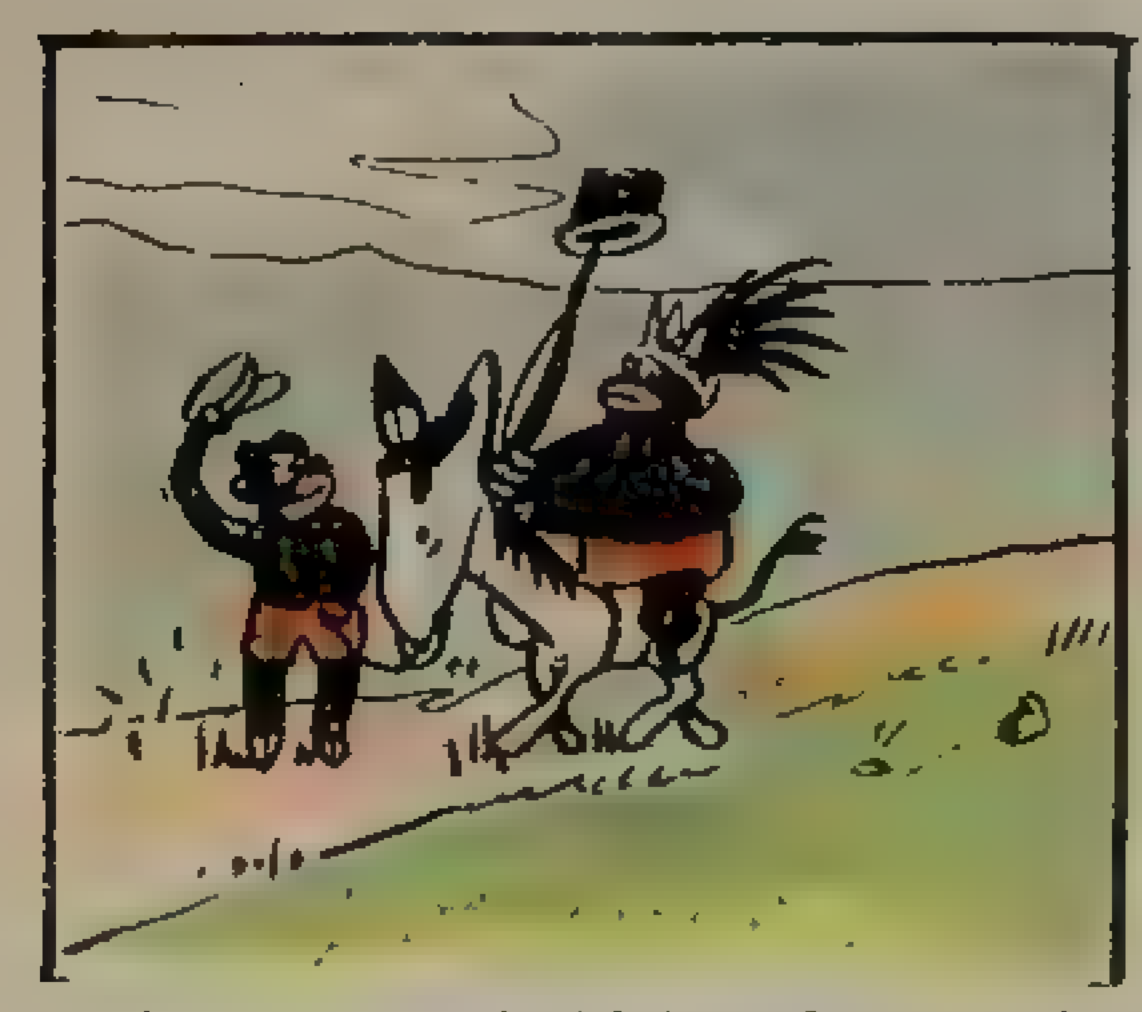
Coñac



Ginebra — Ron

PROPORCIÓN EN QUE ENTRA EL ALCOHOL EN LOS VINOS Y BEBIDAS ESPIRITUOSAS

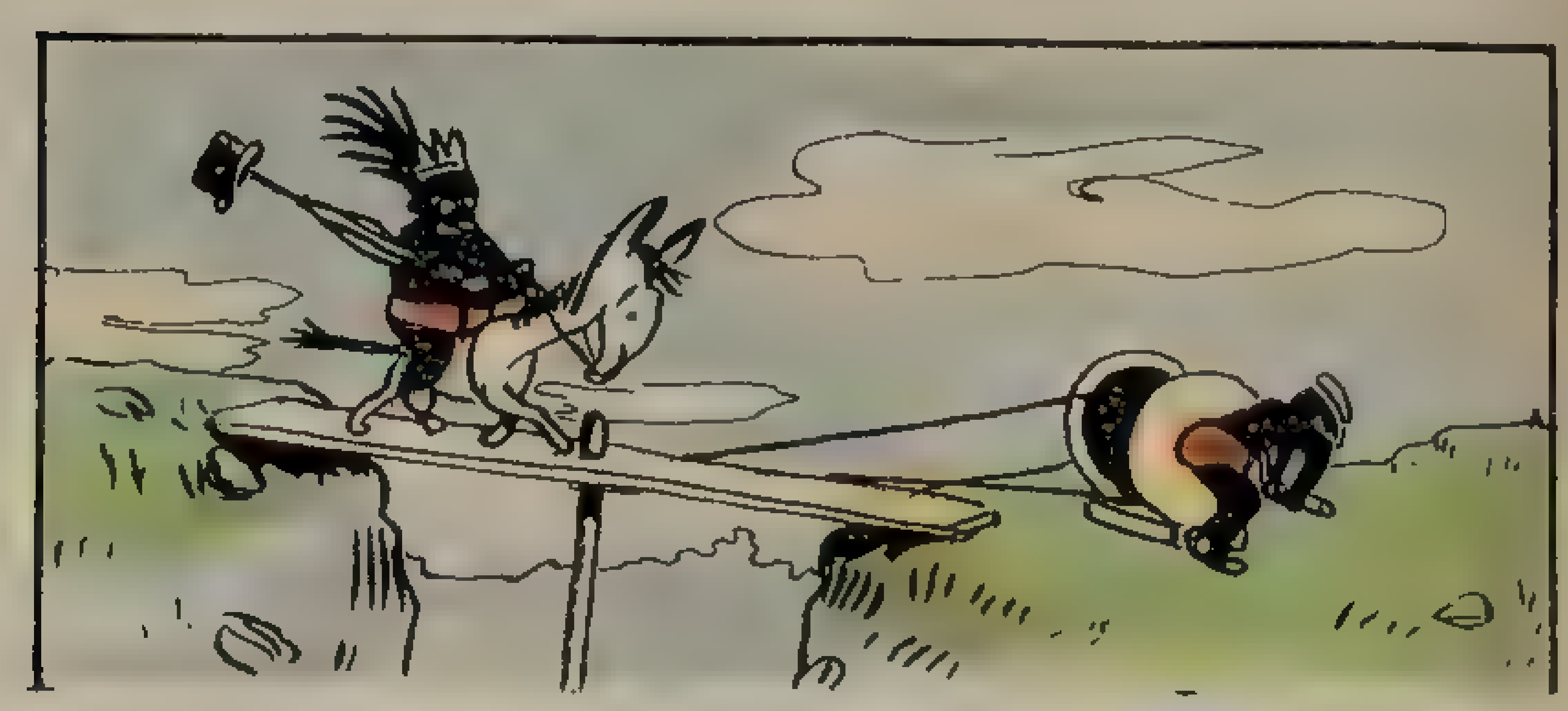
El rey sobre el abismo



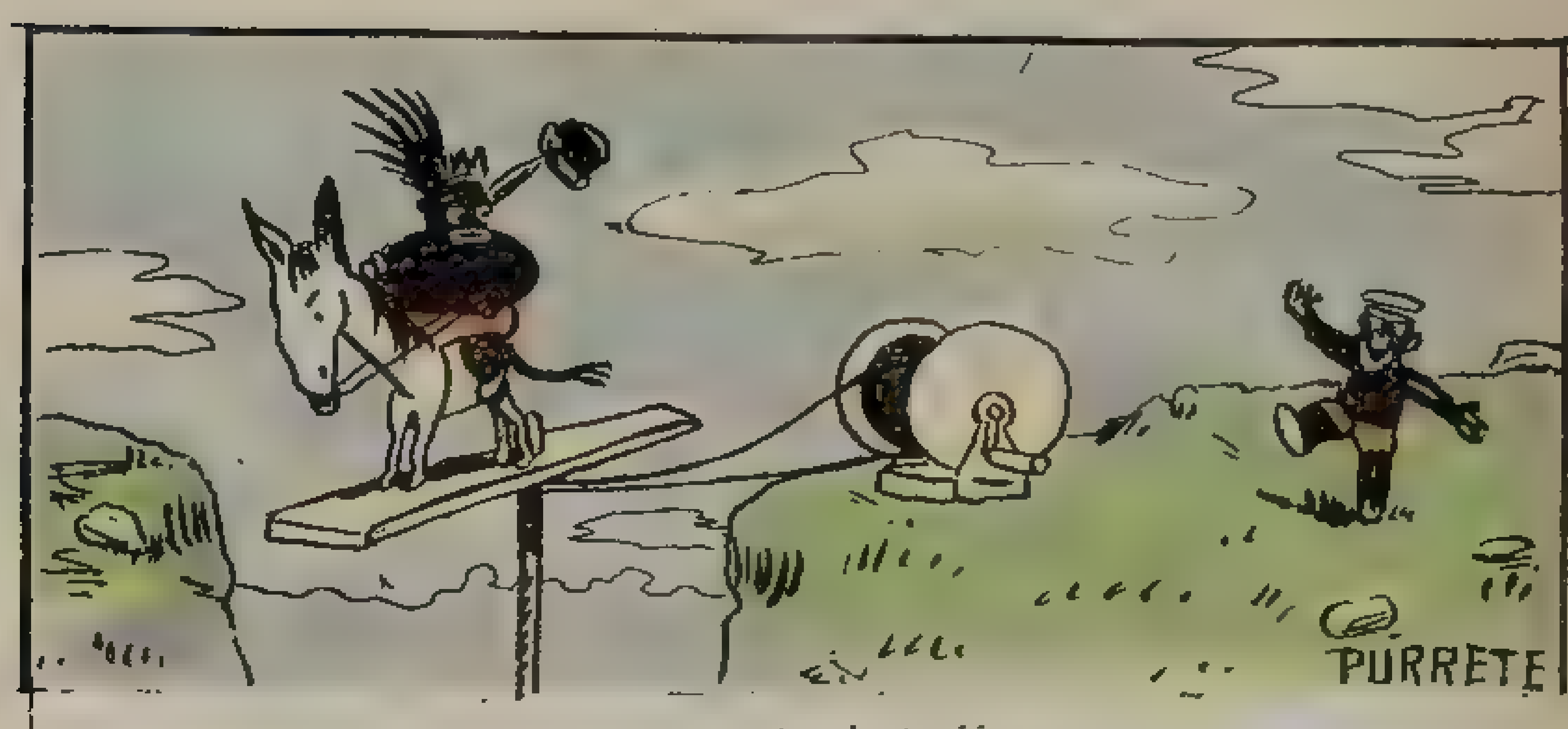
El guía.—Si Su Majestad desea visitar el nuevo puente, debe dirigir su corcel hacia la izquierda.



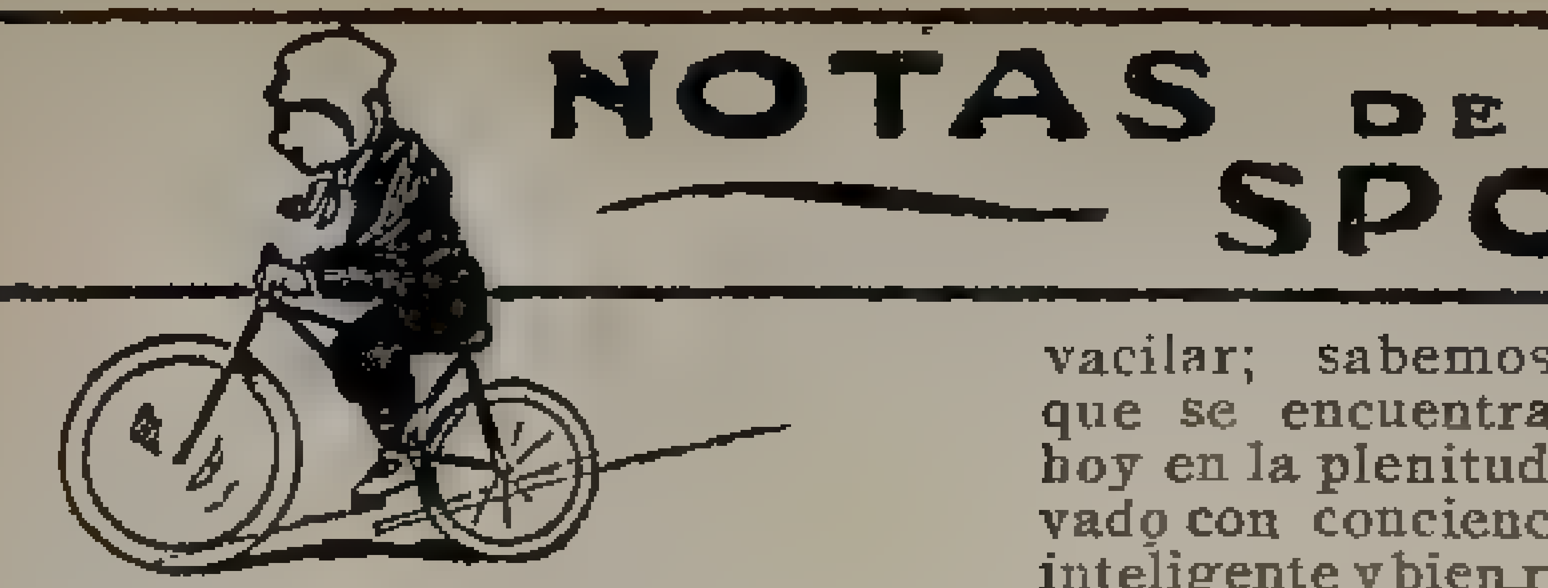
El monarca.—¡Ta güeno! *(Aparte)*. ¡Pucha! Si juera este un anarquista ¡qué desgrasia pa mi pueblo!



El monarca.—¿Y cómo se llama este puente, amigaso?
El guía *(anarquista disfrazado)*.—Se llama....



....un puente giratorio.



Mañana toca el turno á los potrillos y potrancas que deben encontrarse en el premio Iniciación, reservado á los de su generación, encuentro que ha despertado, como generalmente, mucho mayor interés que los anteriormente efectuados. Basta nombrar los probables campeones de este premio: Simulacro, Fray Mocho, Pelayo, Marte, Naranjal, etc., para darse cuenta del alcance que en ésta época del año, llevará consigo el desenlace de la prueba.

El triunfo en buena ley de Pelayo, el potrillo que desde comienzos de la temporada fué por nosotros juzgado como el mejor producto de su generación, y el que hoy por hoy presenta más títulos y antecedentes para aspirar á la categoría de crack, significa una supremacía, y aunque no decisiva, por lo menos innegable, supremacía que si no fuera conservada, lo colocaría por lo menos en excelentes condiciones para disputar los grandes clásicos que se aproximan.

Los hechos recientes sobre la pista, señalan al hijo de Neápolis como el más probable vencedor del clásico de mañana, no tanto por sus antecedentes de sangre, cuanto por la manifiesta regularidad de sus perfórmances, que está de más enumerar aquí, tan conocidas por todos los sportsmens. Por otra parte, Pelayo, es á no dudarlo un potrillo de grandes cualidades; á las condiciones naturales de la especie, que son á nuestro entender, los medios excepcionales que predominan en él, tiene lo que no debe faltarle á un campeón para reputársele bueno, la docilidad en la carrera, la energía en la lucha, el valor en la acometida y la impetuosa tenacidad en los últimos tramos de la prueba.

Lo hacemos nuestro favorito sin vacilar; sabemos que se encuentra hoy en la plenitud de sus fuerzas, llevado con conciencia y acierto por su inteligente y bien reputado entraineur Rufino Coll, que con singular criterio ha sabido darle una admirable preparación; luego, es un potrillo que no ha tenido desde que debutó ningún contratiempo, lo que indica en el hijo de Pitanga un temperamento férreo apropiado á los racers y una salud que facilita al entraînement.

Fray Mocho, á quien consideramos el adversario de más consideración, es producto que viene paulatinamente completando su forma y que, como Marte y Simulacro, ha revelado en sus carreras últimas, poseer buenas cualidades. Sin embargo, no los creemos todavía capaces de competir, en igualdad de condiciones, con el pupilo del Stud Lagrange, el que á nuestro criterio, se impone como gran candidato en este premio.

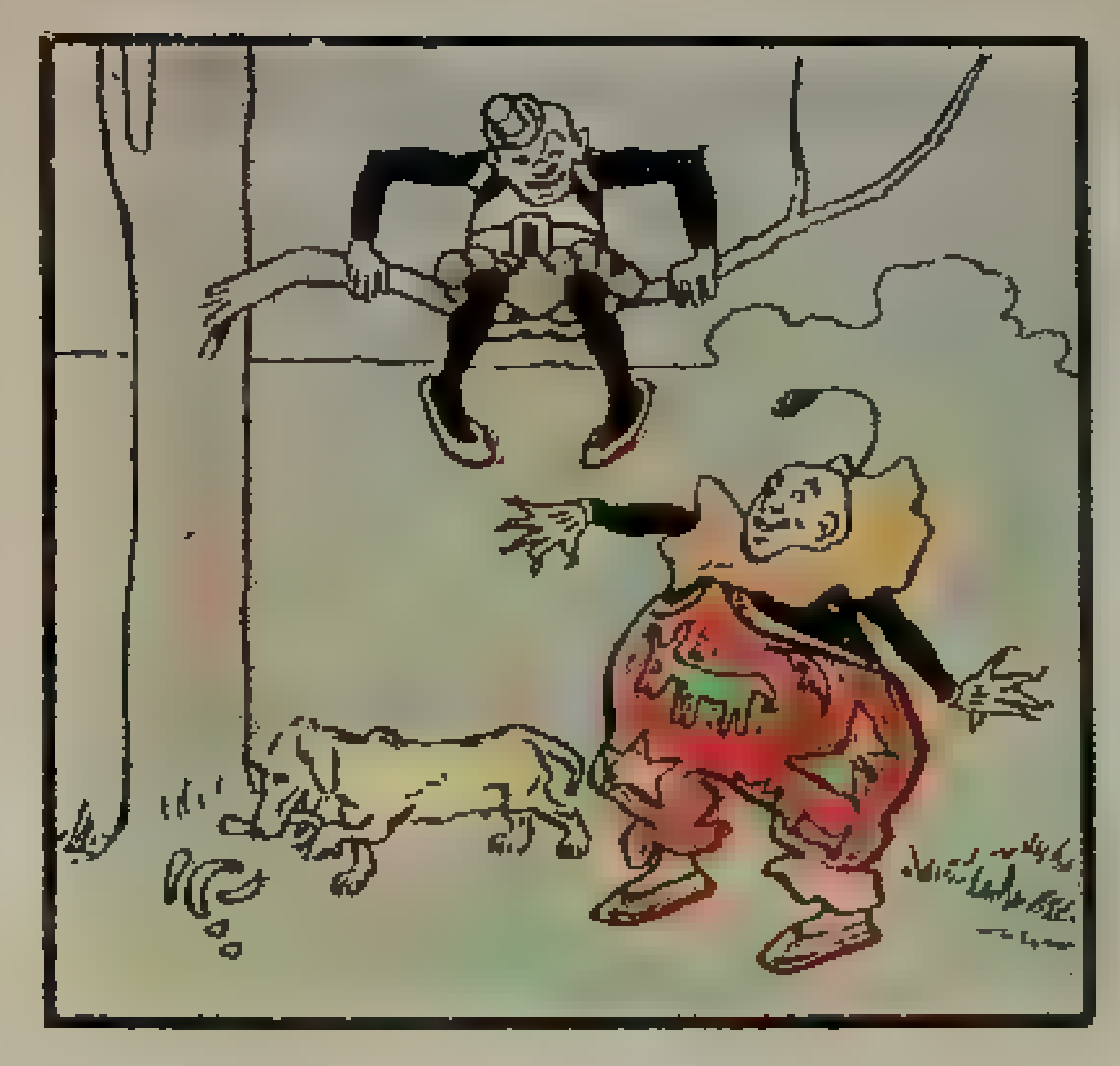
Primera Tiple, premio «Ignacio Correas»

Ivanowsky, el espléndido hijo de Stiletto, que tan á maravillas se inició en sus primeras armas, ha conservado también su inscripción, aun cuando creemos que no llevaría á cabo su tentativa. Por lo demás, no damos mayor importancia á su primer triunfo, pues sólo venció á un lote de animales secundarios. Las demás carreras cuentan con buenas anotaciones y buenos competidores, lo que sin duda debe contribuir á dar mayor realce y brillo á la reunión.

Para las demás carreras son nuestros pronósticos:

1ª. carrera.	Ondina
2.ª »	Muralla
3.ª »	Highlander
4.ª »	Ivanowsky
5.ª »	Pelayo
6.ª »	Tres de Oro
7.ª »	Orvilina

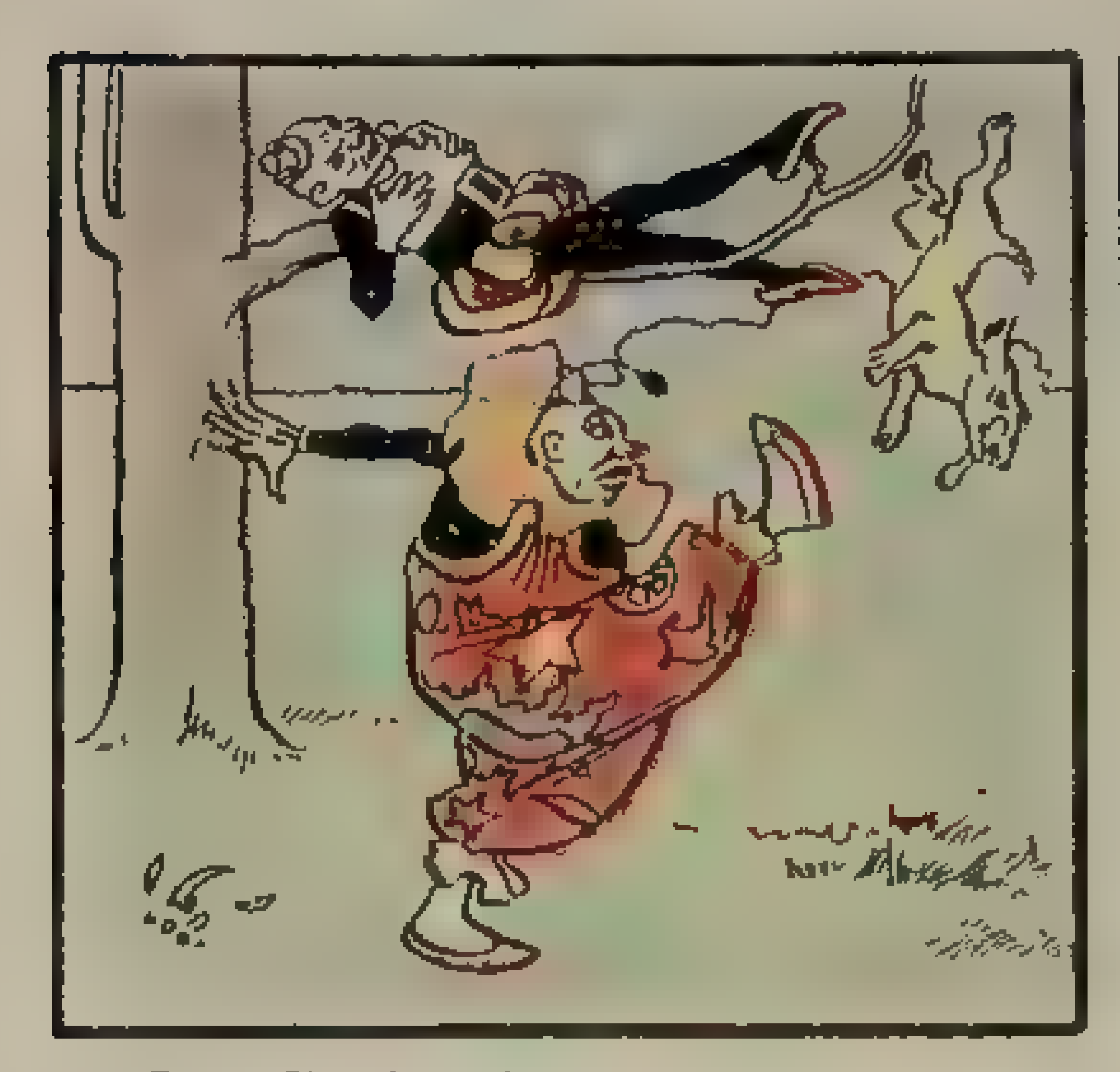
La venganza de Tom



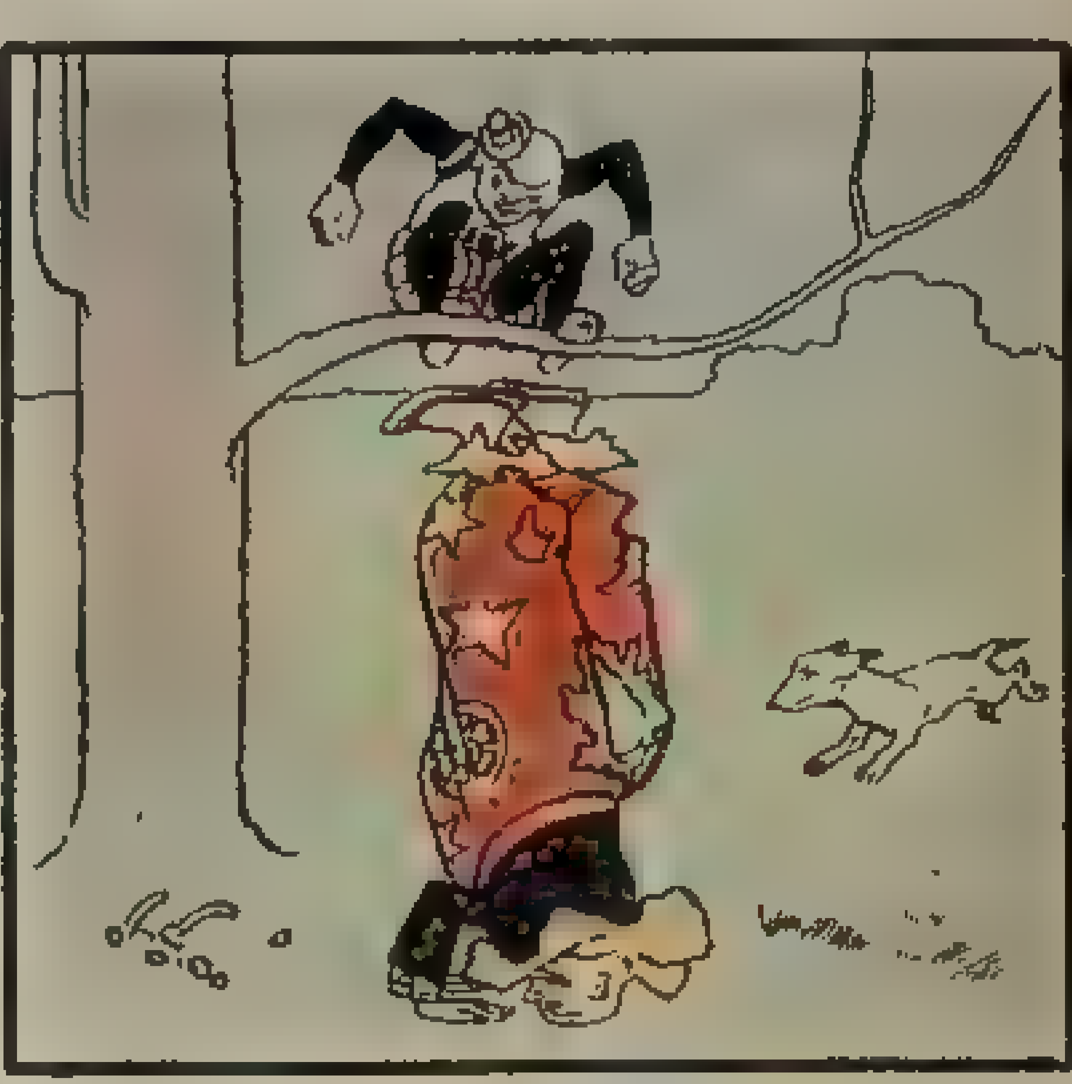
Bın (desde la rama).—Buen día, Bon: tenga cuidado con Tom, que es «una» perro «maliciosa» y quiere vengarse de «osté.»



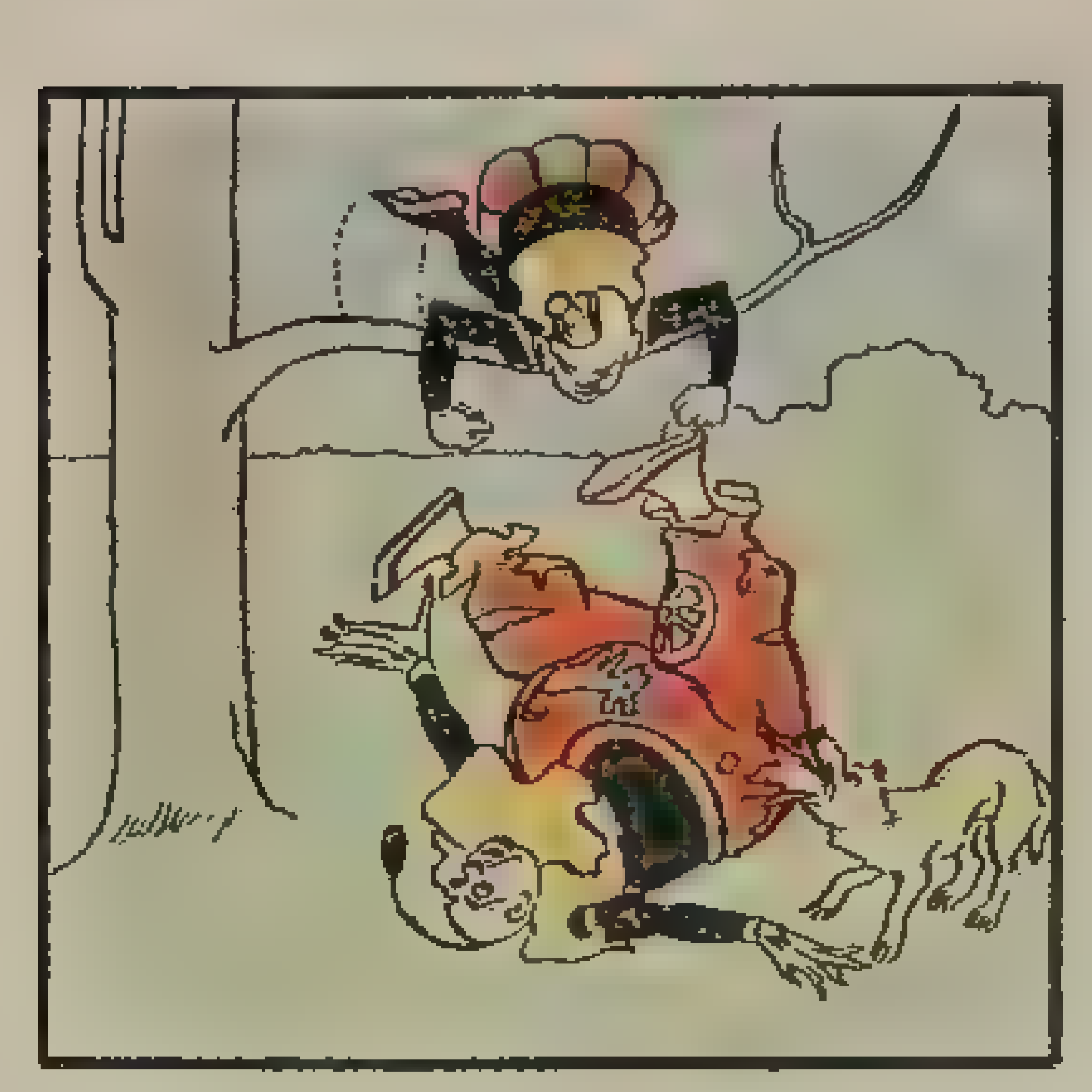
Vea, ya se echó en «los» piernas de «osté» y lo dembó.



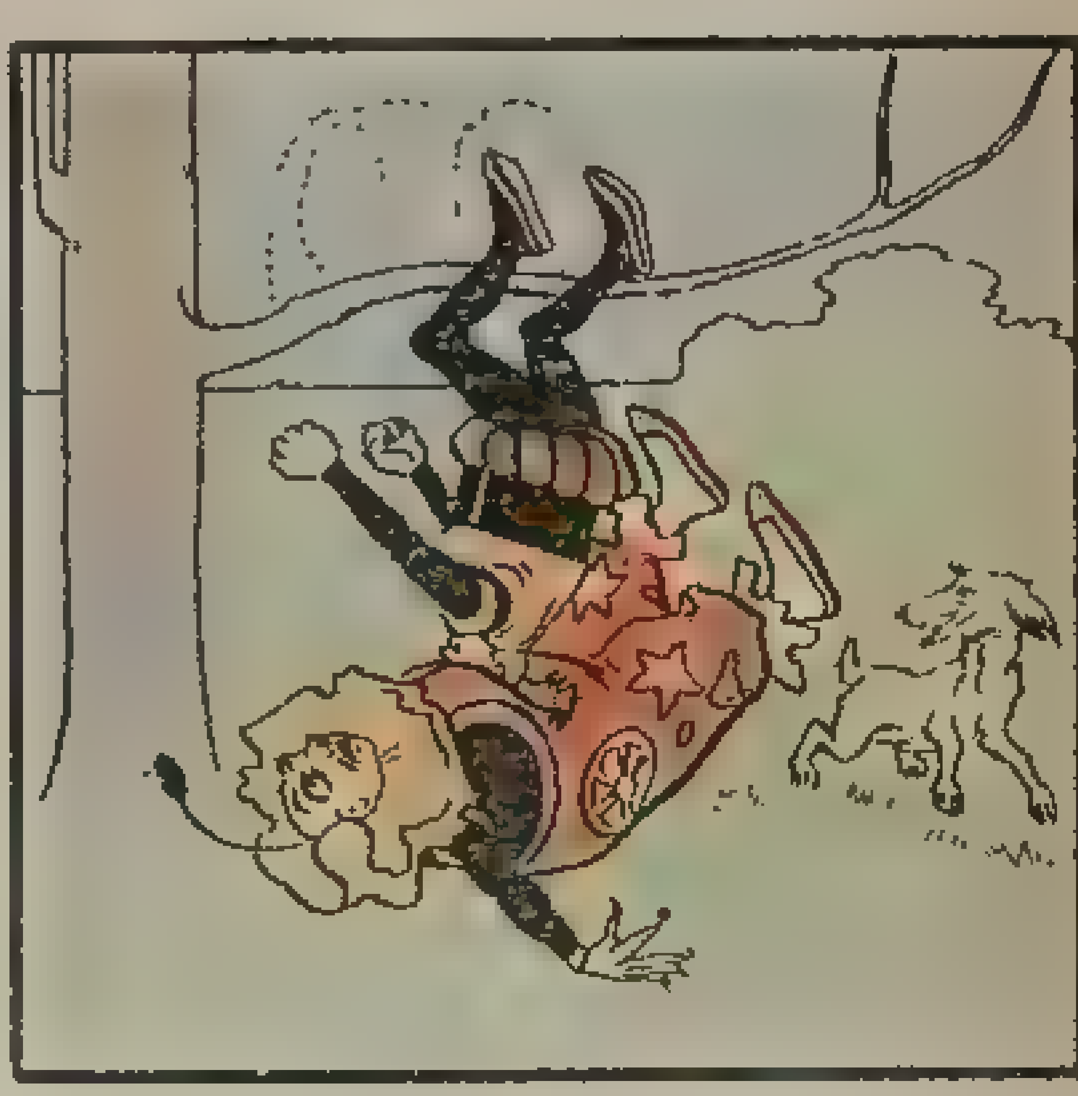
Bon.—Si él ha echado por tierra á mí, yo lo echo á él por aire.
Bın.—¡Bravo! ¡bravo!



Ahora, póngase de pie sobre su cabeza. Yo doy salto y caigo de cabeza sobre pies de «osté.»
Bon.—¡All right!



Pero el perro ataca furioso á Bon y le tira mientras Bın hiende el espacio



y cae de cabeza sobre el vientre de su amigo.

"La pagoda amable"

La preparación de un cadáver que se va á entregar á los buitres

Entre los espectáculos extraños que Bangkok reserva al viajero, se pueden colocar en primer término las ceremonias que se desarrollan en el cuadro impresionante de Watte Sakette, el osario, de la capital de Siam.

Ese osario, que no tiene igual en ninguna ciudad asiática, está situado al pie de la Montaña de Oro, cerca de la muralla de Bangkok y fué construído por un decreto del soberano sobre la cremación de cadáveres, rigurosamente prohibida en el interior de la ciudad.

Watte Sakette, es decir, «la pagoda amable», tiene el aspecto de un parque abandonado.

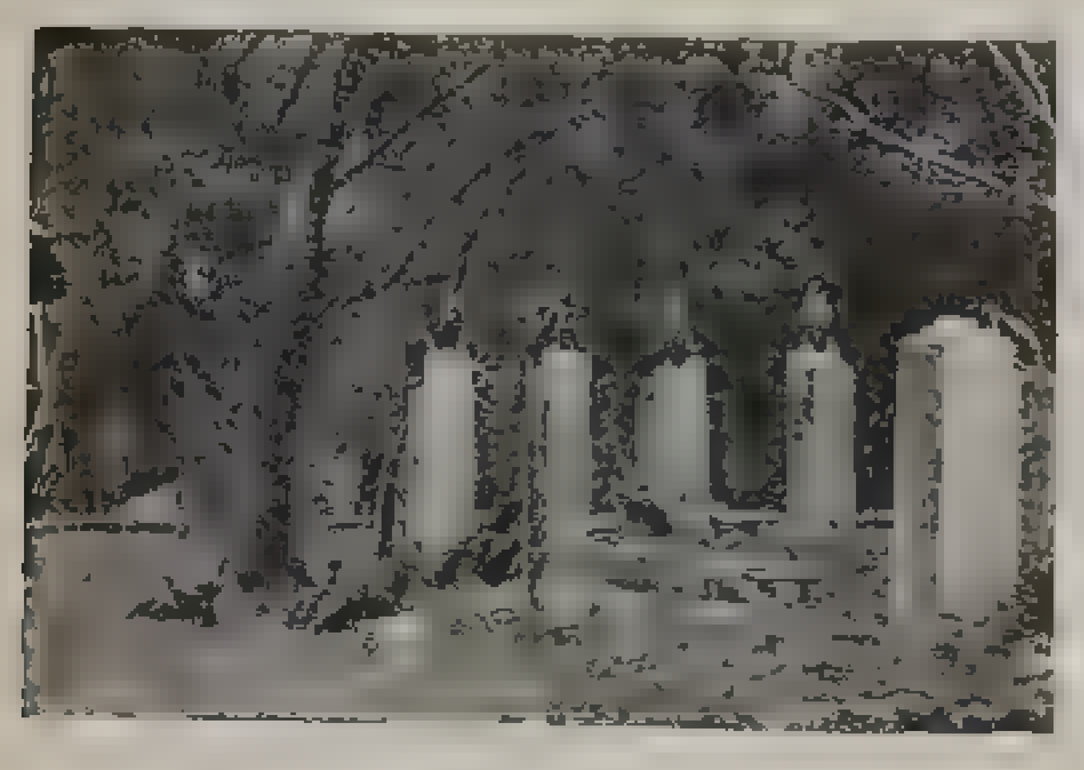
Unas casillas arruinadas, blanqueadas y cuyos muros se desmoronan tristemente, la rodean en parte. Acá y allá, trozos de murallas, restos de columnas y pilares se levantan lamentables en una atmósfera pesada y fétida. Por el suelo húmedo, se ven tirados jirones de sudarios. Al pie de los árboles, en los huecos de los muros ó arrojados en las malezas, hay pequeños paquetes envueltos en tela blanca aguardando que su envoltura, podrida por la humedad, se abra como una fruta pasada y deje escapar las cenizas y los huesos calcinados que encierra. Cada uno contiene todo lo que queda de un hombre; mejor dicho, todo no, porque del hombre queda á veces una parte intacta: la cabeza. En efecto, si el cuerpo que se entrega á las llamas pertenece á un ajusticiado por decapitación, la cabeza se clava en lo alto de largas picas que dominan el recinto de Watte Sakette.

Los parientes están obligados á abandonar ese lúgubre despojo, á menos que uno de ellos no quiera dejar en cambio clavada en la punta de la misma pica su propia cabeza, favor extremo que le conceden las leyes religiosas y las leyes humanas de Siam. Este es, según parece, un ejemplo raro de abnegación.

Alineados en lo alto de las casillas ó posados en la pagoda, dormitan numerosos buitres; digieren carne humana, aguardando una nueva comida. Muchos siameses creen en efecto, hacer obra pía y meritoria, legando á esas aves de rapiña uno de sus miembros. Cuando tal legado se hace, el cuerpo antes de inhumarse ó de llevarse á la pira, se deposita en una gran piedra; se le quita la parte designada y se le sirve á los buitres en platos de madera ó de metal precioso, según la clase á que pertenecía el difunto.

Perros sarnosos, de vientre rechoncho, merodean cerca de unos bambúes, á la sombra de los cuales están amontonadas cinco ó seis largas cajas. Estas son de gente pobre, sin el dinero necesario para la incineración, y aguardan que un alma caritativa dé á los guardianes las pocas monedas que cuesta la leña.

No lejos de allí, dos barras de hierro colocadas paralelamente y cuyos extremos encorvados se clavan en tierra, soportan unas varas transversales; es una parrilla



Los buitres esperando su comida



Los buitres disputándose la presa



La presa humana á los tres minutos de entregada á los buitres

levántase el cuerpo que parece revivir en un espasmo de dolor.

De vez en cuando una extraña agitación se apodera de los buitres, sus ojos se fijan en el camino que conduce á Watte Sakette; pasan unos minutos y aparecen dos hombres que llevan un féretro suspendido de un bambú, cuyas extremidades descansan en sus hombros.

Cerca de un sitio donde la tierra húmeda parece hollada, los hombres se detienen y dejan caer el féretro del que sale rodando un cadáver desnudo: es el de un presidiario, el de uno de esos desgraciados á quienes Buda rehusa los honores de la cremación y cuyo cuerpo, sea para expiación de las faltas ó como última mancilla, debe entregarse por completo á los buitres.

En ese momento, se desarrolla una escena cuyas fases vemos en las presentes fotografías.

Los buitres se lanzan al cadáver; un hombre armado de un largo palo los contiene y un guardián en cuclillas cerca del cuerpo, corta lentamente los muslos y el dorso; los trozos se tiran á los buitres que los agarran al vuelo, para llevárselos á los árboles ó á las casillas y devorarlos á su placer.

Vuelto el cadáver, continúa la fúnebre tarea que termina con una ancha incisión que va del abdomen al tórax; luego los hombres se retiran y entonces la jauría alada se precipita sobre los despojos; no se ve más que un hervidero de plumas del que salen crujidos de picotazos. En tres minutos, los buitres insaciables hacen del cadáver un perfecto esqueleto.

primitiva para las cremaciones ordinarias.

Para las cremaciones de la clase elevada, la cosa varía. En una plataforma á la que dan acceso cinco ó seis escalones, hay una caja metálica llena de brasas y sobre ella se coloca un féretro de fondo de rejilla que contiene los huesos que se van á incinerar. Dos siameses cuidan de esta cocina macabra y entretanto, los parientes y amigos invitados á la ceremonia charlan y comen á los acordes de una orquesta, y los niños juegan cerca de unas piezas de fuegos artificiales que se quemarán por la noche.

Ante ese espectáculo, conviene recordar que para los siameses la cremación del cadáver, por lo general cuando ya es un esqueleto, viene á ser un preludio de la resurrección. Los parientes recogen en pequeñas urnas doradas la parte central de las cenizas y esas urnas van á unirse con las que adornan en la casa las tablitas que rodean el altar familiar.

Pasan varios días entre el momento en que el cadáver se encuentra reducido al estado de esqueleto y aquel en que la osamenta, rota á hachazos por los «saparcs» ó quemadores, se entrega al fuego. Entonces, hay un espectáculo no menos repugnante: el de la disputa de los perros que han conseguido desenterrar los huesos cubiertos sólo con una capa de tierra de treinta centímetros.

Aunque por regla general sólo se reducen á ceniza los huesos, las cremaciones de los cadáveres no son raras.

Sacado el cuerpo del féretro, se coloca sobre la pira, á la que pone fuego el sacerdote budista; la llama y la humareda impiden ver al principio, pero cuando se disipa el humo, el espectáculo es horrible.

Con el fuego se contraen los músculos, los miembros se agitan y



Restos humanos que permanecen en cajas hasta que un transeunte paga para su incineración



La incineración de los restos humanos en la pagoda

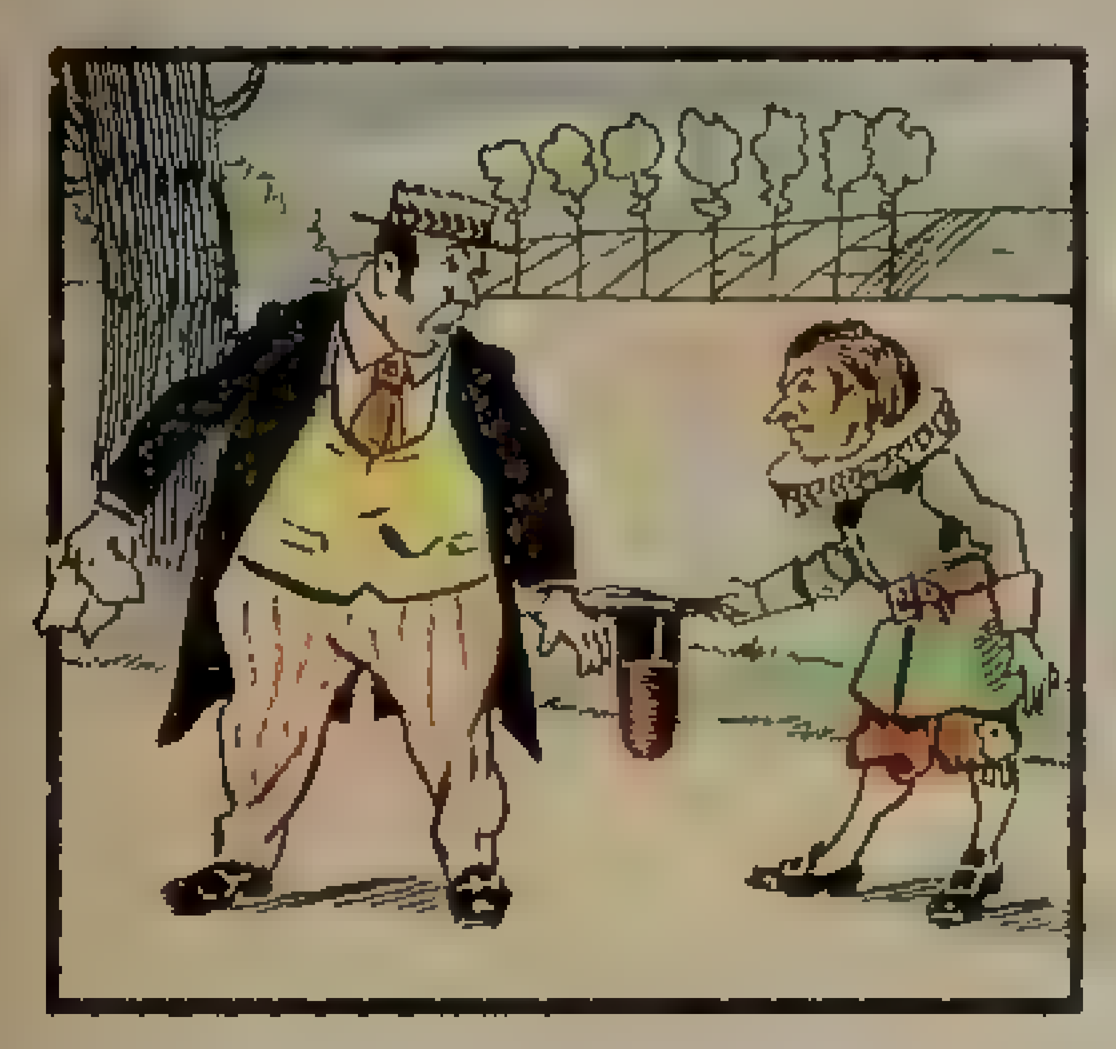
El gordo descontentadizo



El Sr. Ventrado era rico, pero se quejaba siempre de su suerte. No sabía servirse de su fortuna socorriendo á los desgraciados, lo que le hubiera puesto de buen humor.



Un día quejábase del calor, diciendo: «Viento maldito ¡cuánta falta haces ahora, y, en cambio, cómo sobras otras veces!»



Apenas terminaba esa reflexión, cuando se le apareció un personajillo que le saludó con mucha cortesía

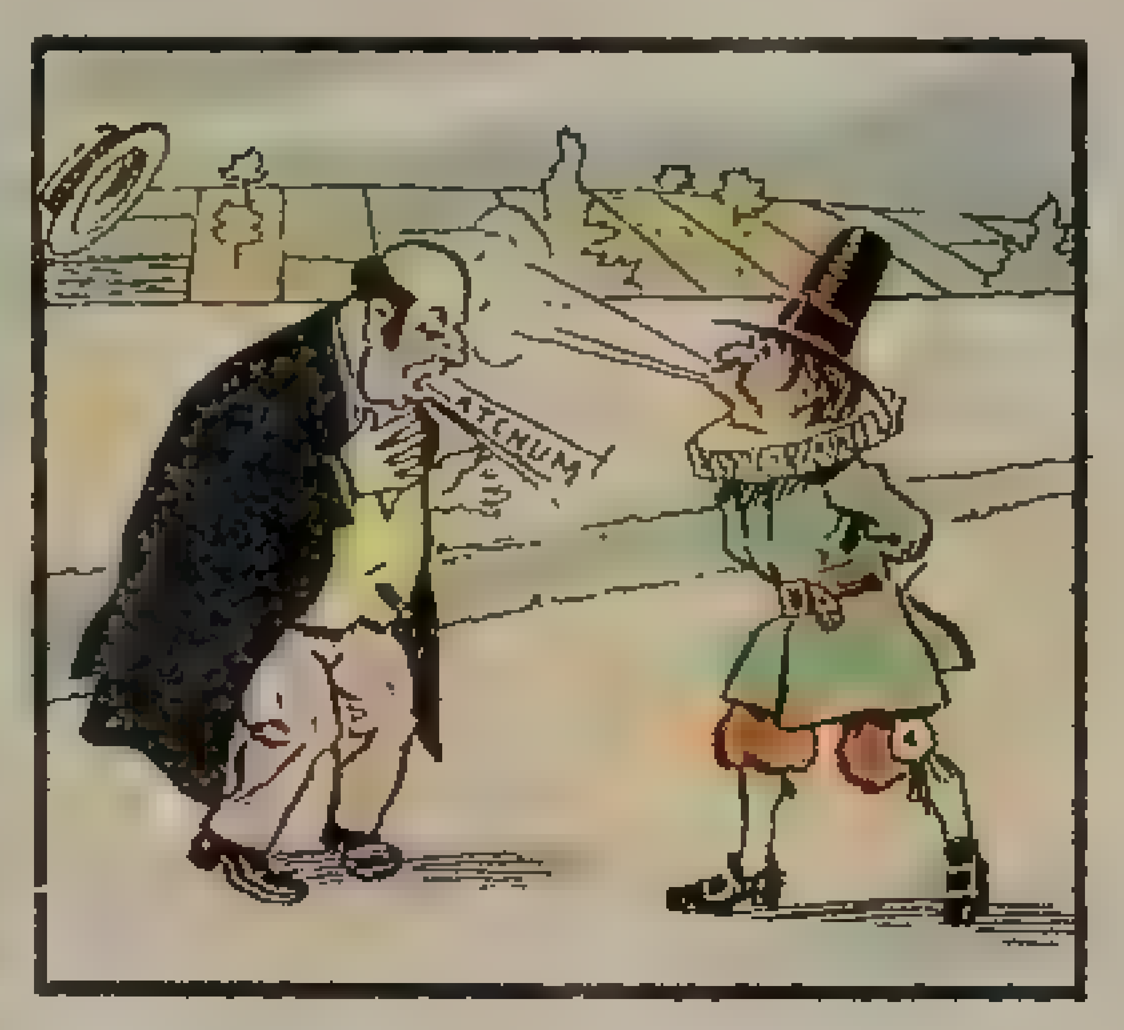


—¿Quién es usted?—le preguntó Ventrado.

—Soy—respondió el personaje—el mismo Eolo, dios de los vientos.

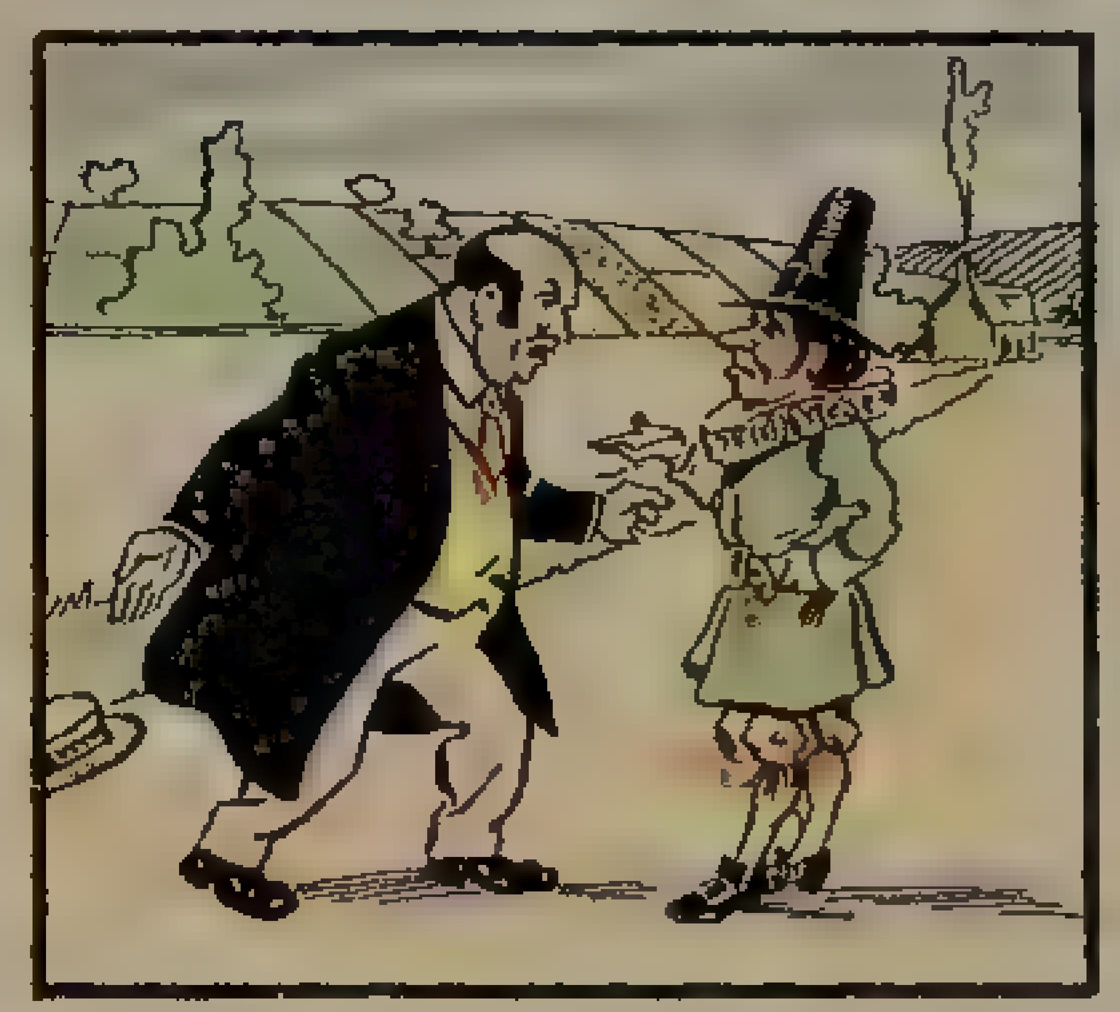


—¡Vaya!—dijo Ventrado—¡Ahora me explico que no corra aire! ¡Es usted tan pequeño que!...—Pero de pronto, cortóse el chorro de su frase.

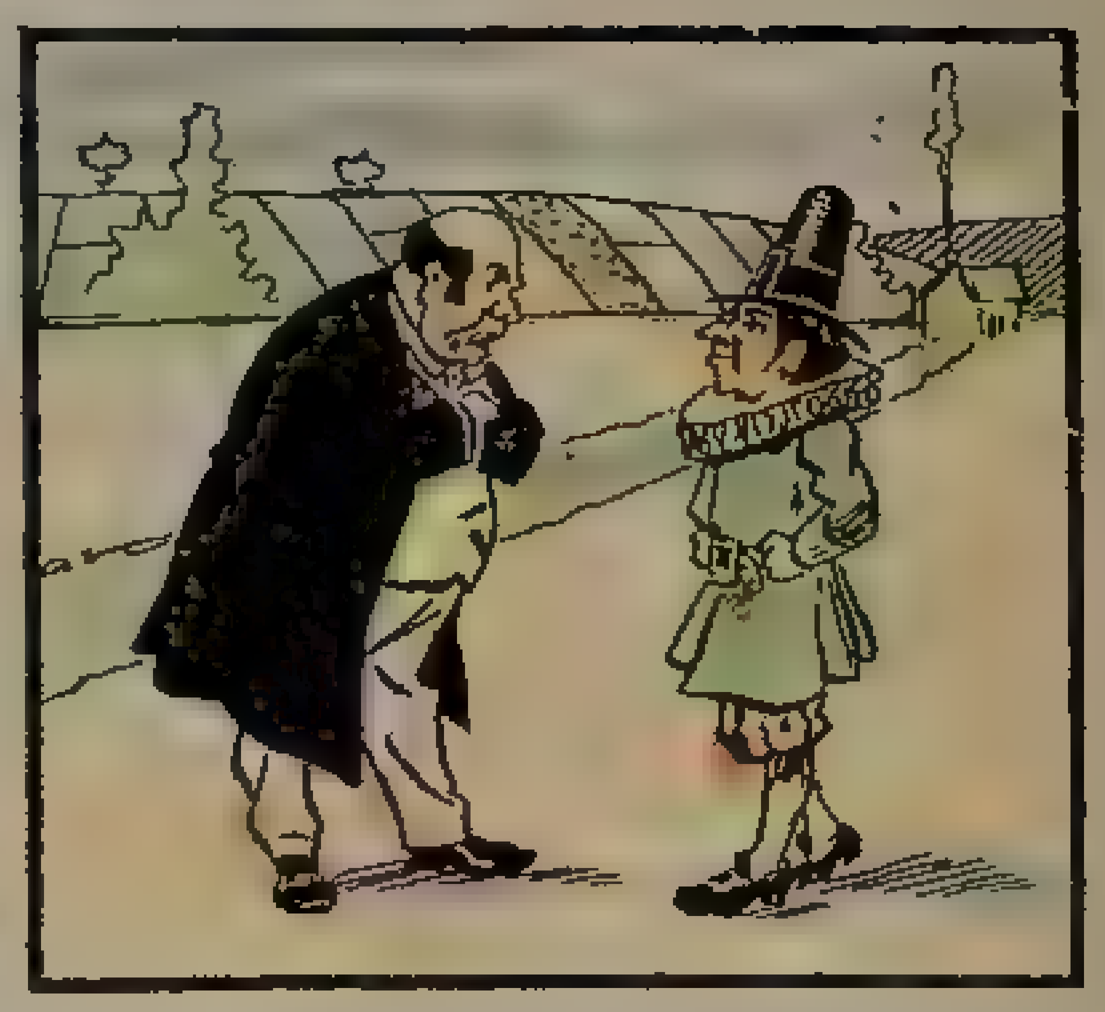


El hombrecito le había soplado en el rostro, y había estornudado á la vez que su sombrero volaba.

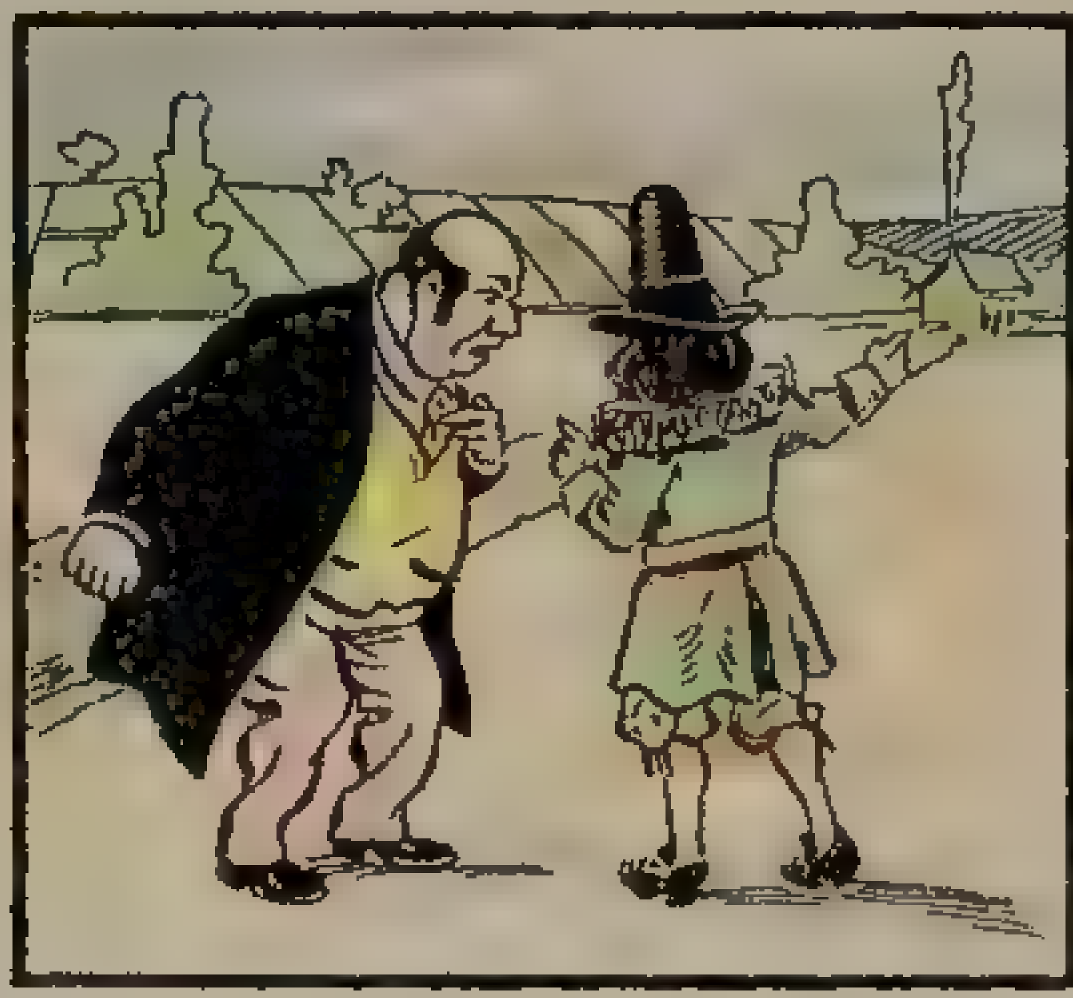
El gordo descontentadizo



—Le he sacado el sombrero, porque no me contestó al saludo—dijo Eolo.—Ahora, explíqueme eso del viento maldito de que estaba hablando.



—Pues sí, sostengo que es usted un loco que ó sopla muy fuerte ó nos deja ahogar.



—No puedo contentar á todo el mundo. Si tiene calor, vaya á tomar un refresco en aquella pulpería.

—No me da la gana. ¡Quiero aire!



—¿Sí? Pues tome aire, que es fresquito, recién salido de la fábrica.



—¡No tan fuerte, que me lleva! ¡No tan fuerte!



—¿No querías aire?—le respondía Eolo inflexible.

(Continuará).

Una piedra que se mueve sola

El monumento que reproduce nuestra fotografía está llamando la atención de cuantos visitan uno de los cementerios del estado de Ohio, donde se encuentra.

Es, como se ve, un sencillo monumento coronado por una bola de piedra, de 90 centímetros de diámetro. Fué elevado hace años á la memoria de un banquero, y como se hace con frecuencia con esta clase de monumentos, no se creyó necesario pegar la bola sobre el pedestal, sino que se la dejó simplemente descansando en una concavidad pequeña.



La bola de piedra que se mueve sola

Pasaron años y en la primavera de 1904 se empezó á observar que la bola daba vueltas sola, rodando sobre la concavidad en dirección de norte á sur. El movimiento era tan lento, que no era posible advertirlo sino fijándose cada día en que su posición era distinta de la del día anterior. Primero se pensó que todo sería resultado de alguna broma; pero la bola pesa unos dos mil kilos, y no hay gracioso capaz de mover, así como así, semejante masa. Hubiera sido una broma demasiado pesada. No faltaron visionarios que atribuyesen la cosa á espíritus más ó menos desocupados y deseosos de jugar, pero como no convencieron á la gente con tal hipótesis, se buscó una explicación de otro género. Algunos hombres de ciencia á quienes se consultó sobre el asunto y se les mostró el fenómeno, opinaron que el movimiento era debido á la acción de los rayos solares, que producen en la piedra dilataciones y contracciones sucesivas. Esta explicación es perfectamente natural, pero la forma en que el fenómeno se verifica es todavía un misterio.

Sea lo que fuere, el hecho es que la bola sigue rodando, hasta el extremo de que en menos de un año, el punto que le servía de base, indicado por un disco sin pulimentar, ha quedado completamente á la vista.


CRIATURAS

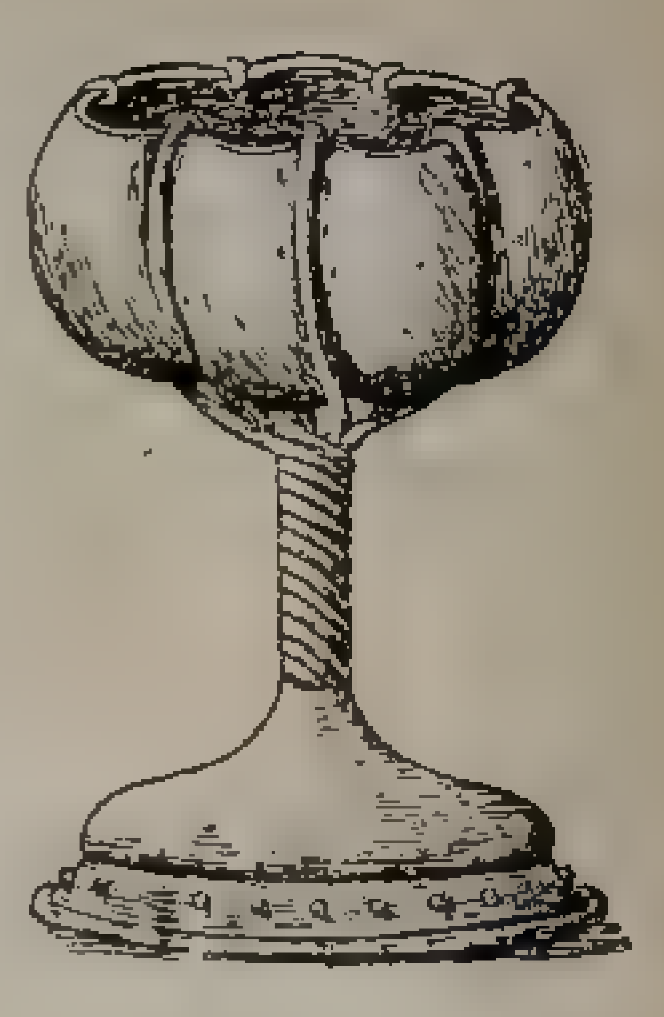
El zapallo, objeto de arte

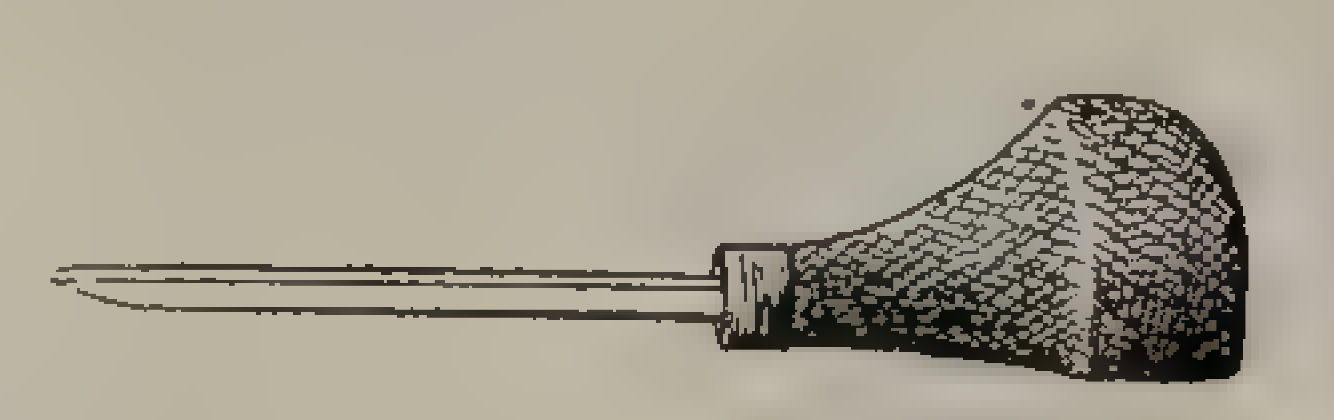

Zapallo para poner flores de salón

Se está generalizando la moda de hacer vasijas de todas clases con zapallos ó calabazas secas y convenientemente ornamentadas.

Una cucurbitácea hueca puede servir de florero, de cesto de costura, de botella ó de frasco para perfume, con sólo adornarla un poco y montarla en metal, ó colgarla del techo con cadenas ó cordones de seda.

Las paredes, digámoslo así, del zapallo, están formadas por tres capas: la más externa se compone de una sustancia dura y grasienta, parecida á la que forma el exterior de una caña; la segunda es quebradiza, y la interior consiste en una sustancia celular, ó sea una especie de médula. El conjunto de estas capas puede cortarse con un cuchillo bien afilado. Antes conviene marcar con lápiz el sitio por donde ha de cortarse, y para que un movimiento involuntario no haga que la línea salga torcida, se sujeta horizontalmente el lápiz sobre una caja, libro ó cualquier otro objeto de conveniente altura, dejando la punta un poco saliente, y luego se arrima el zapallo hasta que tropiece con el lápiz y se le va dando la vuelta. Al hacer el corte, hay que ir poco á poco y con cuidado, procurando no apretar demasiado el zapallo entre las manos para no romperlo. Después hay que desbastar los bordes del corte, con papel de lija fino.


Un centro para fruta con pie de alambre de cobre


Gubia para grabar sobre los zapallos

Para algunos de los objetos de zapallo hacen falta pies. Lo mejor es ponérselos de metal, sujetándolos con tornillos pequeños. Después viene la ornamentación, para la cual es necesario un lavado previo con amoníaco fuerte, que quitará toda la grasa de la superficie. De este modo el lápiz agarra y es fácil dibujar los adornos. Estos se hacen luego permanentes por medio del dibujo pirográfico, y para que resulten mejor, puede también rasparse en algunos sitios, dejando al descubierto la capa media del zapallo, que es de un color de marfil viejo y contrasta artísticamente con el rojo ó amarillo oscuro de la superficie. Un vidrio es el mejor instrumento cuando la porción que ha de rasparse es grande; si se trata de adornos finos, se empleará un cuchillo afilado. Para el grabado se utiliza una gubia.


Esenciero montado en plata

Otro método de ornamentación consiste en dar colores á los objetos, para lo que se emplearán colores de anilina. También en este caso es necesario lavar antes el zapallo con amoníaco, ó en su defecto con agua de potasa; luego se extiende el color con una brocha bastante gruesa y á la vez suave.


Zapallo que sirve de joyero


El mate criollo

Artayeta y Peret

1140-Bmé. MITRE-1140



Se reciben órdenes por los teléfonos

UNIÓN TELEF., 810, (AVENIDA)
COOPERATIVA, 1017, (CENTRAL)

La vida de las tortugas



Una pareja de tortugas nadando entre dos aguas

La tortuga ofrece raras particularidades: se pasa días y días sumergida sin necesidad de alimento, de luz ni casi de aire, y no hay entre todos los organismos de sangre caliente ninguno que posea una tenacidad vital semejante. Heridas que causarían la muerte instantánea á cualquier animal, son para ella simples arañazos.

Existen dos variedades de tortuga muy interesantes. Una de ellas es la *spharga corieacea*, tortuga común del Océano, que alcanza 500 kilos de peso.

Un par de tortugas de esta clase tomaban el sol en medio del Océano, entre Africa y América. Sus anchos caparazones brillaban, heridos por los rayos solares, como si fuesen de oro, mientras que ellas sacaban de vez en cuando la cabeza fuera del agua y miraban en todas direcciones como si buscasen algo. En efecto, la hembra buscaba un lugar donde depositar los huevos, y además el hambre



Tortugas de cría entre las yerbas marinas

apretaba; así que cualquiera se hubiera quedado confuso al ver á la pareja de lentos quelónidos forzar la marcha y nadar con una velocidad no menor de dieciséis millas por hora; mas llegó un momento en que el matrimonio cambió de pareceres, y mientras la hembra seguía navegando á toda prisa, el macho se quedó atrás y fué pescado con arpón por la tripulación de un buque.

La esposa continuaba navegando entre dos aguas. Los hambrientos peces que la seguían, atraidos por su extraño color, le dejaban el paso sin atacarla, porque la consideraban invulnerable.

Guiada por un instinto misterioso, en un par de días, moviendo incesantemente las patas, llegó al punto que buscaba. Era una playa de arena mullida, en las costas orientales de la América del Sud, donde con toda tranquilidad podía cavar un hoyo y depositar en él los huevos fecundados. Su pereza acostumbrada trocóse en furiosa actividad, y moviendo las patas, abrió un hoyo en el cual depositó 150 huevos, blancos y redondos, que cubrió con una gruesa capa de arena.

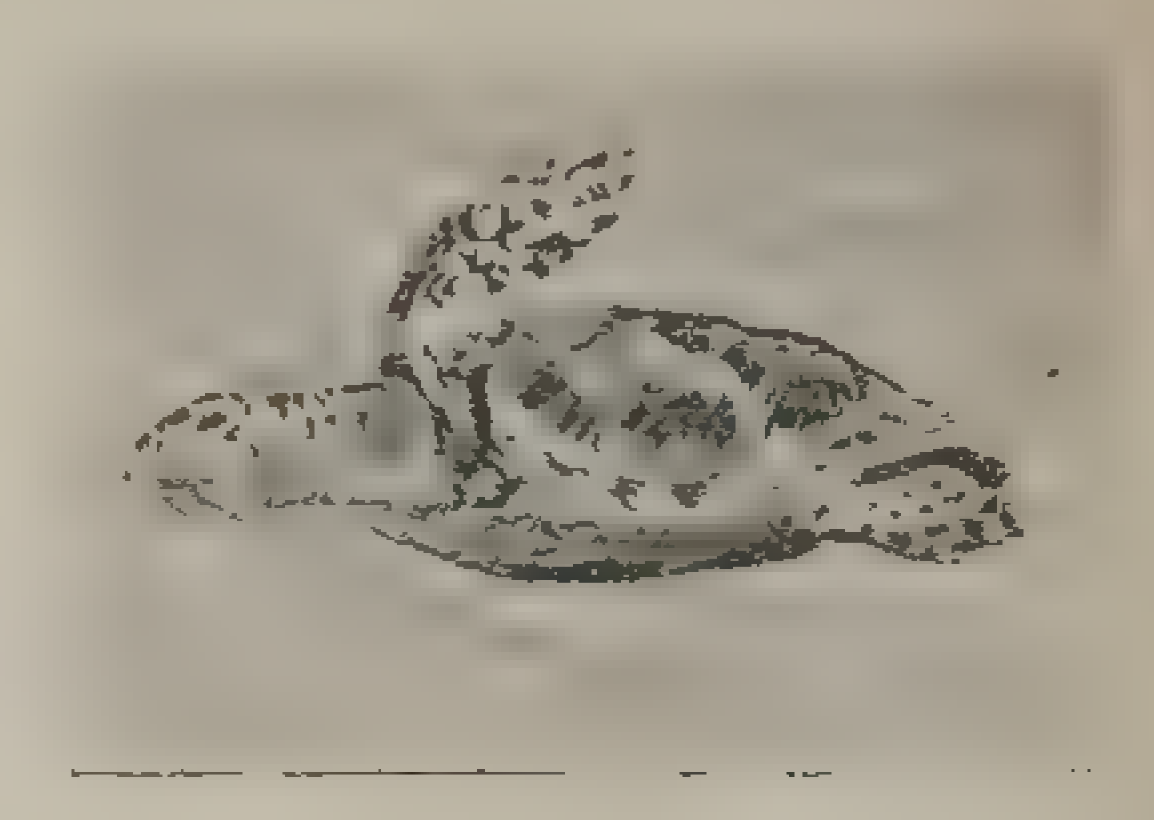
Su misión estaba cumplida, y recobrando su lento paso se dirigió nuevamente al mar.

Pasaron muchos días, durante los cuales el sol caía de plano sobre aquel montón de arena que cubría el nido de la tortuga, hasta que en la superficie empezaron á aparecer unos montículos que se desmoronaron al empuje de las tortuguitas, las cuales, cubiertas de un caparazón muy tierno, salían al mundo á buscarse la vida. Su madre no estaba allí para ayudarles á dar los primeros pasos en la tierra, pero un instinto misterioso las dirigía al mar, sirviéndoles de madrina una ola cariñosa que las arrastró agua adentro.

Algunas cayeron en poder de las aves marinas, que las acechaban para comérselas; pero las demás, guiadas por un instinto temeroso, sumergiéronse en el mar entre las yerbas marinas para ponerse á cubierto de las asechanzas de peces hambrientos hasta tanto que su caparazón se fortaleciese y pudiera desafiar las mandíbulas de los peces grandes. Por fin llegó el día en que se encontraron suficientemente resguardadas, y salieron de su escondite en busca de aventuras.

Su principal alimento consistía en peces vivos ó muertos y algunas plantas marinas, porque no pecaban de glotonas; sus tejidos resistían á las mil maravillas las privaciones, y en cuanto tuvieron frío, se adormecieron y nada necesitaron. Su ocupación era pasearse tranquilamente por el mar, caldeado por los rayos tropicales, ó buscar la suave frescura de las profundidades, libres de peligro.

Al cumplir un año de edad, las tortuguitas ya eran animales respetables, pues pesaban doce ó catorce kilos cada una.



Tortuga hembra nadando á toda velocidad

Cómo se teñía en la antigüedad


Procedimiento primitivo para teñir con añil

El arte de la tintorería es tan antiguo casi como el hombre mismo, y se encuentra en las más primitivas sociedades. Los salvajes, que no pueden teñirse la ropa por la sencilla razón de que no la usan, se tiñen la piel.

Por el Pentateuco sabemos que los hebreos emplearon en los cortinajes del Tabernáculo telas teñidas de cárdeno, de púrpura y de carmesí, y en época muy anterior á la de Moisés ya vemos á Jacob regalando á su hijo José una túnica de diversos colores.

La púrpura de Tiro gozaba en la antigüedad de universal fama; era un tinte tan permanente, que se cita el hecho de haber encontrado Alejandro en el tesoro de Darío, cuando la toma de Susa, telas de púrpura que llevaban allí 192 años sin haber experimentado la menor alteración. Bajo el imperio romano no podían llevar vestidos de púrpura más que los miembros de la familia imperial. A principios del siglo IV sólo quedaban en el mundo dos tintorerías de púrpura: una en Tiro y otra en Constantinopla; más adelante, los sarracenos destruyeron la primera y los turcos la segunda, perdiéndose con esto el procedimiento fenicio, del cual sólo se sabe, por Plinio, que se llevaba á cabo en vasijas de estaño.


El molusco de donde se sacaba la púrpura

La púrpura se extraía de la secreción viscosa de ciertos moluscos gasterópodos, incluidos por la naturalistas modernos en los géneros *Purpura, Murex* y *Buccinum*, y tenía la curiosa propiedad de hacerse más viva y brillante cuanto más tiempo pasaba expuesta á la luz. Acerca de su color existen muchas dudas; generalmente se cree que era un rojo encendido, ó bien rojo oscuro tirando á violeta, y muchos autores afirman que la había de dos clases: la de Tarento, que era violácea, y la de Tiro, que era de un rojo sanguíneo. Esto último parece indicar que el valor inmenso de la púrpura de Tiro obedecía á que la materia colorante sacada del molusco estaba combinada con otras sustancias sólo de los fenicios conocidas, pues dicha materia, por sí sola, nunca tiñe de rojo, sino siempre de violeta, como demostró hace algunos años Mr. Lacaze Duthiers. Los experimentos de este célebre naturalista demuestran lo absurdo de aquella leyenda, según la cual la púrpura fué descubierta por un pastor fenicio gracias á su perro, que jugando en la playa con unos moluscos sacó el hocico manchado de rojo, llegando su amo á creer que lo tenía ensangrentado.

Aparte de la púrpura de Tiro, empleaban los antiguos otras telas rojas menos costosas, teñidas con el quermes ó con la cochinilla. Este último insecto y la sustancia colorante que produce eran conocidos en el Oriente, medio siglo antes de nuestra era.

Las naciones europeas no trataron de adoptar este procedimiento de tintorería, que permaneció olvidado ó desconocido hasta el siglo XVI, cuando los españoles lo encontraron en uso en Méjico.

El insecto llamado quermes, así como su empleo en tintorería, aun son más antiguos, puesto que se conocían ya en tiempos de Moisés. El color carmesí de las telas del Tabernáculo se sacaba de dicho insecto, y la misma sustancia tintórea se usaba en la India para teñir la seda.


Lawsonia inerme


Planta del añil

Pero no era solamente del reino animal de donde sacaban los antiguos materias tintóreas; también acudían en busca de ellas á una porción de plantas. Para los tintes rojos, por ejemplo, recurrían á la rubia, al sándalo rojo, al palo de la India y á la orcaneta; para los amarillos, á las raíces de cúrcuma, á la gualda y á varias especies del género del aladierno, y para los azules al indigotero, á un laurel rosa, á ciertas clases de malvavisco y á otras plantas cuyos jugos, ordinariamente incoloros, se vuelven azules al ponerse en contacto con el aire.


Yerba pastel

Las hojas de dos plantas del género *Lawsonia*, fueron muy empleadas por los orientales para teñir de pardo y de amarillo. En la India, el color preferido era el azul de añil ó índigo que obtenían de la planta del añil y de la yerba pastel.

Una novedad científica en Sud América



¡¡ARRUGAS!!

Para que Bs. Aires alcance en todos los adelantos modernos el nivel de los primeros países de Europa, dos admirables descubrimientos acaban de llegar de Berlín, al CONSULTORIO de la SRA. T. S. DE COROMINAS, única legítima poseedora con exclusión de otro alguno por espacio de dos años.

El EPICREMÓFERO, que gira sobre un eje y al pasar ligeramente sobre la crema aplicada al cutis, dilata un tanto los poros que absorben con mayor facilidad la crema y produciendo la tensión del tejido epidérmico, evita la molestia y, lo que es más, la infección que pudiera resultar de correr la crema con la mano las señoras.

La CREMA COROMINAS no contiene Bismuto, ese veneno violento que en otras cremas produce tantos estragos en el cutis, aunque en apariencia da una blancura de poca duración, mientras que la CREMA COROMINAS quita por completo las arrugas á las señoras, dando estabilidad juvenil á sus aspectos.

ELEKTRISCHE MASCHINE FÜR DIE MASACHEN, es el otro invento que acaba de recibir; es una máquina de éxitos asombrosos para hacer desaparecer rápida y radicalmente las arrugas, por cuya razón se le considera como una verdadera maravilla en la ciencia Está de tal manera dispuesta que se logran también curas acabadas y eficaces del reuma, enfermedad tan penosa y común en estos países, para cuya curación no ha habido, hasta que llegó esta máquina, ningún remedio eficaz.

La OBESIDAD, ESTREÑIMIENTO y REUMA, se curan con la ayuda de los masajes.

BARROS, PECAS, ESPINILLAS y MANCHAS, por medio de baños faciales.

ANTI BALDNERS, loción infalible para curar la calvicie y evitar la caída del cabello. Extirpación del vello por la electricidad.

AGUA IDA, para lavarse.

COMPUESTO HÍDRICO, para pulverizarse.

CREMA ALMENDRINA COROMINAS, para suavizar el cutis.

AGUA INFALIBLE, para extirpar el bello.

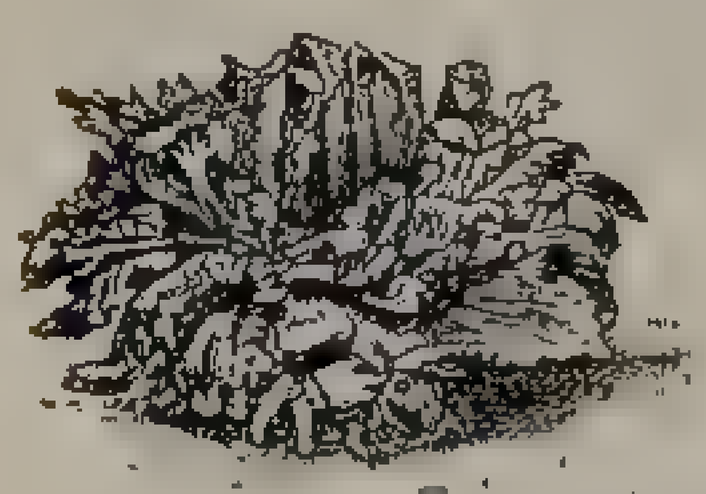
AGUA SIN RIVAL, para pecas, barros, manchas y paños.

SEÑORAS: no olviden que no existe agua alguna ni crema capaces por sí solas de quitar las arrugas, sino que se requiere que su acción sea ayudada del masaje, y esto lo enseño gratis á toda compradora de CREMA COROMINAS.

SANTIAGO DEL ESTERO 362.

Consultas Masajista Diplomada de 8 a. m. á 7 p. m. (gratis). Pídanse folletos. Se remiten gratis por correo.

Es una ensalada excelente; pero también se come cocida y sazonada de diversos modos. Se limpia, lava y cuece en agua salada y en vasija de tierra; se escurre, se pica, y poniéndola en una cacerola con manteca bien caliente, se agrega una cucharada de harina, y se pone al fuego con leche ó caldo, jugo de carne, sal, pimienta y nuez. Al cabo de un breve rato se sirve, adornándola con pedazos de pan frito con manteca, que se han preparado previamente.


Achicoria rizada de Meaux

Conservación de la achicoria—A medio cocer se sacan del agua hirviendo, se pasan al agua fría, y se ponen en vasija de barro, con una salmuera ligera. Al siguiente día se reemplaza por otra más fuerte, y se recubre con manteca derretida.

ADELFA (véase *Laurel rosa*).

ADENITIS (del griego *aden*, glándula).—Inflamación de los ganglios linfáticos. Es causada por rozaduras, ó por alguna pe


Escarola de hoja redonda

queña lesión de la piel en el trayecto de los ganglios linfáticos. Una herida de la mano produce inflamación de los ganglios en el sobaco. Puede llegar hasta la supuración y en este caso conviene no descuidarse en consultar al médico.

ADIVA (véase *Chacal*).

ADORMIDERA.—Planta de la familia de las *papaveráceas*. Hay varias especies. La más importante es la *adormidera* propiamente dicha ó *amapola somnífera*, que comprende algunas variedades. La *negra*, cuya altura apenas llega á un metro y tiene los granos negros, y la *blanca*, de unos dos metros de alto y cuyas semillas son blancas (figura).


Adormidera común
Cápsula del tamaño de una nuez, abierta para que se vea la disposición de los granos en el interior.

Los frutos de adormidera desecados se emplean en medicina para hacer cocimientos calmantes. Los granos dan un buen aceite, que no es narcótico, y desempeña un gran papel en la alimentación, sustituyendo fraudulentamente al aceite de oliva. Como secante se utiliza en la pintura. El cultivo de la adormidera y principalmente de la negra tiene gran importancia en algunos países, sobre todo en Francia y Alemania.

Los granos de adormidera blanca son alimenticios y como tales los utilizan en Persia, Grecia y algunas provincias de Italia. En Toscana se hace con ellos un pastel que se llama *papaverata*.


Adormidera común
Vástago con un capullo, una flor y un fruto

También se cultiva la amapola en las regiones cálidas; pero es con el objeto de extraer opio.

La *amapola somnífera* se cultiva también como planta de adorno. La *amapola común*, que crece en los campos sembrados de cereales es grande y tiene hermosas flores rojas.

AEREACIÓN.—El aire puro es necesario para la vida. El aire viciado por el ácido carbónico y las emanaciones animales es sumamente perjudicial.

Es preciso, pues, aerear.

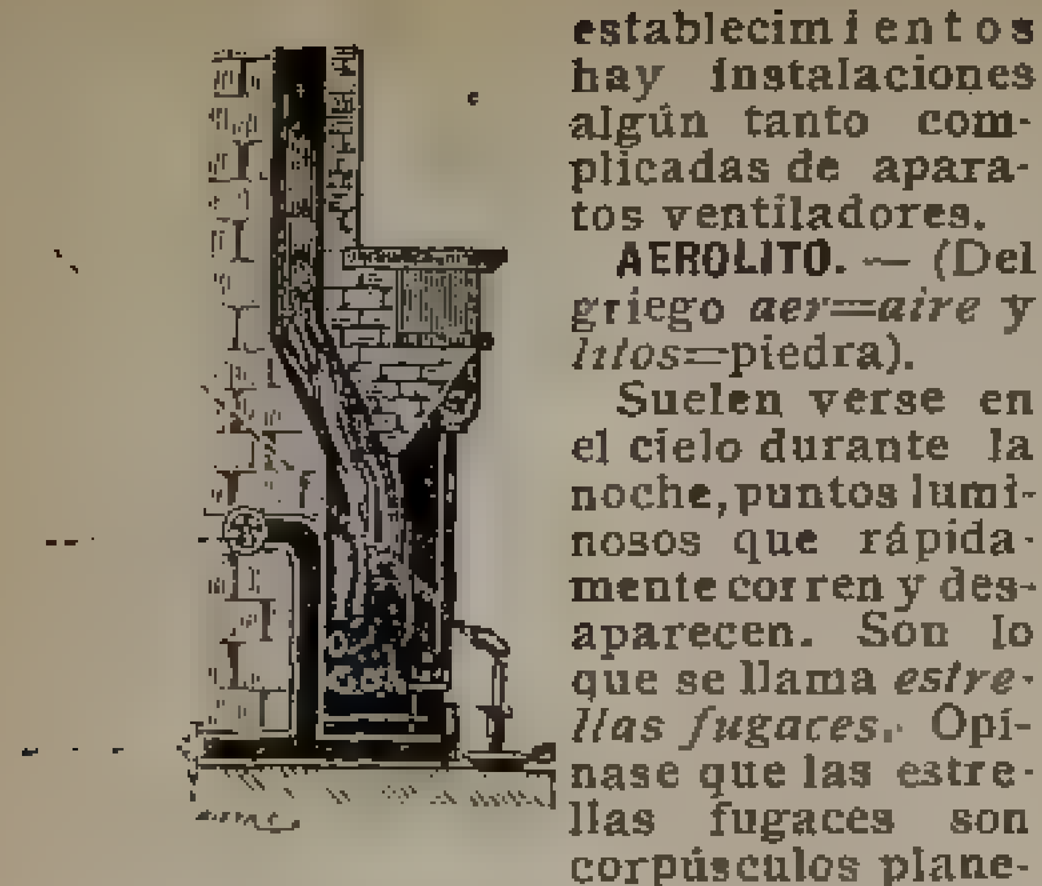
La renovación del aire en las habitaciones debiera ser á razón de 10 metros cúbicos por *persona* y por *hora*. Desgraciadamente se cuenta sólo con la renovación que puede hacerse por las hendiduras de las puertas y ventanas, que es insuficiente. Durante la noche deben estar abiertas todas las puertas de comunicación entre las habitaciones.

A estos medios naturales deben agregarse los artificiales. En invierno las chimeneas son excelentes aparatos de ventilación; pero producen vientos colados (figura). Es preferible practicar conductos especiales para la ventilación y no dejar que el aire exterior penetre sino después de haber elevado la temperatura con el mismo calor del hogar.


Flor de amapola

En verano pueden ventilarse los talleres y grandes locales por medio de chimeneas de tiro, en cuyo interior se mantiene algo de fuego (figura).

En los grandes



Ventilación por chimenea de calefacción

El aire viciado sale por el tubo de humos y el aire puro entra por el conducto A y se esparce en la habitación por el extremo B.

establecimientos hay instalaciones algún tanto complicadas de aparatos ventiladores.

AEROLITO. — (Del griego *aer*=*aire* y *litos*=piedra).

Suelen verse en el cielo durante la noche, puntos luminosos que rápidamente corren y desaparecen. Son lo que se llama *estrellas fugaces*. Opínase que las estrellas fugaces son corpúsculos planetarios que circulan en torno del sol. Cuando penetran en la atmósfera terrestre el frotamiento con el aire los hace luminosos. Las estrellas fugaces son abundantes hacia el 10 de agosto y el 12 de noviembre. Las grandes estrellas fugaces se llaman *bólidos*.

Cuando estos asteroides se aproximan mucho á la tierra, son atraídos por ella y descienden con gran velocidad, oyéndose alguna vez detonaciones como si la piedra extraordinariamente recalentada hubiera estallado. Los bólidos que caen se llaman *aerolitos* ó piedras *meteóricas*.



Montgolfiera llena de aire caliente

Reconócense las piedras caídas del cielo por su aspecto y su composición química. Contienen gran cantidad de hierro, níquel, cromo, fósforo y silicatos. El mayor aerolito conocido es el encontrado en Groenlandia; pesa 25.000 kilos y está compuesto esencialmente por hierro meteórico.

AERÓSTATO. — Del griego *aer*=aire y *statos*=quieto). Un globo ligero, lleno de un gas menos denso que el aire, flota en el cielo como un corcho en el agua, con arreglo al principio de Arquímedes.

El primer experimento lo hicieron los hermanos Montgolfier en 1783. Los aeróstatos se llamaron primeramente Mongolfieras, y se llenaban de aire caliente. Pueden llenarse con gas del alumbrado (2 veces más ligero que el aire) ó con gas hidrógeno (14 veces más liviano que el aire) (figura). Un aeróstato lleno con 1.000 metros cúbicos de hidrógeno puede levantar 1.100 kilogr. incluyendo en ellos la navecilla, la envoltura y el aronauta.



Aeróstato

Se le llena con gas del alumbrado ó con hidrógeno.

Dirección de los aeróstatos. — Abandonado á sí mismo, el aeróstato sigue la dirección del viento. El aeronauta no puede hacer más que subir ó bajar, ya arrojando lastre, ya dejando salir el gas. Por primera vez en 1884, dos oficiales franceses, Krebs y



Barquilla del globo

Renard, pudieron dirigiendo su aeróstato regresar al punto de partida. Hicieron sus experimentos en el parque de Calais, en Meudón. El globo tenía la figura de un gran cigarro y su longitud era de unos 50 metros. En la proa de la barquilla había una gran hélice, que recibía su impulso de una máquina motriz eléctrica, puesta en movimiento por una pila. A popa había un timón y así al globo podía imprimirse una velocidad de nueve metros por segundo. Con viento fuerte contrario podía también dirigirse haciendo bordadas. Pero la fuerza es de escasa duración, pues no pasa de dos horas.



Globo cautivo

AFACA. — Hierba de la familia de las leguminosas, algunas de cuyas especies crecen espontáneamente en los campos labrados, en los setos y en los matorrales (figura).

La *afaca común* se cultiva como forraje verde, especialmente bueno para los bueyes de labor.

El cultivo es fácil y conviene á todos los climas. Su fruto redondo negro, suave y farináceo es alimenticio.

Puede servir para preparar una especie de pan de calidad inferior.

Se utiliza también para la alimentación del ganado.

Las palomas son muy ávidas de él.



Afaca, rama con fruto

(Continuará).

Los lazos japoneses

Los japoneses no gastan botones, corchetes ni hebillas; usan exlusivamente cordones para sujetarse los vestidos, con los cuales hacen lazos muy artísticos.

Los japoneses saben hacer cientos de lazadas, algunas tan antiguas que datan del tiempo en que la historia se anotaba por una serie de nudos, como ocurría en China y el Perú antes de inventarse la escritura.

Hay muchos lazos y nudos para uso común y de ceremonia que saben hacer los niños nipones.

He aquí algunos de los nombres con que los designan: iris, crisantemo, pino, cereza y ciruela. Hay también lazos Fujiyama, y tortuga, el lazo «del viejo», que es fácil de hacer, y el nudo «de la vieja».

La calefacción en los trenes

La compañía de ferrocarriles del Oeste de Francia va á seguir empleando en sus trenes la calefacción por vapor, que empezó á usar el año pasado.

La compañía de Orleans ha decidido también aplicar la calefacción por vapor y aire comprimido, combinados, en la línea de París-Burdeos.

El sistema consiste en enviar á los tubos que cada departamento tiene en el suelo una mezcla de aire comprimido y vapor, procedente de la locomotora, que recorre el tren de un extremo á otró.

La corriente gaseosa continua así producida, ejerce una acción reguladora en toda la canalización y arrastra hacia la extremidad de las cañerías el agua de condensación, cuya congelación podría estorbar el funcionamiento de la calefacción.

Cada vagón va provisto de un aparato que evacua el agua automáticamente.

Hazañas postales

Aquí, donde tantos defectos solemos encontrar en el servicio de correos, citamos con frecuencia el inglés, como última perfección.

Digno es, realmente, de servir de ejemplo. Así lo demuestran, entre otras muchas razones, algunos hechos últimamente registrados, que, además, son altamente curiosos.

Véase la muestra:

En un buzón se echó un cigarrillo ruso con el sello en una extremidad y la dirección en la otra. El cigarrillo se rompió, pero llegó á manos del destinatario en un sobre de la administración.

Se expidió un sobre sin dirección, ó mejor dicho, teniendo por tal un croquis y una señal en una manzana, con la inscripción «para el propietario»; y éste lo recibió á su tiempo debido.

Por fin, un chusco ó un alma cándida, que todo podía ser, echó una carta dirigida ¡á San Nicolás! Y la carta llegó.... no á la Corte Celestial, sino á poder del que la enviaba, con la inscripción «destinatario fallecido».

tenían también profesiones ficticias que ocultaban vástagos del viejo feudalismo, banqueros, artistas y hasta bachilleres.

Arbol seco, el hombre del pliego sellado, buscó en sus bolsillos con inquietud, pero sin preocuparse de que había estado á treinta y dos metros sobre el nivel de los tejados.

Sin embargo, durante la violenta excursión podían habérsele vuelto los bolsillos.

Por fin, exclamó con júbilo:

—Existe una Providencia. ¡No he perdido nada!

Carapace respondió:

—También yo he conservado mi botella lacrada.

Y Boulet-Rouge añadió pensativo, dando un golpe en el infantil ataúd:

—Todo es extraño en la situación en que nos hallamos.

El ataúd resonó con tonos difíciles de definir. Boulet-Rouge palideció. La idea de un déficit cruzó por su frente como un relámpago.

—¿Habrá sido abierto el ataúd sin que yo me aperciba?—exclamó.

Y abrió el féretro. Al ver su interior vacío, exclamó con voz ronca:

—¡He perdido el niño!

En aquel momento sus ojos se iluminaron con un destello salvaje. Las pupilas del tigre y del jaguar tienen miradas semejantes en las noches tropicales de la India.

Una débil queja, uno de esos sonidos particulares que salen de las cunas, había herido su oído á través de la cerrada ventana.

—¡Ah!—pensó.—La cosa no merece la pena de desesperarse. Ahí tengo con qué llenar la caja.

Arbol seco, que había desplegado su lista con las armas del duque, puso su dedo en su boca é imitó el canto del cuco con extraordinaria perfección.

Los otros que no ignoraban lo que significaba aquella señal, prestaron atento oído.

Después siguió un silencio profundo.

Boulet-Rouge sacó de uno de sus bolsillos un diamante de vidriero, de que no se separaba nunca, y con mano segura cortó uno de los cristales de la vidriera. En seguida pasó el brazo por el hueco y descorrió la falleba del balcón.

—El camino está abierto—dijo.

Los tres pasaron al interior de la habitación sin perder un momento.

Boulet-Rouge dijo:

—Esperad un minuto aquí. Ya veo la cuna. Voy á asesinar al niño para utilizar mi ataúd.

Nada se podía objetar á tan prudente resolución.

Boulet-Rouge abrió su navaja.

Precisamente en aquel instante, al otro lado de la calle de Sevigné, otra ventana de un quinto piso se abría también.

La cabeza blanca y venerable de Silvio Pellico se exponía al pálido brillo de la luna.

Tancredo, conocido por el Murciélago, seguía prisionero en la estancia de Mandina de Hachecor, y pudo ver al célebre asesino.

En un momento tomó su arco, le armó, ajustó á él una flecha envenenada, apuntó y disparó.

La flecha partió con velocidad. Silvio Pellico lanzó un grito semejante á la desgarradura de una pieza de seda nueva, y desapareció.

En las bohardillas, un artista de Montmartre, que estudiaba *La torre de Nesle*, cantó esta frase:

—¡Es de noche, la lluvia cae, París duerme!

CAPITULO IV

La sociedad de ribeteadoras de botines

Como contraste hábilmente combinado, después de tanta sangre y tantas lágrimas, y mientras Boulet-Rouge se dispone á asesinar al niño, el ánimo del lector podrá expansionarse con un cuadro lleno de frescura.

Veinticinco ribeteadoras de botines, la mayor parte jóvenes, listas, risueñas y de vida poco ordenada, estaban reunidas en torno de una mesa nada limpia, en una estancia contigua á la en que por escalo y allanamiento se habían introducido los tres raspas del callejón de Guemensí, y en la que se hallaba la cuna.

Las muchachas trabajaban charlando y cantando, mezcladas las rubias y las morenas, las pelirrojas y las castañas; pero trabajando todas pronto, bien y con todo entusiasmo.

Sólo se trabaja así en París, donde el encarnizamiento del placer produce el ensañamiento del trabajo.

En el grupo había bonitas y feas; pero las feas poseían ese no sé qué de

picante, que las convierte, si no en hermosas, en atractivas.

Tenían casi todas ellas rostros de adorable incorrección que no resiste á un serio análisis. Narices respingadas, frentes pequeñas y bocas demasiado rasgadas, pero que en ocasiones dejaban ver hileras de perlas.

Sus tocados eran como los rostros, poco conformes á regla, atrevidos y artísticos á veces; pero no había en todos ellos una prenda que tuviera un valor real en el mercado.

Los nombres eran también característicos, y muchos de ellos usados en diminutivo. Los nombres de taller se parecen un tanto á los de teatro, en que no son precisamente apellidos de familia ni nombres vulgares.

Nada de Marías, Franciscas, Magdalenas ni Juanas.

Anardas, Reginas, Armandas, Alisardas las hay siempre en gran cantidad, sin faltar alguna Herminia y hasta Irmas y Zulemas.

La que se oye llamar Josefina, siente un poco de vergüenza.

Es lo contrario de otras generaciones. Hemos conocido una dama de calidad, muerta á los ochenta años que aun se hacía llamar Leopoldina.

En el taller había once Anardas que por ello sólo se distinguían de los conocidos por los sobrenombres de Coliflor, Colibrí, etc.



Además había siete Armandas, cuatro Reinas y tres Irmas.

Sus chistes, que las hacían reir á mandíbula batiente, no eran ni muy nuevos ni muy ingeniosos; pero bastaban para mantener su alegría.

En el momento en que las presentamos á nuestros lectores, la reunión tenía un cárácter excepcional.

Para ello había dos motivos:

El primero había sido la explosión del carruaje de transporte.

Para enterarse de lo ocurrido fué comisionada Anarda, conocida por la Coliflor, que bajó á la calle sin darse tiempo á estirarse las medias, y que volvió, pálida como un muerto, pues jamás había leído catástrofe tan horrible en *Le Petit Journal*.

Todo el mundo quiso precipitarse á la escalera: pero otra Anarda, por otro nombre Flor de Te, que era la gerente, retuvo á las obreras con mano vigorosa, recordándoles que la obra corría prisa.

Todas obedecieron, lo cual prueba que la gerente de una asociación libre se hace respetar como la de cualquier casa particular.

El segundo motivo era más interesante.

En el centro de la mesa había una joven que no trabajaba. Era muy hermosa; pero tan pálida, que inspiraba compasión.

Su tocado tenía una sencillez aristocrática y un algo que la asemejaba á las ingenuas de familia distinguida, perseguidas por el infortunio en las tablas del teatro Ambigú Cómico.

Nos vemos precisados á retroceder á los comienzos de aquella velada para explicar la presencia de Elvira, la joven marquesa fugitiva, en la mesa de las ribeteadoras de botines.

A cosa de las siete y media, largo tiempo, pues, antes de la imprevista catástrofe que debió sumir á setenta y tres familias en el dolor, la gerente del taller había salido para comprar te, azúcar y ron, para hacerse el ponche con que se regalaba las noches que había que velar hasta muy tarde.

Al dirigirse á la tienda de frutos coloniales, la gerente no había visto nada de extraordinario, á excepción de una joven con un niño en un brazo y dando el otro á un anciano de ciento y pico de años, que tenía aspecto de buho.

Cuando volvió, la joven y el viejo habían desaparecido.

Pero al atravesar la calleja sombría á que daba la Casa de la Justicia, oyó en la oscuridad de la noche gemidos inarticulados.

Sin abandonar, por supuesto, su te, su azúcar y su ron, se proveyó de una de esas largas cerillas que sirven para subir las escaleras, y que tantos servicios han prestado á la humanidad.

Al encender la cerilla vió un espectáculo conmovedor.

La joven y el viejo de ciento y pico de años estaban delante de sus ojos.

(Continuará)



RECORRIDO COMPLICADO

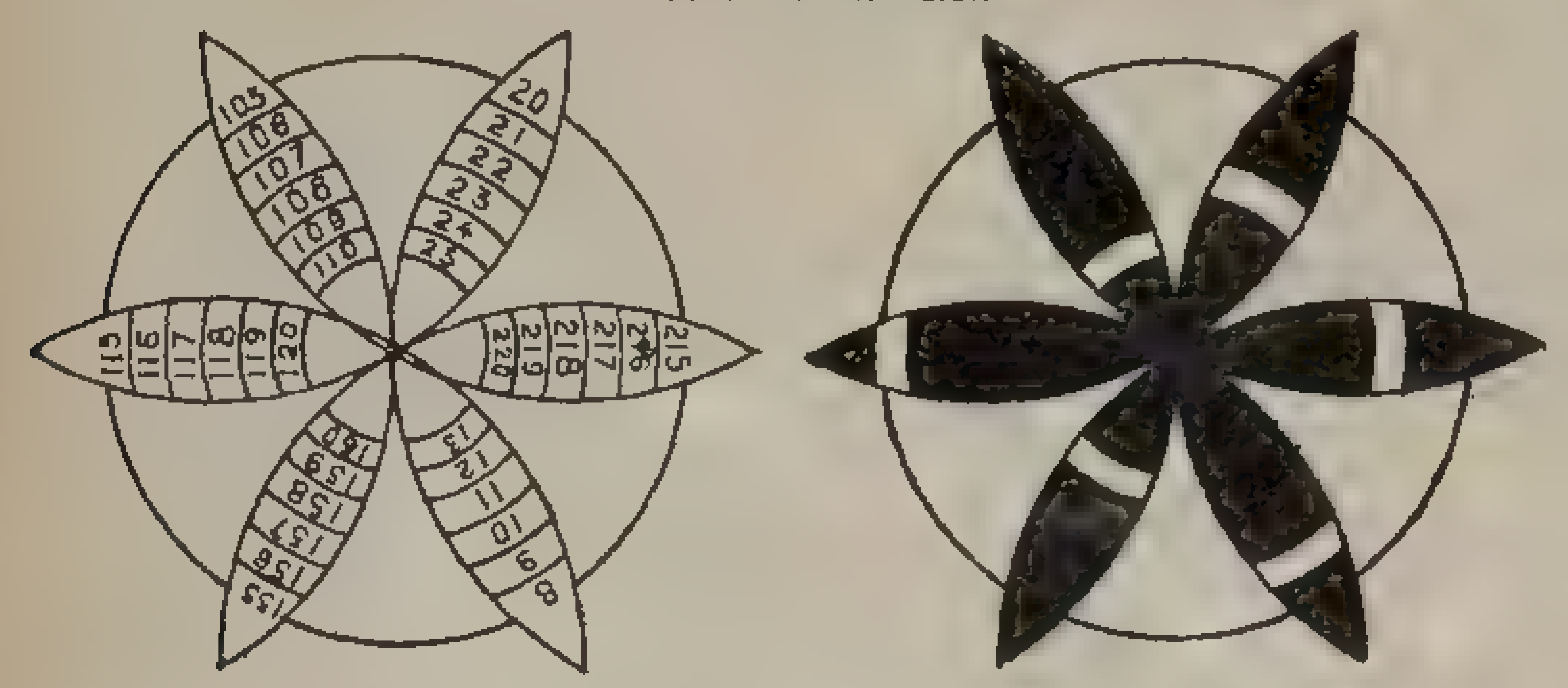
Las sesenta y cuatro casillas marcadas han de recorrerse todas de tal modo que no se pase dos veces por ninguna, ni se crucen las lineas del recorrido, y que las letras halladas en los vértices formen el nombre y apellido de un hombre eminente muy conocido en Buenos Aires.

Las soluciones con la presente hoja deben llegar á esta Redacción antes del 7 del corriente, para optar al mes de suscrición gratis, que se dará á los que resuelvan acertadamente el problema.

U	Q	L	U	X	P	Z	C
D	I	T	S	P	CN	N	W
X	Y	G	N	B	I	C	A
A	I	V	M	O	J	G	K
M	I	S	B	D	E	O	U
H	B	T	K	Ñ	D	F	L
Q	R		S	J	E	L	I
P	A	L	O	C	A	I	C

SOLUCIÓN DEL ENTRETENIMIENTO DEL N.º 39

LA ESTRELLA DIABÓLICA



Solucionistas: Humberto Misischi. — Manuel Garay.



Palabras extranjeras incorporadas á nuestro lenguaje ó usadas por la prensa

Advertencia. — La pronunciación se indica aproximadamente, se marca el acento tónico y se señalan con letras bastardillas los sonidos especiales. Por lo general, se da sólo la acepción corriente de las palabras. Inclúyense algunos nombres propios y títulos de obras.

La Fontaine (la fo*n*tén). Juan de La Fontaine, gran fabulista que nació en Château-Thierry (1621) y murió en París (1695).

Laisser (lesé). Dejar. «Laisser faire, laisser dire» (lesé fer, lesé dir), dejar hacer, dejar decir, no preocuparse de lo que otro hace ó dice.

«Laissez faire, laissez passer»: (lesé fer, lesé pasé) «dejad hacer, dejad pasar», máxima de los economistas del siglo XVIII. Esta frase se atribuye á Quesnay, economista que vivió en tiempo de Luis XV, pero otros sostienen que es de Gournay quien proponía, entre otras reformas, la libre circulación de los granos, la supresión de las aduanas, es decir, «laissez faire, laissez passer». El célebre economista escocés Adán Smith adoptó esa máxima para indicar la libertad de comercio, y últimamente los adeptos de la doctrina del «laissez faire, laissez passer», han basado en ella un sistema político paralelo.

Lavande (lavá*n*d). Lavándula, espliego, alhucema.

Légion (le*y*ió*n*). Legión. «Légion d'honneur» (le*y*ió*n* don*éu*r): Legión de Honor, orden nacional francesa fundada el 19 de mayo de 1802, por el primer cónsul Bonaparte, para premiar los servicios militares y civiles. El presidente de la República es el gran maestre de la Legión de Honor, que está administrada por un gran canciller á quien nombra el jefe del estado y un consejo que comprende un secretario general, vicepresidente y diez miembros. El cuerpo se compone de caballeros, oficiales, comendadores, grandes oficiales y grandes cruces. El número de las cruces civiles no puede pasar de las siguientes cifras: 20 grandes cruces, 50 grandes oficiales 250 comendadores, 2.000 oficiales y 12.000 caballeros.

La condecoración es una estrella de cinco rayos dobles que lleva encima una corona de encina y laurel; el centro presenta por un lado la cabeza de la República con la leyenda: «República francesa, 1870» en el exergo, y por el otro lado, se ven dos banderas tricolores con la divisa: «Honor y Patria».

La estrella, esmaltada de blanco, es de plata para los caballeros, y de oro para los oficiales, comendadores, grandes oficiales y grandes cruces.

Los caballeros llevan la condecoración sujeta con una cinta de muaré rojo en el lado izquierdo del pecho, los oficiales la usan en el mismo sitio y con igual cinta, pero con una roseta; los comendadores se la ponen como collar sujeta con una cinta de muaré rojo más ancha que la de los oficiales y caballeros; los grandes oficiales lucen en el lado derecho una placa ó estrella de cinco rayos dobles, abrillantada, de plata y de 90 milímetros de diámetro, que tiene en el centro la cabeza de la República y en el exergo, la leyenda: «República francesa, 1870. Honor y Patria». Se ponen también la cruz de oficial. Finalmente, los grandes cruces llevan una ancha cinta de muaré rojo como banda, que pasa por el hombro derecho, debajo de la cual hay una cruz como la de los comendadores, pero de 70 milímetros de diámetro; además, se colocan en el lado izquierdo del pecho una placa semejante á la de los grandes oficiales.

Con el traje de calle, los miembros de la Legión de Honor, sólo están autorizados á llevar en el ojal cintas ó rosetas de la orden.

Fonético.

(Continuará).

El Padre Bonifacio dalle Palme

y una Abadesa agradecida

. . . .

El querido Jarabe de San Agustín es muy económico, se toma sin el menor fastidio y con óptimo resultado. Es el primer y último remedio que toman mis hijas, y por eso alabo al Señor y bendigo al inventor.

Varias *Religiosas* mías en sus males recurren á este jarabe y sienten siempre un pronto alivio. Dos han hecho la cura entera, y he aquí los resultados:

La primera padecía, desde varios años, de catarro bronquial, y por su edad de sesentona, y por las inútiles pruebas hechas con otros remedios, se había resignado á soportar su desgracia hasta la muerte.

La pobrecita era tan atormentada por una tos obstinada que casi yo temía á veces quedase sin respiración.

Después de una cura entera he tenido el consuelo de ver á mi religiosa completamente restablecida.

Otra hija mía de treinta años, fué el mes de Noviembre próximo pasado sorprendida por una fiebre á la cual se juntó una imprevista hinchazón á los pies y á las piernas. Por medio de la cura del jarabe obtuvo en breve tiempo su curación con cuanto goce mío puede Vd. imaginar.

Humilio á Vd. los deberes de mi Comunidad y mientras le deseo é imploro del Cielo todo bien me declaro con estimación y gratitud. — Suor Candida Luigia Molinari Tosatti— Mad. Abadesa Monasterio Clarisse, Fanano (Módena).

Pídase el folleto del padre Bonifacio dalle Palme, enseña el modo de curarse, se envía gratis á quien lo pide.
1 frasco Jarabe de San Agustín, $ 2.00
Provincias: 3 frascos, $ 6.00, libre de porte; dirigirse al Emporio Comercial, calle Moreno 524, Buenos Aires.

Un invento para los tahoneros

Mr. Pickering. inventor inglés, ha hecho un descubrimiento de gran interés para los tahoneros, gracias al cual se facilita en gran manera la fabricación

Hasta ahora se tardaba en preparar la masa de cuatro á diez horas, antes de poder meterla en el horno, lo cual constituía una grave desventaja, porque no sólo retardaba la fabricación del pan, sino que, siendo como es la masa un excelente medio de cultivo para los microbios, cuanto más tiempo permanece sin cocer, más bacilus se acumulan en ella.

Con el procedimiento de Pickering, se abrevia la acción de la levadura y la masa queda en disposición de entrar en el horno en noventa minutos.

En una tahona. de Londres se han verificado pruebas prácticas. Después del tratamiento especial inventado por Pickering, se añadió levadura á veintiocho libras de harina y se hizo la masa.

Cincuenta minutos después la masa estaba á punto para la cocción.

125.000 francos por un litro de esencia

Las mujeres que se perfuman con extracto de violetas, probablemente ignorarán que para fabricar sólo un litro de su esencia predilecta se necesita reunir *treinta y tres mil kilogramos* de flores frescas

Por esta causa, nada tiene de sorprendente el que, comprendidos todos los gastos, un litro de esencia pura valga *ciento veinticinco mil francos.*

Ahora bien: ¿cómo se explica que, á pesar de su precio corriente, relativamente elevado, y aunque se vende con cuentagotas, la esencia de violetas esté al alcance de casi todo el mundo?

Esta esencia, que cuesta dos mil francos el contenido de un dedal de mujer, se entrega al comercio después de adicionarla de cinco á diez mil veces su peso de agua. Con un cuartillo de esencia se hace una docena de barricas de extracto democrático.

El olor de la esencia pura es tan fuerte, que no hay nariz en el mundo que pueda resistirlo impunemente.

Carne barata

En Terranova se va extendiendo mucho, porque resulta muy productiva, una industria nueva: la de preparar carne de ballena para el consumo, en lugar de la de vaca.

Esta carne sabe mucho mejor que la del toro, porque se asemeja grandemente á la de la caza.

Se ha formado una compañía para tantear los resultados que puede dar la exportación de la referida carne á los mercados ingleses, en los cuales se podrá expender á un precio baratísimo, que oscilará entre 15 y 30 céntimos la libra.

La compañía manda mucha carne de ballena á las Antillas, en las cuales se hace gran consumo de ella.



Hipódromo Argentino

Reunión del 2 de Julio de 1905

PROGRAMA PUBLICADO CON AUTORIZACIÓN DEL

JOCKEY CLUB

COMISARIOS DE CARRERAS PARA EL MES DE JUNIO:
Señores: Carlos Tomkinson, J. J. Vedoya, Arturo R. Bullrich, Ignacio Correas, Marcos J. Riglos

Trenes especiales del Ferrocarril de Buenos Aires y Rosario

Salidas de la Estación Retiro.......................... 12, 12.30, 12.40, 1.15 y 1.30 p. m.
Regresos del Hipódromo Argentino.................... 5.50, 6.37 y 6.55 p. m.
También correrá un tren especial á la terminación de las carreras.

1.ª CARRERA
á la 1 p. m.

Premio REMATE

Para todo caballo que no haya ganado ningún premio á venderse. Peso por edad. Base $ 5000. Descargo de 3 kilos por cada $ 1000 menos.

Distancia: 2.000 m. Premio $ 2.000 al 1.°, 200 al 2.° y 100 al 3.° Entr[illegible] $ 2[illegible]

Amianto	1	**Camargo**	4000	alazán	6	57	Amazón	L. Ormonde	ch bl. m. y g. punzó
Lagrange	2	**Relámpago**	3000	alazán	4	54	Neápolis	Rescué	ch. naranja g. violeta
Chivalrous	3	**Old Punch**	3000	zaino	5	54	Montheit	Marionette	ch naranja bda. y g. viol.
Flammarión	4	**Fil d'Acier**	3000	zaino	3	51	Lafayette	Jenny	ch y g. celeste y bl. cuad.
Iris	5	**Hipócrita**	2000	alazán	5	51	Precioso	Ada. Brown	ch. granate bda. y g. blanc.
5 de Abril	6	**Palomin**	2000	zaino	4	51	Eridan	Julia	ch. celeste gorra blanca
Los Alamos	7	**Vinagre**	1000	alazán	5	48	Wagram	Haydée	ch. col m. y g. turquesa
Pergamino	8	**Ondina**	1000	zaina	5	46	Acherón	Ofelia	ch violeta m. y g. negra

2.ª CARRERA
á la 1.30 p. m.

Premio CORDON ROUGE

Para potrancas de 2 años que no hayan ganado. Peso: 55 kilos.

Distancia 1.300 m. Premio $ 2.500 á la 1.ª, 200 á la 2.ª y 100 á la 3.ª Entrada $ 25

Sea King	1	**Heroína**	coloradª	2	55	St.Anthony	Herodia	ch. solferino, m. y g. marrón
Amalia	2	**Tête á Tête**	zaina	2	55	Simonside	F. au Kirsch	ch. y g. violeta m. gris
Platense	3	**Mur[illegible]ta**	zaina	2	55	Acherón	R. Cheeks	ch. clda alms. y g. azul
Biarritz	4	**Cantárida**	zaina	2	55	Stiletto	Sierpe	ch. gris á lun. y g. negra
Capital	5	**Siracusa**	zaina	2	55	Ercildoune	Rosemary	ch. az. y oro á r. hor. g. az.
Indecis	6	**R. des Bois**	tordilla	2	55	Batt	R. Blanche	ch. az. y p á r. vert.ᵉ g. az.
Céres	7	**Espiga**	coloradª	2	55	Neápolis	Ecume	ch. verde g. oro
Bonheur	8	**Wispees**	coloradª	2	55	St.Anthony	Winnipeg	ch. nar. y bl. á r. hor. g. nar.

3.ª CARRERA
á las 2.00 p. m.

Premio BRISEÑO

Para potrillos de 2 años que no hayan ganado. Peso: 55 kilos.

Distancia: 1.400 m. Premio $ 2.500 al 1.°, 200 al 2.° y 100 al 3.° Entrada $ 25.

Cuaró	1	**Espartano**	zaino	2	55	Jonquil	Cantinera	ch. verd. m. rosa g. amar.
Petite Ecurie	2	**Limay**	alazán	2	55	Sargento	Lutrice	ch. bl. ala. oro g bl. y oro
Dorrego	3	**Gral. Guido**	zaino	2	55	Napoleón	Coqueta	ch. y gorra azul
P. Richard	4	**Palafox**	coloradº	2	55	Purrán	Picarona	ch. bl. y lila á r. v g. negra
Calchín	5	**Libro**	alazán	2	55	Blue Boat	Licorys	ch. verde manga y g. neg.
Indécis	6	**Highlander**	alazán	2	55	Saint Mirin	Menta	ch. az. y pzó. á r. v. g az.
3 de Febrero	7	**Amparo**	alazán	2	55	Athos II	Soltera	ch. plomo á herr. y g. pzó.
Fernández R.	8	**Cañón**	alazán	2	55	Carthou II	Córcega	ch. granate, gorra negra
Buenos Aires	9	**Quimbo**	alazán	2	55	Coquimbo	Lioness	ch. punzó gorra granate
Cazador	10	**Cazador**	zaino	2	55	Mariscal	Fifina	ch. bl. y verd. á r. h. g gte.

4.ª CARRERA
á las 2.30 p. m.

Premio PIMIENTO

Para productos de 2 años ganadores de una sola carrera que no haya sido clásica
Peso: 56 kilos

Distancia: 1.500 m. Premio $ 3000 al 1.°, 300 al 2.° y 100 al 3.° Entrada $ 30

Dorrego	1 **Fultón**	zaino	2	56	S. Anthony	Franchise	ch. y gorra azul
Don Gonzalo	2 **Ivanowski**	alazan	2	56	Stiletto	M. Eugenia	ch. gran. gorra verde
Indécis	3 **Atuel**	zaino	2	56	Annamite	Indécise	ch. az. y p. á r. v. g. azul
Lagrange	4 **Fernet**	alazán	2	56	Camors	Fugitive	ch. naranja gorra violeta.
Zanetto	5 **Falucho**	zaino	2	56	Picquet	Kilrea	ch. bl., man. y g. azul.
Polvorín	6 **Revólver**	colorad°	2	56	Rústicus	Catanga	ch. tuq. cuel bot. y g. neg
Pretender	7 **Alali**	zaino	2	56	Acherón	Damieta	ch. neg. ver.ár.v.m.g verd.
Orange	8 **Ischia**	zaina	2	54	Orange	Iliada	ch neg. m. y g. oro

5.ª CARRERA
á las 3.15 p. m

Premio INICIACION

Para productos nacidos desde el 1.° de Agosto de 1902. Peso 55 y 53 kilos

Distancia: 1.600 m. Premio: $ 10.000 al 1.°, 1.000 al 2.°, 500 al 3.° y 1000 al criador. Entrada $ 75

Azul	1 **Alférez**	alazán	2	55	Brandzen	Raquel	ch. neg m. punzó g. azul
Hatteras	2 **Cow Boy**	alazán	2	55	Pillito	Caberry	ch. azul m. y g. punzó
Cascabel	3 **D. de Pradier**	zaina	2	53	Sargento	D. de Lys	ch. punzó y ver. r. hor. g. pun.
Dominó	4 **Ollantay**	zaino	2	55	Orbit	Irlanda	ch. punzó b. y g. violeta
D. Gonzalo	5 **Ivanowski**	alazán	2	55	Stiletto	M. Eug'nia	ch. gran. y g. verde
Guaminí	6 **Le Rappel**	alazán	2	55	Stiletto	Alborada	ch. granate, gorra blanca
Villanueva	7 **Simulacro**	tordillo	2	55	Simonside	Cinisca	ch. rosa cuello y gorra negra
id	8 **Simonetta**	colordª	2	53	Simonside	Tesoro	ídem
id	9 **Nebulosa**	colordª	2	53	Simonside	Pampa	ídem
Iceache	10 **Mazantini**	zaino	2	55	Pillito	Mártir	ch. blanca, cuello y g. verde
id	11 **Melilla**	alazana	2	53	Neapolis	Morena	ídem
i	12 **Mayorga**	alazana	2	53	Neapolis	Monzoon	ídem
	13 **Placencia**	alazana	2	53	Pillito	Catherine	ídem
l	14 **Pamplona**	zaina	2	53	Neapolis	Picardía	ídem
rio	15 **Naranjal**	zaino	2	55	Orange	Nelesena	ch. punzó gorra celeste
is	16 **Higlander**	alazán	2	55	Saint Mirin	Menta	ch. pzó. y azul á r. v., g. azul
nge	17 **Pelayo**	alazán	2	55	Neapolis	Pitanga	ch. naranja, gorra violeta
0	18 **Manzanares**	alazán	2	55	Neapolis	Minerva	ídem
	19 **Fernet**	alazán	2	55	Camors	Fugitive	ídem
..anoma	20 **Marte**	zaino	2	55	Kendal	Hurí	ch. y g. viol. m. rojo alam. oro
Petit Ecurie	21 **Mandarín**	alazán	2	55	Orange	Mad'selva	ch. blan., al. oro y g. bl. y oro
id	22 **Limay**	alazán	2	55	Sargento	Lutrice	ídem
id	23 **Armenio**	zaino	2	55	Orange	Alejandria	ídem
id	24 **Cenicienta**	colordª	2	53	Kendal	La Quinua	ídem
Polvorín	25 **Revólver**	colord°	2	55	Rústicus	Catanga	ch. turquesa cuello y g. negra
Zubiaurre	26 **Cañada**	colordª	2	53	Bs. Aires	Rivera	ch. blanca, lunares y g. azul
id	27 **Pescador**	alazán	2	55	Ituzaingó	Esperanza	ídem
Biarritz	28 **Almagro**	zaino	2	55	Kendal	Colombia	ch. gris á lunares, g. negra
Jubilée	29 **Granadero**	zaino	2	55	Saint Mirin	Artilerie	ch. blanca y neg. r. h. g. oro
Solitario	30 **Fray Mocho**	colord°	2	55	Acheron	Muñeca	ch. blanca y neg. r. vert. g bl.

6.ª CARRERA
á las 3.45 p. m.

Premio VOLTAIRE

Handicap para todo caballo que haya ganado más de $ 10.000

Distancia: 2.200 m. Premio $ 3.000 al 1.°, 300 al 2.° y 100 al 3.° Entrada $ 30.

Don Gonzalo	1 **Américo**	zaino	4	60	Stiletto	Colombia	ch. granate, gorra verde
Belgrano	2 **Orador**	zaino	4	57	Orbit	Columbia	ch. cer. bl. r.hor.g.bl. cer.
Nacional	3 **Regidor**	zaino	3	56	Alerta	Regenta	ch. bl. m. azules g. oro
Amianto	4 **Camargo**	alazán	6	55	Amazón	L. Ormonde	ch. bl. m. y g. colorada
Dorrego	5 **Overton**	alazán	4	53	Orville	Marionette	ch. y gorra azul
El Jockey	6 **Minuit**	alazana	3	52	Amianto	Mimí	ch. amarilla gorra verde
Platense	7 **Tres de oro**	alazán	4	51	Chiliarch	Genovesa	ch. punzó, al. y g. azul
Pergamino	8 **Ondina**	zaina	5	48	Acherón	Ofelia	ch. y gorra viol. m. negra

7.ª CARRERA
á las 4.30 p. m.

Premio OLD MAN

Handicap para todo caballo que haya ganado más de 5.000 pesos

Distancia: 1.600 m. Premio $ 2.700 al 1.°, 300 al 2.° y 100 al 3.° Entrada $ 30

Mahoma	1 **Pretendiente**	zaino	3	59	Sargento	Primavera	ch. y g. viol. m. roj. alms. oro
Idem	2 **Dévil**	alazán	3	50	Sargento	Débora	ch. ídem
Cantón	3 **Pito**	zaino	3	57	Hipólito	Tulip	ch. bl. m. viol g. á cascos
Dominó	4 **Bon d'or**	alazán	3	56	Bolivar	Bettina	ch. pun. b. y gorra violeta
Griffon	5 **Orvilina**	alazana	4	54	Orville	Enchantres	ch. alm. y gorra celeste
Nacional	6 **Regidor**	zaino	3	54	Alerta	Regenta	ch. bl. m. azules, gorra oro
Amianto	7 **Flor Morada**	alazana	4	46	Orbit	Ofelia	ch. bl. m. y gor punzó
Hispano	8 **No Trumps**	zaino	4	45	Offenbeit	Circé	ch. salm. m con cts. y gr. az.
Las Pitas	9 **Cambuscán**	zaino	4	44	Neápolis	Capuchina	ch. vio m. v. g. v. y violeta
Solitario	10 **Pactolo**	zaino	5	40	Acherón	Medea	ch. neg. y bl. á r. v. g. blanca



HUMORÍSTICO,
NOTICIOSO,
INSTRUCTIVO.

Dirección, Redacción y Administración:

Chacabuco, 91 esq. Victoria

UNIÓN TELEFÓNICA, 2402 (AVENIDA)

PRECIOS DE SUBSCRIPCIÓN

EN LA CAPITAL	EDICIÓN CORRIENTE	EDICIÓN DE LUJO
Trimestre	$ 2.50	$ 5.00
Semestre	» 5.00	» 10.00
Año	» 9 00	» 18.00
Número suelto	20 cts.	40 cts.
Número atrasado	40 »	80 »

EN EL INTERIOR	EDICIÓN CORRIENTE	EDICIÓN DE LUJO
Trimestre	$ 3.00	$ 6.00
Semestre	» 6.00	» 12.00
Año	» 11.00	» 22.00
Número suelto	25 cts.	50 cts.
Número atrasado	50 »	1.00

EN EL EXTERIOR	EDICIÓN CORRIENTE	EDICIÓN DE LUJO
Trimestre	$ oro 2.00	$ oro 3 50
Semestre	» » 4.00	» » 7.00
Año	» » 8.00	» » 14.00

No se devuelven los originales, ni se pagan las colaboraciones no solicitadas por la Dirección, aunque se publiquen. Los reporters fotógrafos, corredores, cobradores, agentes viajeros y demás representantes de esta revista justificarán su personalidad documentalmente, rogándose al público no reconozca en tal carácter á quien no presente el referido testimonio de identidad.

El Administrador.



A. S. A., Buenos Aires.—Se ve enseguida que tiene usted el corazón destrozado por el dolor, y le compadezco; pero se ve también al primer golpe que no le llama Dios por este camino.

D. R. M., Buenos Aires.—Sin que esto sea faltarle en lo más mínimo, versifica usted como un palanganero.

Principino, Buenos Aires.—

No me resulta el conjunto
pues, aunque el cuento es chispeante,
se echa de ver al instante
que desconoce el asunto.

A. D. U., Buenos Aires. — ¿Y para ese chiste gasta usted ciento veintiocho endecasílabos? ¡Qué estro derrochador!

C. C., Buenos Aires.—

¡Largo!

T. Q., Buenos Aires.—

¡Flojo!

D. G., Buenos Aires —

¡Verde!

P. B., Buenos Aires.—

¡Soso!

T. N. H., Buenos Aires.—¡Nada de cosas tristes! ¡por loque usted más quiera en el mundo! Bastante nos están dando que sentir las inundaciones.

A. R., Buenos Aires —

Revelan tal desaliño
y una inexperiencia tal,
que más que de hombre formal,
parecen obra de un niño.

F. D. O., Buenos Aires.—Conozco cuatro composiciones con el mismo asunto, y todas mejores que la suya. Y no lo digo por alabarle.

Terrones, Buenos Aires.—

Ese: *en dulce calma* enfría
mis más vivas intenciones,
porque es un ripio ¡oh, Terrones!
de los de mayor cuantía.

O. C. G., Montevideo.—

Me dió usted la castaña
una vez: la segunda no me engaña.

A. S., Montevideo.—Confesemos de común acuerdo una cosa: que esos no son versos propiamente dichos.

T. Clado, Montevideo.—*¡Jamais de la vie!*

E. F. T., Paysandú.—No la recuerdo, pero si no contesté en esta sección, no sería admitida. Repito que es materialmente imposible contestar á todas las cartas, ni á la mitad siquiera.

U. C., General Lamadrid.—¡Hombre! Eso no vale la pena. Sin contar que podría Terry enojarse y ¡adiós entonces el proyecto de conversión de la deuda!

T. R., Lobos; A. S., Saladillo y F. A., Rosario de Santa Fe.—Ninguna sirve.

110
4.ª CARRERA
á las 2.30 p.
Para

Distancia: 1.500

Dorrego
Don Gonzalo
Indécis
Lagrange
Zanetto
Polvorín
Pretender
Orange

5.ª CARRE
á las 3.15 p

Distancia:

Azul
Hatteras
Cascabel
Dominó
D. Gonzalo
Guaminí
Villanueva
id
id
Iceache

rio
is
nge

Petit Ecurie
id
id
id
Polvorín
Zubiaurre
id
Biarritz
Jubilée
Solitario

6.ª CARRE
á las 3.45 p

Distancia:

Don Gonzal
Belgrano
Nacional
Amianto
Dorrego
El Jockey
Platense
Bergamino

CARR
las 4.30

istancia:

Idem

PRECIO DEL EJEMPLAR

EDICIÓN POPULAR		EDICIÓN DE LUJO	
En la Capital	0.20	En la Capital	0.40
En el Interior	0.25	En el Interior	0.50